

EL HORNERO

REVISTA DE LA SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA

DIRECTOR
ROBERTO DABBENE

SECRETARIO
PEDRO SERIÉ

VOL. III

BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1923

N.º 1

R. DABBENE.- Los petreles y albatros del Atlántico austral (8 figuras y 11 mapas)	pág. 1
CH. CHUBB.- Descriptions of two new birds from the N. W. Argentina (lám. I en colores con 3 figs.)	» 34
P. SERIÉ Y C. H. SMYTH.- Notas sobre aves de Santa Elena, Entre Ríos (7 figs.)	» 37
R. C. MURPHY.- Notes sur <i>Anthus antarcticus</i> (1 fig.)	» 56
C. A. MARELLI Y F. A. URACH.- Observaciones de patología ornitológica (3 figs.)	» 60
E. GIACOMELLI.- Catálogo sistemático de las aves útiles y nocivas de la Provincia de La Rioja	» 66
A. S. WILSON.- Notas biológicas sobre algunas aves de Santa Fe (7 figs.)	» 84
A. CASTELLANOS.- Como cazan los condores (<i>Vultur gryphus</i>)	» 89
D. S. BULLOCK.- Sobre algunos nidos de aves chilenas (8 figs.)	» 91
A. B. MATA.- El mimetismo en las aves	» 95
E. C. HARPER.- Albinismo en la palomita <i>Z. auriculata</i> y en la martineta <i>Rh. rufescens</i> (3 figs.)	» 97
E. C. HARPER.- Un zorrino adoptado por una gallina (1 fig.)	» 99
P. S.- Miscelánea ornitológica	» 99
R. D.- Notas sobre las perdices de la Argentina (lám. II)	» 100
F. BASTERREIX.- Extraña ubicación de un nido de hornero (1 fig.)	» 102
MOVIMIENTO SOCIAL	» 104
BIBLIOGRAFIA ORNITOLÓGICA	» 113
En memoria de W. H. Hudson	» 123

LOS PETRELES Y LOS ALBATROS DEL ATLÁNTICO AUSTRAL

POR

ROBERTO DABBENE

CLASIFICACIÓN Y NOMENCLATURA

(Continuación de la página 254 t. II)

Familia PROCELLARIIDAE

PROCELLARIIDAE Mathews, Birds Australia, II, part. I, May 30, 1922 pp. 9, 45.

Sinonimia: *Puffinidae* Salvin, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 368.
—Du Cane Godman, Monograph of the Petrels, 1907, p. XXXVIII.

Esta familia está representada en el Atlántico austral y al sur del trópico, por 13 géneros con un total de 19 especies y subespecies.

Los petreles de esta familia tienen dimensiones variables, desde el tamaño de un gaviotín (*Sterna*) hasta el de un albatros pequeño. El pico es más largo o más corto que la cabeza; las aberturas nasales son en algunas especies visibles, cuando se observan desde arriba y en otras están dirigidas hacia adelante y no son visibles en las mismas condiciones. El tabique que las separa puede ser muy angosto y los tubos nasales aparecen reunidos exteriormente, o el tabique es muy espeso y los tubos nasales bien distintos.

Los tarsos son iguales o más cortos que el dedo medio y la uña; y la cola se compone de 12, 14 y de 16 rectrices.

Los huevos de estos petreles son, por lo común, enteramente blancos y sin lustre.

Clave para las especies y subespecies de *Procellariidae*.

A. El *gonys* o línea de unión de las ramas mandibulares es distintamente cóncavo y arqueado en toda su longitud, de modo que ambas maxila y mandíbula forma un gancho dirigido hacia abajo (fig. 1).

a. Borde interno de la maxila sin *lamellae*.

b. Las aberturas nasales están bien separadas por un tabique espeso; cada una se abre externamente en la extremidad de los dos tubos nasales reunidos sobre el caballete del pico. Una carena bien distinta a lo largo de la línea mediana de los tubos nasales, los que son más o menos aplanados lateralmente. El espacio entre la extremidad anterior de los tubos nasales y el unguis es casi igual o más larga que la longitud de los tubos mismos. Pico nunca enteramente negro.

c. Tubos nasales altos: sus bordes anteriores están cortados poco oblicuamente a la línea del culmen, de modo que las aberturas nasales no son completamente visibles cuando se miran desde arriba (fig. 2).

d. Coloración del plumaje pardo fuliginoso uniforme en todo el cuerpo, con excepción de una pequeña mancha blanca en la barba. Pico amarillento. Ala plegada, 365-380 mm.

Procellaria acquinotialis.

dd. Coloración del plumaje gris esquistácea o gris cenicienta sobre el dorso, más obscura sobre la cabeza y alas; partes inferiores blancas; pico negruzco sobre el culmen, amarillento en los costados. Ala plegada, 330-340 mm.

Puffinus cinereus.

cc. Tubos nasales muy aplanados, las aberturas se abren muy oblicuamente, de modo que son del todo visibles, miradas desde arriba (fig. 3). Tarsos comprimidos lateralmente. Pico largo y relativamente delgado. Ala plegada, 180-300 mm.

c. Coloración general del plumaje unicolora, pardo obscura, algo más clara sobre el pecho. Pico córneo parduzco, más claro sobre el culmen. Ala plegada, 295-300 mm.

Puffinus griseus chilensis.

ee. Coloración del plumaje no uniforme. Partes inferiores blancas.

f. Partes superiores plumizo cinereas, las plumas ribeteadas de blanquizco. Pico y tarsos gris azulado. Menores, ala plegada, 180-190 mm.

Puffinus assimilis elegans.

- ff. Partes superiores pardas; parte mediana del abdomen, manchas sobre los flancos y tapadas inferiores de la cola, oscuras; las más largas supracaudales blancas en la extremidad. Pico córneo, algo verdoso amarillento en los costados. Mayores, ala plegada, 325-330 mm. *Ardenna gravis*.
- bb. Las aberturas nasales están separadas por un tabique muy delgado y se abren en la extremidad de un solo tubo nasal situado sobre el caballete del pico. El tabique no llega hasta el borde del tubo, de modo que, externamente, existe una sola abertura nasal, la que se abre hacia adelante, y es poco visible vista desde arriba. Sin carena a lo largo de la línea mediana del tubo nasal; éste es más o menos redondeado superior y lateralmente. El espacio del culmen entre el unguis y el borde anterior del tubo nasal es muy corto, y el unguis empieza casi inmediatamente a la terminación del tubo, (fig. 4). Pico, siempre de color negro.
- g. Plumaje enteramente blanco. Ala plegada, 260-270 mm. *Pagodroma nivea novaegeorgica*.
- gg. El plumaje no es enteramente blanco. Las partes inferiores son de éste color (bicolores), o del mismo color de las superiores (unicoloros).
- h. Coloración bicolora; partes inferiores blancas.
- i. Mayor parte de la cabeza blanca, una mancha negruzca a través del ojo. Dorso y cola gris claro; alas pardo negruzcas. Ala plegada, 305-314 mm. *Pterodroma Lessoni*.
- ii. Parte superior y lados de la cabeza, más o menos del color del dorso.
- j. Región yugular sombreada de grisáceo especialmente sobre los lados. Partes superiores gris apizarrado oscuro, frente blanquizca, alas pardo negruzcas, cobijas menores grisáceas, ribeteadas de blanquizco. Una mancha negruzca frente y detrás del ojo. A veces las partes inferiores no son del todo blancas, sino más o menos grisáceas. Las más largas tapadas inferiores de la cola, blancas. Ala plegada, 255-260 mm. *Pterodroma mollis*.
- jj. Región yugular enteramente oscura. Partes superiores pardas, lavadas de cinéreo; las inferiores, excepto el yugulum, blancas. Sin blanquizco en la frente. Las más largas tapadas inferiores de la cola pardo negruzcas. Mayores, ala plegada, 320-330 mm. *Pterodroma incerta*.

- hh. Coloración unicolora. Las partes inferiores casi uniformes con las superiores.
- k. Coloración general gris parduzca. Menores. Ala plegada, 254-260 mm. *Pterodroma brevirostris.*
- kk. Coloración general pardo fuliginoso oscuro. Mayores. Ala plegada, 295-320 mm. *Pterodroma macroptera.*
- aa. Lado interno de la maxila con *lamellae* (fig. 5). Dimensiones del ave generalte pequeñas, ala 180-220 mm. Coloración general del plumaje, de un ceniciento azulado por arriba, blanco debajo. Pico azulado, negruzco sobre el culmen; tarsos y dedos azulados.
- i. Extremidad de las retrices blanca, formando una distinta faja terminal. Cola cuadrada. *Lamellae* pequeñas, situadas generalmente en la base de la maxila. Ala plegada, 200-210 mm. *Halobaena caerulea.*
- ii. Extremidad de las retrices negra, formando una faja terminal. Cola más o menos redondeada. *Lamellae* muy pronunciadas.
- m. Las ramas mandibulares son muy convexas (fig. 6). y encierran entre sí un espacio desprovisto de plumas. Ala plegada, 190-205..... *Pachyptila vittata Keyt.*
- mm. Las ramas mandibulares son poco convexas, casi normales. El espacio interramal está emplumado (fig. 7). Ala plegada, 190-200 mm. *Heteroprion desolatus Banksi.*
- AA. El *gonys*, no es cóncavo, es ascendente, formando una línea dirigida hacia arriba (fig. 8).
- a'. Aves de grandes dimensiones, más o menos del tamaño de un albatros pequeño. Ala plegada siempre más de 400 mm.
- b'. Coloración del plumaje variable; desde el pardo oscuro al chocolate, y desde el gris parduzco claro uniforme o manchado de blanquizco amarillento al blanco puro. Pico amarillento sucio. Mayores, ala plegada, 450-520 mm. *Macronectes giganteus.*
- b'b'. Coloración oscura; pardo fuliginoso uniforme. Pico amarillo de limón. Dimensiones menores. Ala plegada, 450-480 mm. *Macronectes giganteus Solanderi.*
- a'a'. Dimensiones medianas, ala plegada siempre menos de 360 mm.
- c'. Coloración general del plumaje clara. Dorso cinereo, cabeza y partes inferiores blancas. Pico color carne, azulado en la base sobre el caballete. Ala plegada, 330-340 mm. *Priocella antarctica.*
- c'c'. Plumaje variegado de pardo grisáceo o de pardo oscuro y de blanco en las partes superiores; blanco por debajo. Pico negro o córneo.

- d'. Rectrices 12. Espacio interramal de las mandíbulas emplumado. Cabeza, garganta y lados del cuello pardos como el dorso. Secundarias internas y las más largas cobijas superiores de la cola blancas. Cola blanca, excepto la extremidad que es parda. Pecho y abdomen blancos. Ala plegada, 280-310 mm. *Thalassoica antarctica*.
- d'd'. Rectrices 14. Espacio interramal desnudo. Partes superiores pardo negruzcas, las alas moteadas de blanco. Partes inferiores blancas. Ala plegada, 260-270 mm. *Daption capensis*.

SINONIMIA, DESCRIPCION Y DISTRIBUCION DE LAS ESPESIES MENCIONADAS

Genus PROCELLARIA

PROCELLARIA Linnaeus, Syst. Nat., ed X, p. 131 (1758). Tipo, *Procellaria aequinoctialis* Linnaeus.

Sinonimia:

Majaqueus Reichenbach, Natur. Syst. Vögel, p. IV (1852).

Cymatobolus Heine, Mus. Hein., p. 363 (1890).

Caracteres del género. Petreles de medianas dimensiones, con pico algo más corto que la cabeza, y más alto que ancho en la base. Tubos nasales largos, elevados, aplanados oblicuamente en los lados y con una carena a lo largo de la línea mediana. En la extremidad anterior están cortados poco oblicuamente a la línea del culmen, y forman una considerable escotadura. El *septum* nasal es ancho. La primera primaria es la más larga; la cola es corta, poco redondeada y se compone de 12 rectrices. Los tarsos son más cortos que el dedo mediano sin uña. La coloración es de un pardo fuliginoso uniforme en todo el cuerpo, excepto de algunas manchas blancas en los lados de la cabeza y en la barba. El pico es amarillo.

El género comprende dos especies y algunas subespecies.

Distribución del género. Oceanos del hemisferio austral, hasta los 15° latitud Sud.

En el Atlántico meridional el género está representado por la forma típica.

1. ***Procellaria aequinoctialis aequinoctialis*** Linnaeus.—N. V. Petrel negro de pico amarillo y barba blanca.
[*Procellaria*] *aequinoctialis* Linnaeus, Syst. Nat. ed. X, I, II, p. 132, fundada sobre «Great Black peteril» Edwards, Nat. Hist., II, Pl. 89; 1747 (1758)—«Habitat ad Cap. b. spei»—habit. substit., *Georgia del Sud*).
Procellaria nigra Forster, Descr. Anim., ed. Licht., p. 26 (1844—Falkland Isl.) Cf. Mathews, Birds Austr., II, pt. I, 1912, p. 115, nota.

Procellaria fuliginosa (nec Gmelin, nec Kuhl) Solander MS. (Habitat in Oceano Antartico a Terra del Fuego australi. Lat. austr. gr. LVIII, Febr. 2, 1769; in Oceano austr. (Pacífico), lat. austr. gr. XLIV, long. occ. CIX', Febr. 23, 1769).

Procellaria aequinoctialis Burmeister, Syst. Ueb. Th. Bras., iii, 1856, p. 445 [costa del Brasil].—Brabourne et Chubb, Birds S. Amer., I, 1912, p. 30 [Patagonia, Falkland, Chile].—Murphy, The Auk 1914, p. 456 (Atlántico austral, lat. S. 34°42', long. W. 37°10' en Octubre; lat. S. 33°28', long. W. 45°42'; lat. S. 35°, long. W. 46°55'; lat. S. 35°40', long. W. 46°35'; lat. S. 36°16', long. W. 46°35'; lat. S. 36°46', long. W. 46°29'; lat. S. 37°33', long. W. 46°48'; lat. S. 39°46'; lat. S. 41, long. W. 44°48'; lat. S. 42°24', long. W. 42°28'; lat. S. 43°18', long. W. 41°10'; lat. S. 44°57', long. W. 39°51'; lat. S. 48°39', long. W. 36°40'; lat. S. 49°40', long. W. 35°51'; lat. S. 50°12', long. W. 34°47'; lat. S. 51°37', long. W. 34°56'; lat. S. 53°, long. W. 35°25'; Georgia del Sud, en Noviembre); p. 457 (Georgia del Sud, en Marzo; Atlantico austral, lat. S. 49°; lat. S. 48°30'; lat. S. 47°20', long. W. 34°25'; lat. S. 45°50', long. W. 33°52'; lat. S. 43°20', long. W. 33°; lat. S. 42°20', long. W. 31°45'; lat. S. 38°50', long. W. 31°30, en Marzo).—Id. The Amer. Mus. Journ., XVIII, Oct. 1918, p. 468 (Cumberland Bay, Georgia del Sud, en Nov.).—Loomis, Proc. Calif. Acad. Sci., II, 1918, p. 18 [Subarea de la Georgia del Sud; reproducción].

Majaqueus aequinoctialis Giglioli, Fauna Vertebr. Oceano, 1870, p. 35 (Pacífico austral, lat. S. 35°, long. W. 89°41', en Set.; costa de Chile; Patagonia austral—Capt. Stokes, en Nov.; islas Malvinas).—Sharpe, Proc. Zool. Soc. Lond. 1881, p. 12 (Valparaíso, en Agosto).—E. Clarke, The Ibis 1905, p. 262 (Isla Gough).—Lönnerberg, Kungl. Sv. Vet. Akad. Handl., Band 40, N.º 5, 1906, p. 81 (Cumberland Bay, Georgia del Sud, en Nov.; huevos en Dic.).—Nicol, The Ibis 1906, p. 674 (cerca de Tristan da Cunha, en Enero).—Szielasko, Journ. f. Ornith. 1907, p. 599 (Atlántico austral).—Menegaux, Expéd. Antaret. française (1903—1905), Ois., 1907, p. 55 (Archipiélago de Palmer, continente antártico, en Enero—Dr. Turquet).—Wilson, Nat. Antaret. Exped. (1901-1904), Nat. Hist., vol. II, Zool., pt. iii, Aves, 1907, p. 86 (Atlántico austral, entre los 30° y 37° lat. S. y 32° long. W.).—Paeflsler, Journ. f. Ornith. 1914, p. 272 (Atlántico austral, lat. S. 30° long. W. 48°2'; lat. S. 33°5', long. W. 52°2', en Set.; p. 274, lat. S. 47°6', long. W. 64°; lat. S. 40°, long. W. 58°6', en Nov.; p. 275, lat. S. 19°6', long. W. 39°4'; lat. S. 27°, long. W. 44°7'; lat. S. 29°3', long. W. 46°8'; lat. S. 33°3', long. W. 50°3'; lat. S. 35°5', long. W. 52°8'; lat. S. 38°, long. W. 55°4'; lat. S. 40°7', long. W. 57°9'; lat. S. 47°, long. W. 68°7', en Oct.; p. 276, lat. S. 51°2', long. W. 67°, en Oct.; p. 278, lat. S. 50°5', long. W. 66°7', en Enero; lat. S. 47°3', long. W. 63°9'; lat. S. 31°7', long. W. 66°7', en Enero p. 279 (Patagonia austral; canales de Smith, en Set.).—Id., Ornith. Monatsb. 1915, p. 59 (Atlántico austral, lat. S. 46°8', long. W. 63°, en Mayo).—Alexander, El Hornero, II, N.º 3, 1921, p. 224 (Atlántico austral, cerca de la costa uruguaya; lat. S. 24°, long. W. 42°; lat. S. 26°, long. W. 36°; lat. S. 28°, long. W. 27°; lat. S. 33°, long. W. 14, en Mayo).

Procellaria (*Majaqueus*) *aequinoctialis* Oustalet, Miss. Scient. Cap Horn, VI, Ois., 1891, p. 161 (Tierra del Fuego: Ponsomby Bay, en Marzo—Dr. Hyades).—Murphy, The Ibis 1914, p. 318 (Atlántico austral, lat. S. 32°28', long. W. 45°42').

Aestrelata macroptera (nec *Procellaria macroptera* Smith) Dabbene, Orn. Arg., I, 1910, p. 204, N.º 94.

Procellaria aequinoctialis aequinoctialis Mathews, Birds Austr., II, pt. I, 1912, p. 110 [probablemente se reproduce en las Falklands y en la Georgia del Sud].

? *Procellaria aequinoctialis brabournei* Mathews, loc. cit., p. 113. [Costa oeste de Sud América].

Descripción. Enteramente pardo fuliginoso uniforme, y con una mancha blanca en la barba. Pico amarillo; tarsos y dedos negruzcos. Ala, 365-380; cola, 114-115; tarso, 62; culmen expuesto, 51-53 mm.

Distribución. La forma típica habita el Atlántico desde el trópico al continente antártico y probablemente también la costa oeste de Sud América. Sus lugares de reproducción están situados en la Georgia del Sud.

Otras formas, habitan el Océano Indico y los mares de Australia.

El petrel negro de pico amarillo es bastante común en el Atlántico austral. Murphy lo ha observado con frecuencia entre el grupo de Tristan da Cunha y la costa americana, hasta la Georgia del Sud en los meses de Noviembre y Marzo; el Capitán Paeflsler, lo observó a lo largo de la costa argentina y patagónica, en Enero, Mayo, Octubre y Noviembre; la misión francesa al Cabo de Hornos lo obtuvo en la Bahía de Ponsomby, Tierra del Fuego, en Marzo; Giglioli lo citó de las Malvinas; la expedición antártica francesa, lo observó en Enero en el Archipiélago de Palmer, continente antártico; y en fin, Murphy y los miembros de la expedición antártica sueca lo encontraron nidificando en la Georgia del Sud.

El nido se encuentra en una cámara subterránea situada en la extremidad de un agujero en forma de túnel de más de un metro de longitud. Ponen un solo huevo, blanco, cuyas dimensiones varían de 81-82 mm. de largo, por 50-56 mm. de ancho.

La época de la postura es a fines de Noviembre y principio de Diciembre y ya en Marzo los pichones son aptos para volar.

Genus PRIOFINUS

PRIOFINUS Hombron et Jacquinot, Comptes Rendus Sci. (Paris), vol. XVIII, p. 335 (1844). Tipo, *Procellaria cinerea* Gmelin (Gray 1855).

Sinonimia:

Adamastor Bonaparte, Consp. Av., II, p. 187 (Dic. 1855).

Caracteres del género. Muy afín al anterior por sus caracteres generales; pero la coloración es distinta, siendo gris parduzco por arriba y blanco debajo. Una sola especie, probablemente con varias subespecies.

Distribución del género. Todos los océanos del hemisferio austral al sur del trópico; en el Atlántico ha sido señalado cerca de la isla Ascensión (Exped. antart. escocesa) y en el Pacífico, accidentalmente llega hasta las costas de California.

2. *Priofinus cinereus cinereus* Gmelin.—N. V. Petrel gris.

Procellaria cinerea Gmelin, Syst. Nat., I, ii, p. 563 (1789.—«Hab. intra circulum antarcticum»).

- «Cinereus Fulmar» Latham, Syn., iii, 2, p. 405, N.º 10 (1785).
Procellaria gelida Gmelin, Syst. Nat. I, ii, p. 564 (1789.—«Hab. intra circulum antarcticum»).
- «Glacial Petrel» Latham, Syn., iii, 2, p. 399, N.º 5 (1785).
Procellaria melanura Bonnaterre, Tabl. Encycl. Méthod., Ornith., I, p. 79 (1791—misma procedencia).
- Procellaria haesitata* (nec Kuhl 1820) Forster, Descr. Anim., ed. Licht., p. 208 (1844) (misma procedencia).
- Adamastor typus* Bonaparte, Consp. Gen. Av., II, p. 187 (1855: ex Mar. antarctici).
- Procellaria adamastor* Schlegel, Mus. Pays — Bas, VI, Procell., p. 23 (1863: mares antárticos).
- Adamastor cinerea* J. J. Green, Ocean Birds, 1887, p. 27.
- Adamastor cinereus* Oustalet, Miss. Scient. Cap Horn, VI, Ois., 1891, p. 305 [parajes del Cabo de Hornos—Mus. Paris].
- Priofinus cinereus* Salvin, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 390 [Atlántico austral, lat. S. 38°, long. W. 12°—Dr. A. B. Meyer; cerca del Cabo de Hornos, en Mayo].—E. Clarke, The Ibis 1905, p. 261 Isla Gough—exped. escocesa).—Godman, Monogr. Petrels, 1907-10, p. 155, pl. 41 [Bay of Penas, Patagonia austral].—E. Clarke, The Ibis 1907, p. 329 (entre la isla Gough y las Malvinas).—Murphy, The Ibis 1914, p. 318 (Atlántico austral, lat. S. 32°28', long. W. 45°42').—Id., The Auk 1914, p. 456 (Atlántico austral, lat. S. 33°28', long. W. 45°42'; lat. S. 35°40', long. W. 46°35'; lat. S. 36°16', long. W. 46°35'; lat. S. 36°16', long. W. 46°35'; lat. S. 36°46', long. W. 46°29'; lat. S. 37°33', long. W. 46°48'; lat. S. 41°, long. W. 44°48'; lat. S. 42°24', long. W. 42°28'; lat. S. 43°18', long. W. 41°10', en Noviembre; p. 457 (Atlántico austral, cerca de la Georgia del Sud; lat. S. 49°; lat. S. 48°30'; lat. S. 47°29', long. W. 34°25'; lat. S. 45°50', long. W. 33°52'; lat. S. 43°20', long. W. 33°, en Marzo).—Paeflsler, Journ. f. Ornith. 1914, p. 274 (Atlántico austral, lat. S. 40°, long. W. 58°6'; lat. S. 34°, long. W. 53°; lat. S. 31°, long. W. 49°2', en Noviembre; lat. S. 21°, long. W. 39°9'; lat. S. 17°5', long. W. 38°, en Diciembre; p. 275, lat. S. 19°6', long. W. 39°4'; lat. S. 27°, long. W. 44°7'; lat. S. 29°3', long. W. 46°8', en Septiembre; lat. S. 33°3', long. W. 50°3'; lat. S. 35°5', long. W. 52°8'; lat. S. 44°2', long. W. 60°8', en Octubre; p. 278, lat. S. 41°5', long. W. 49°6'; lat. S. 34°5', long. W. 53°7'; lat. S. 31°7', long. W. 50°7'; lat. S. 24°, long. W. 42°, en Enero).—Id., Ornith. Monatsbr. 1915, p. 59 (Atlántico austral, lat. S. 25°, long. W. 43°; lat. S. 28°7', long. W. 46°9'; lat. S. 38°6', long. W. 56°2'; lat. S. 34°, long. W. 54°5', en Mayo).—Gain, Deuxième Expéd. Antarct. française, Ois., 1914, p. 129 (lat. S. 60°, long. W. 107°15').—Alexander, El Hornero, II, N.º 3, 1921, p. 224 (Atlántico austral, lat. S. 32°, long. W. 50°, en Mayo).

Descripción. Adulto. Ceniciento o gris esquistáceo por arriba, las plumas escapulares con borde blanquizco; cobijas del ala como el dorso, las medianas y las mayores pardo oscuras con margen gris parduzco. Plumas de la cola negruzcas con la barba interna de un gris ceniciento. Corona negruzca, región entre el ojo y el pico y lados de la cara negruzcos con un baño de grisáceo; parte posterior de las mejillas y lo inferior del cuerpo blanco; los lados en gran parte pardo ceniciento, como asimismo las tapadas inferiores de la cola. Pico verdoso

oscuro, córneo sobre el culmen y sobre la extremidad de la mandíbula inferior. Tarsos y dedos gris rosado, membrana interdigital amarillenta. Iris pardo oscuro, Ala, 330-340; cola, 110-112; tarsos, 54-55; culmen expuesto, 45-50 mm.

Distribución. Igual a la del género. Probablemente existen varias formas geográficas y los ejemplares de los mares de Nueva Zelandia han sido separados con el nombre de *P. c. dydimus* Mathews ⁽¹⁾. La forma típica que habita especialmente el Atlántico austral ha sido observada con frecuencia por Murphy y el capit. Paeflsler, en los meses de Enero, Marzo, Mayo, Octubre, Noviembre y Diciembre. En el cuadrante del Atlántico no se conocen los lugares en donde este petrel se reproduce.

Genus PUFFINUS

PUFFINUS Brisson, Orn., I, 1760, p. 56 (Cf. VI, p. 130). Tipo [*Puffinus*] *puffinus* Brisson = *Procellaria puffinus* Brünnich, 1764. Cf. IX Congr. Intern. Zool. Mónaco, 25-30 Mars 1913 (1914), p. 865.

Sinonimia:

Nectris Kuhl, Beitr. Vergl. Anat., vol. I, p. 516; 1816. Tipo, *P. puffinus*.

Thyellas Gloger in Froriep's Notizen, vol. XVI, p. 279; 1827. Tipo *P. puffinus*.

Rhipornis Billberg, Syn. Faun. Scand., vol. I, tab. A, 1828. Tipo, *P. puffinus*.

Cymotomus Mac Gillivray, Man. Brit. Ornith., vol. II, p. 13; 1842. Tipo, *P. puffinus*.

Thyellodroma Stejneger, Proc. U. S. Nat. Mus., vol. XI, p. 93; 1888. Tipo, *P. pacificus*.

Zalias Heine, Nomencl. Mus. Hein. Ornith., p. 362; 1890.

Descripción del género. Petreles de medianas dimensiones (ala plegada, 180-330 mm.), con pico largo y relativamente delgado; su longitud igual a las tres cuartas partes del largo del tarso y muy ganchudo en la extremidad. Tubos nasales largos, casi un cuarto del largo del culmen; muy aplanados y ligeramente carenados; las aberturas están bien separadas por un espeso tabique y están situadas muy oblicuamente sobre la línea del culmen de modo que son enteramente visibles desde arriba. Los tarsos son comprimidos lateralmente y el borde anterior es afilado. La cola es redondeada y se compone de 12 rectrices. Las alas son largas y puntiagudas.

Distribución del género. Ambos hemisferios, boreal y austral, en todos los océanos. El género comprende numerosas especies; pero en el Atlántico austral está sólo representado por dos o posiblemente tres especies.

3. *Puffinus griseus chilensis* (Bonaparte). — N. V. Petrel oscuro de pico largo.

[*Procellaria grisea* Gmelin, Syst. Nat., I, p. 564 (1789—«Habitat in hemisphaerio australi inter 35° et 50°»—hab. substit. New Zeland)].

[*Nectris fuliginosus*] var. *a. chilensis* Bonaparte, Consp. Av., ii, p.

(1) Austral Av. Rec., III, p. 54.

202; 1856 (1857—curilica ex Chili, Nomencl. Mus. Berol.).

Procellaria fuliginosa (nec Gmelin) Kuhl, Beitr., p. 148, sp. 27 (1820) [nec sp. 12, p. 142 = *Pterodroma macroptera* (Smith)] ex Banks, *Nectris fuliginosa*, tab. 23—lat. S. 48°27', long. W. 93; cerca de la costa de Chile, Febr. 15, 1769.

Puffinus cinereus (nec *Procellaria cinerea* Gmelin) Gould in Darwin, Voy. «Beagle, Pt. iii, Birds, 1841, p. 137 (Tierra del Fuego: Port Famine; Chiloé; Boca del Río de La Plata). Cf. Mathews, Birds Austr., ii, pt. 2, 1912, pp. 123, 124.

Nectris gama Bonaparte, Consp. Gen. Av., II, 1856 (1857), p. 202.

Nectris anaurosoma Phil. et Landb., Cat. Av. Chile, p. 47 (1868) (Costa de Chile).

Puffinus stricklandi Ridgway, in Baird, Brew. et Ridgway, Water Birds N. Amer., vol. II, p. 390 (1884—Atlántico boreal).

Puffinus (*Nectris*) *fuliginosus*, var. *chilensis* Oustalet, Miss. Scient. Cap Horn, VI, Ois., 1891, p. 162 (Tierra del Fuego: Bahía Orange, en Nov.).

Puffinus griseus (nec *Procellaria grisea* Gmelin) Aplin, The Ibis 1894, p. 212 (Roca Castillo, costa del Uruguay, en Junio y Octubre).—Salvin, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 386 [part.: especímenes *p*, Callao, en Agosto—Markham; *q*, Corral, Chile—E. C. Reed; *w*, Coquimbó, Chile, en Agosto—Dr. Coppinger; *z*, Estrecho de Magallanes—Fitzroy; *b*, Valparaíso—Dr. Coppinger].—Lane, The Ibis 1897, p. 312 (Corral, Chile).—Dabbene, Anales Mus. Nac. Buenos Aires, t. VIII (Ser. 3.^a, t. 1), 1902, p. 384 (Tierra del Fuego. Canal de la Beagle, Harborton Harbour, en Febrero).—Nicoll, The Ibis 1904, p. 51 (Valparaíso).—C. S. Reed, Boletín Educación, Mendoza, año III, 1914, p. 47 (Talcahuano, Chile).—Paeflsler, Journ. f. Ornith. 1914, p. 272 (Atlántico austral, lat. S. 26° 5', long. W. 44°7', en Septiembre; lat. S. 30°, long. W. 48°2', en Set.; lat. S. 33°5', long. W. 52°2', en Set.; La Plata, lat. S. 35°2', long. W. 56°8', en Set.; lat. S. 38°5', long. W. 57°, en Set.; p. 278, lat. S. 41°5', long. W. 49°6', en Enero; pp. 273, 274, costa de Chile y del Perú hasta el Callao, en Oct., Nov., Dic. y Enero).—Id., Ornith. Monatsbr. 1915, p. 59 (Atlántico aus. Dic. y Enero).—Id., Ornith. Monatbr. 1915, p. 59 (Atlántico austral, lat. S. 33°6', long. W. 56°2', en Mayo; lat. S. 34°, long. W. 54°5', en Mayo; lat. S. 39°8', long. W. 57°7', en Mayo; lat. S. 43°, long. W. 60°, en Mayo; p. 60, lat. S. 50°8', long. W. 66°2', en Mayo; pp. 59, 61, costa de Chile y del Perú desde el Estrecho de Magallanes al Callao, en Mayo y Junio).—Alexander, El Hornero, II, N.º 3., 1921, p. 224 (Atlántico austral, lat. S. 33°, long. W. 14°, en Mayo).

Puffinus griseus chilensis Wace, El Hornero, II, N.º 3, 1921, p. 195 (Port Stanley, Malvinas, en Febrero.—A. G. Bennett).

Descripción. Adulto. Coloración general, pardo oscura, teñida de ceniciento sobre las partes inferiores. Pico parduzco verdoso; tarsos amarillentos parduzcos. Ala plegada, 295-300; cola, 105; tarso, 55; culmen expuesto, 46 mm.

Distribución.—El petrel oscuro es muy común en el Atlántico austral, habiendo sido observado cerca de la costa del Uruguay por Aplin, en Junio y Octubre y en la costa de la provincia de Buenos Aires, por Darwin y por el cap. Paeflsler, en Mayo y Septiembre.

La Misión científica francesa al Cabo de Hornos, lo observó en la Bahía de Orange, Tierra del Fuego, en donde obtuvo ejemplares en Noviembre, y personalmente yo lo he visto en bandadas numerosísimas en el canal de la Beagle, en el mes de Febrero de 1902. Esas bandadas seguían una dirección hacia el este y al parecer procedían de la costa chilena del Pacífico. Ultimamente el señor Bennett lo obtuvo en las Malvinas, en el mes de Febrero.

Este petrel parece emigrar al norte a lo largo de ambas costas de Sud América, pues ha sido señalado en las costas del Labrador, Nueva Escocia, Nueva Brunswick y en las de California.

No se conocen los sitios de reproducción de esta forma, pero se supone estén situados en las islas de la costa sur de Chile.

La forma típica, nidifica en las islas de los mares de Australia y de Nueva Zelanda; pone un solo huevo y el nido está situado en una cámara subterránea en la extremidad de un largo agujero.

4. ***Puffinus assimilis elegans*** Giglioli et Salvadori. N. V. Petrel azulado de pico largo.

[*Puffinus assimilis* Gould, Synops. Birds Austr., pt. IV, App., p. 7. (1838—Norfolk Isl.)].

Puffinus elegans Giglioli et Salvadori, The Ibis 1869, p. 67 (1869—South Atlantic, lat. S. 43°54', long. E. 9°20').

Puffinus assimilis (nec Gould) E. Clarke, The Ibis 1905, p. 261 (Isla Gough).

Puffinus assimilis elegans Mathews, Birds Austr., II, pt. 1, May 30, 1912, p. 69 [Isla Gough].—Alexander, El Hornero, II, N.º 3, 1921, p. 224 (Atlántico Austral, lat. S. 33°, long. W. 9°, en Mayo).

Descripción. Adulto. Plumbeo cinereo por arriba, las plumas con ribetes blancos; en las tectrices alares, mayores y medias y en las remiges secundarias ese ribete forma una especie de faja a través del ala. Partes inferiores blancas, cola cinereo plumiza. Pico azulado en la base, ápice y tubos nasales negruzcos; tarsos y dedos de un azulado grisáceo en la parte anterior, los tarsos negruzcos posteriormente y la membrana interdigital es amarillenta.

Ala plegada, 185 - 190; cola, 75; tarsos, 41; culmen expuesto, 27 mm.

Distribución. Esta forma parece habitar exclusivamente el Atlántico austral y sólo ha sido señalada en los parajes del Grupo de Tristán da Cunha y en la isla Gough, en donde con todas probabilidades debe nidificar, habiendo el doctor Pirie de la Expedición escocesa, capturado un par en un profundo agujero de las barrancas de la costa en la isla mencionada.

Genus ARDENNA

ARDENNA Reichenbach, Nat. Syst. Vög., p. IV, 1852. Tipo, *Procellaria major* Faber = *Procellaria gravis* O'Reilly.

Sinonimia:

Puffinus Salvin, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 368; Godman, Monogr. Petrels, 1907 - 10, p. XXXIX (part.).

Descripción del género. Petreles muy parecidos en sus caracteres a los del género anterior, pero con un pico mucho más robusto, el cuerpo de dimensiones mayores y coloración distinta, de un pardo más o menos obscuro en las partes superiores y blancos en las inferiores.

Distribución del género. Océano Atlántico desde Groelandia al cabo de Hornos y al cabo de Buena Esperanza.

5. ***Ardenna gravis*** (O'Reilly). N. V. Petrel pardo y blanco.

Procellaria gravis O'Reilly, Voy. Greenland, adjacent Seas, etc., pág. 140, pl. 12, fig. 1 (1818—in the latitude of Cape Farewell and Staten Hook to Newfoundland).

Procellaria major Faber, Prodr. Isl. Orn., p. 56 (1822).

Puffinus major Ridgway, Proc. U. S. Nat. Mus. XII (1889) 1890, p. 139 (Costa de la Patagonia austral).

Puffinus gravis Salvin, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, p. 373 (1896) [Malvinas].—Nicoll, Bull. Brit. Orn. Club, XVI, No. CXXVI, p. 103 (1906) (Tristán da Cunha).—Godman, Monogr. Petrels, p. 90, pl. 25 (1907-10) [Isla Inaccessible, Tristan da Cunha, en Enero—Mus. Tring; Tierra del Fuego—T. Peale].—Murphy, The Auk. 1914, p. 457 (Atlántico austral, lat. S. 45°50', long. W. 33°52'; lat. S. 42°20', long. W. 31°45'; lat. S. 43°; lat. S. 38°50', long. W. 31°30'; lat. S. 37°40' long. W. 30°58'; lat. S. 35°20', long. W. 30°50', en Marzo).—Paeflsler, Journ. f. Ornith. 1914, p. 272 (Atlántico austral, lat. S. 38°5', long. W. 57°1', en Septiembre; p. 275, lat. S. 35°5', long. W. 52°8', en Octubre; p. 278, lat. S. 47°3', long. W. 63°9', en Enero; lat. S. 44°3', long. W. 61°6', en Enero; lat. S. 41°5', long. W. 49°6', en Enero).—Id. Ornith. Monatsber. 1915, p. 59 (Atlántico austral, lat. S. 39°8', long. W. 57°7', en Mayo; lat. S. 43°, long. W. 60, en Mayo).—Alexander, El Hornero, II, N.º 3, 1921, p. 224 (Atlántico austral, lat. S. 24°, long. W. 42°; lat. S. 26°, long. W. 36°, en Mayo).

Descripción. Adulto. Partes superiores pardas, cabeza más oscura, la línea que separa el pardo del blanco en los lados de la cabeza está bien definida; plumas del cuerpo ribeteadas de pardo pálido; la extremidad de las más largas cobijas caudales blanquiza; partes inferiores blancas, con excepción de la parte media del abdomen, de algunas manchas sobre los flancos y de las tapadas inferiores de la cola, que son pardo oscura; tapadas inferiores del ala, blancas. Pico córneo verdoso; tarsos y dedos amarillentos. Ala plegada, 325-330; cola, 114; tarso, 53; culmen expuesto, 45 mm.

Distribución. Igual a la del género. En el Atlántico austral, este petrel ha sido observado con frecuencia por Murphy y Paeflsler, entre el grupo de Tristan da Cunha y las costas argentinas y patagónicas, durante los meses de Enero, Marzo, Mayo y Septiembre. En las Malvinas ha sido observado por la Expedición antártica inglesa; en la Tierra del Fuego por Titian Peale y en el grupo de Tristan da Cunha por Nicoll, en Enero.

Sus sitios de reproducción están situados en la isla de Tristan da Cunha (Keytel, in Mus. Cape Town).

Genus PAGODROMA.

Pagodroma Bonaparte, Comptes Rendus, Sci. (París), vol. XLII, 1856, p. 768. Tipo, *Procellaria nived* Forster 1777. Cf. Mathews, Birds Austr., II, 1912, p. 174.

Descripción del género. Petreles de dimensiones medianas, algo mayores de una paloma común; con pico mucho más corto que la cabeza, delgado y comprimido lateralmente, siendo mucho más alto que ancho en la base. Tubos nasales reunidos, cortos, altos y túrgidos, con la extremidad anterior algo oblicuamente truncada, el orificio ancho y casi circular, el tabique que separa las aberturas nasales delgado y no extendiéndose hasta la terminación del tubo. Cola larga, debilmente redondeada y con las retrices anchas en la extremidad. Tarso igual en longitud al dedo mediano y la uña, el *hallux* bien desarrollado, así como su uña. Coloración del plumaje enteramente blanca; pico negro, tarsos azulado grisáceos.

Distribución del género. Océanos y continente antártico; al norte hasta las islas Malvinas y Georgia del Sud.

6. *Pagodroma nivea novaеgeorgica* von Steinen. N. V. Petrel de las nives, petrel blanco.

[*Procellaria nivea* Forster, Voy. round the Word, I, pp. 96,98 (1777): Id., Deser. Anim., ed. Licht., p. 58 (1844—«usque in circulum antarcticum; habit. typ. fij., lat. 50°-60° S., long. 15°-22° E., aut. Math., Birds Austr., II, 1912, p. 175).].

Pagodroma novaеgeorgica von Steinen, Intern. Polarf. Deutsche, Exped., II, p. 250 (1890—Royal Bay, Georgia del Sud).

Procellaria nivea (nec Forster) Gmelin, Syst. Nat., I, ii, p. 562 (1789—«Habitat in frigidioribus maris australis, circa Georgiam australem, Terram del Fuego...»).

Pagodroma nivea (nec *Procellaria nivea* Forster) Salvin, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 419 [part.: especímenes, *a*, Falkland, en Julio—Voy. «Rattlesnake»; *b*, Falkland—Exped. antaret. inglesa; *f*, Tierra de Luis Felipe—Dr. Mc. Cormick].—Andersson, Wiss. Ergebn. Schwed. Süd Polar Exped. 1901-1903, v, Liéf. 2, 1905, p. 44 (Continente antártico: Islas Uruguay, Cockburn, Lockyer; isla Vegas, cerca de la Tierra de Graham, en Octubre).—E. Clarke, The Ibis 1906, p. 170, pl. III, fig. 1, pl. IV, fig. 1 (Islas Laurie y Saddle, Orcadas del Sud, nidificación, huevos en Nov. 25 y Dic. 2).—Lönnerberg, Kungl. Sv. Vet. Akad. Handl., Bd. 40, N.º 5, 1906, p. 80 (Georgia del sud: Antaretic Bay, en Junio; Cumberland Bay, en Julio; Boiler Harbour, en Julio y Agosto—Sörling).—Valette, Anales Ministerio Agríc., Buenos Aires, III, 1906, p. 62, lám. IX, figs. 3 y 4 (Orcadas del Sud; abundante en Abril, desoves a fines de Noviembre).—Szielasko, Journ. f. Ornith., 1907, p. 615 (Georgia del Sud).—E. Clarke, The Ibis 1907, p. 336 (Mar de Weddell, entre los 59°44' y 74°1' lat. S. y 12°49' y 43°40' long. W.).—Godman, Monogr. Petrels, 1907-1910, p. 254 (part.).—Reichenow, Deutsche Südpolar Exped., Bd. IX, Zool., I, 1907, p. 557 [Georgia del Sud, de Mayo a Agosto—V. Steinen, Andersson; Orcadas del Sud, en Nov.; Coats Lands—Bruce; Shetland del Sud, desde Enero a Marzo; Cumberland Gulf,

en Mayo; Uruguay Isl., en Dic.; Cockburn y Lockyer Isls., reproducción—J. Robertson, Anderson; Isla Paulet—James Ross; Tierra de Luis Felipe—Klinckowström; Booth Isl., en Oct.—Exped. antart. francesa].—Menegaux, Expéd. Antaret. française, Ois., 1907 p. 56 (Isla Booth Wandel, en Oct.).—Babin, Revue franç. d'Ornith., II, 1912, p. 116 (Isla Booth Wandel, en Oct.; canal Lemaire, en Abr., Mayo; isla Petermann, en Junio, Julio, Agosto—Exped. ant. francesa).—Murphy, The Auk 1914, p. 456 (Georgia del Sud, en Nov.).—Gain, Deuxième Expéd. antaret. française, Ois., 1914, p. 137 (Continente antártico: Canal Lemaire e isla Patermann, en Abr., Mayo, Junio y Agosto; p. 192, regiones antárticas, nidifica en las Orcadas del Sud—Pirie; Isla Cockburn y Lockyer—Andersson; común en el estrecho de Bransfield y de Gerlache—Racovitza, Gain; cerca de la Tierra de Luis Felipe—Nordenskjöld; Tierra de Graham—Turquet, Gain).—Bennett, El Hornero, II, N.º 2, 1920, p. 28 (Shetland y Orcadas del sur); p. 34 (cerca de la Tierra de Graham, en Marzo). *Pagodroma niven minor* Pagenstecker, Jahrb. d. Wiss. Anst. Hamburg, II, 1885, p. 21 (Georgia del Sud).

Descripción. Adulto. Enteramente blanco; pico negro; tarsos azulados grisáceos. Pichón, cubierto de largo plumón de un gris alhucema sobre el dorso y el pecho, más obscuro sobre la cabeza y de un blanco de marfil sobre el abdomen.

Distribución.—Cuadrante del Atlántico austral. El petrel blanco ha sido observado en casi todas las islas del continente antártico directamente al sur de Sud América; en las islas Orcadas y Shetland del Sud, en la Georgia del Sud y en las Malvinas. Se reproduce en las islas del continente antártico, en las Orcadas y Georgia del Sud. En las Orcadas del Sud es muy numeroso durante el verano y los miembros de la expedición escocesa observaron en esas islas cerca de 20.000 de estos petreles nidificando en las barrancas a pique sobre el mar. El nido consiste en algunas piedras que el ave reúne en pequeñas hendiduras de las rocas a veces situadas a más de 50 metros sobre el nivel del mar. Ponen en Diciembre un sólo huevo, enteramente blanco.

Mathews (Birds Austr., II, 1912, p. 176) admite como posible la existencia de dos especies de petreles de las nieves, una de grandes dimensiones (ala 300-304, pico 24-26, tarso 39-40 mm., en los machos; y ala 297, pico 24, tarso 38 en las hembras) la cual habita Cape Adare en la Tierra de Victoria, especie, que propone llamar *Pagodroma confusa*; y otra especie, más pequeña, con varias formas geográficas, la que estaría distribuida sobre toda la zona circumpolar antártica y subantártica. Una diferencia en las dimensiones de estos petreles había ya sido señalada por Bonaparte y Schlegel y recientemente también por Wilson. Esto había inducido los dos primeros autores a separar los petreles blancos en dos variedades, *Pagodroma nivea major* y *P. n. minor*, pero la exacta distribución de ambas no ha sido nunca bien establecida. Es posible que las variaciones en las dimensiones observadas por Mathews, no sean individuales, sino constantes. Indudablemente las dos especies indicadas por éste último autor son de distribución circumpolar, pero por el resultado de las observaciones y mediciones hechas sobre los especímenes de

distintos puntos, se puede notar que los de mayores dimensiones, están confinados solamente al continente antártico y generalmente muy hacia el sur, mientras que los especímenes menores son más vastamente distribuidos, pues se encuentran no solamente al lado de los otros mayores en las regiones más australes, sino que a diferencia de éstos su distribución comprende también las regiones sub-antárticas hasta la Georgia del Sud y las Malvinas.

En cuanto a los especímenes de grandes dimensiones, encontramos que su área de distribución es, como se ha dicho, también circumpolar, por haberse obtenido ejemplares, tanto en la Tierra de Victoria como en la parte del continente antártico al sur de Sud América. En ciertos ejemplares colectados por la Expedición antártica francesa, en la Tierra de Graham, las dimensiones del ala eran de 292 mm., del pico 23 mm., del tarso 39 mm. y por consiguiente poco inferiores a las de los mayores ejemplares obtenidos al Cape Adare.

El promedio de la longitud del ala en los especímenes de las Orcadas, Georgia del Sud y Malvinas, oscila entre los 262 - 270 mm. en los ejemplares machos y 245 - 251 en las hembras. En resumen, lo que se refiere a las distintas formas geográficas que pueden existir de las dos especies, mayor y menor de petreles blancos, no será posible establecer hasta haber examinado un buen número de ejemplares procedentes de todos los puntos de la zona circumpolar antártica y subantártica. Por lo consiguiente, debemos aceptar como provisoria, la forma, *Pagodroma nivea novaegeorgica*.

Genus PTERODROMA.

PTERODROMA Bonaparte, Comptes Rendus Sci. (París), vol. LXII, p. 768, 1856. Tipo, *Procellaria macroptera* Smith

Sinonimia:

Aestrelata Bonaparte, loc. cit. Tipo, *Procellaria haesitata* Kuhl.

Rhantistes Reichenbach, Nat. Syst. Vög., p. IV, 1852. Tipo, *Procellaria cookii* Gray.

Cookilaria Bonaparte Comptes Rendus Sci. (París), vol. XLIII, p. 934, 1856. Tipo, *Procellaria cookii* Gray.

Oestrelata Newton, The Ibis 1870, p. 277.

Descripción del género. Petreles de dimensiones medianas, con pico casi tan largo como el tarso, muy macizo, comprimido, más alto que ancho. El *unguis* es largo, fuerte, muy convexo y empieza casi inmediatamente en la extremidad anterior de los tubos nasales; siendo la línea del culmen entre las partes mencionadas muy cóncava. Los tubos nasales están muy aproximados, aunque se distingue la línea de unión de ambos; son elevados sobre el culmen, horizontales y la extremidad anterior es más o menos verticalmente truncada; el orificio es subcircular y el tabique que separa las aberturas nasales es delgado. El espacio interrimal está cubierto por plumas. Las alas son relativamente largas y cuando están plegadas, sobrepasan la extremidad de la cola. Esta es graduada o redondeada y se compone de 12 retrices. El involtorio tarsal es reticulado, los tarsos son poco comprimidos y el borde anterior es redondeado. El *hallux* es corto. La coloración es unicolora o bicolora.

El género comprende numerosas especies, 5 de las cuales se encuentran en el Atlántico austral al sur del trópico.

Distribución. Regiones templadas y tropicales de los océanos, especialmente del hemisferio austral. En el Atlántico algunas especies llegan casualmente hasta las islas británicas; y otras, en el Pacífico, hasta el Japón.

7. ***Pterodroma Lessoni Lessoni*** (Garnot). N. V. Petrel de cabeza blanca. *Procellaria Lessoni* Garnot, Ann. Sci. Nat. (París), vol VII, pl. IV, p. 54 (nota) (1826 — «ce pétrel se tient dans les parages du Cap Horn et de la mer Pacifique, par 52° de lat. et 85° de long.» — Habit. subst., Falkland Isl. Seas, aut. Mathews, A. List of the Birds of Austr., p. 37; 1913). *Puffinus sericeus* Lesson, Man. d'Orn., vol. II, p. 402 (1828 — «par 52 degrés de latitude sud et 85 degrés de longitude ouest, dans la mer Pacifique»). *Procellaria vagabunda* Solander MS. (part.: «Hab. in Oceano Antartico a Terra del Fuego australi, lat. austr. LVIII, Febr. 30, 1762). *Aestrelata lessoni* Giglioli, Distrib. Fauna Vertebr. Océano, 1870, p. 40 (costa occidental de Sud América, entre Valparaíso y Callao) — Alexander, El Hornero, II, N.º 3, 3, 1921, p. 224 (Atlántico austral, lat. S. 34°, long. E. 15°, en Junio). *Oestrelata lessoni* Salvín, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 401 [Especimen i, Cape Seas, lat. S. 36°39', long. E. 10°3'—G. Gray].

Descripción. Adulto. Frente hasta la corona blanco puro, desde allí al dorso gris pálido, volviéndose gris apizarrado claro en lo restante de las partes superiores hasta la cola. Lados de la cabeza blancos, con una faja negruzca que abarcando el ojo se extiende hacia los oídos. Lados del cuello y toda la parte inferior del cuerpo blanca. Cobijas del ala con margen blanquizeo; cola gris claro, rectrices laterales en gran parte blancas, así como el mastil de las mismas. Pico negro, tarsos amarillento rosado, parte distal de los dedos y de la membrana negros, parte basal color carne. Iris negruzco. Ala, 305; cola, 140; culmen expuesto, 38; tarso, 44 mm.

Distribución. El petrel de cabeza blanca habita el Océano Atlántico Austral, el Océano Indico y los mares de Australia y Nueva Zelandia. La forma típica parece peculiar al Atlántico y a la costa occidental de Sud América; ha sido señalado muy pocas veces y no se conocen sus sitios de reproducción en el cuadrante nombrado.

8. ***Pterodroma mollis mollis*** (Gould). N. V. Petrel de plumaje blando. *Procellaria mollis* Gould, Ann. Mag. Nat. Hist., vol XII, p. 363 (1844—«South Atlantic Ocean, lat. S. 29°45', long. W. 15°3'). *Rhantistes mollis* Bonaparte, Compt. Rend. Sci. (París), XLII, 1856, p. 768. *Cookilaria mollis* Bonaparte, Consp. Gen. Av., II, 1855 (1857), p. 190. *Oestrelata mollis* Salvín, Proc. Zool. Soc. Lond. 1878, p. 738 (I. Nightingale, Tristan da Cunha). — Id. Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 406 [part.: especímenes, a, b, Atlántico austral, lat. S. 29°45', long. W. 15°3', en Julio — Gould; c, lat. S. 35°40', long. W. 27°50', en Febr.—J. Macgillivray; e, f, I. Nightingale, Tristan da Cunha,

en Oct.—Voy Challenger].—Parkin, Bull. Brit. Ornith. Club, X, N.º LXXIII, 1900, p. CVI (Atlántico austral, lat. S. 39°51', long. E. 8°49', en Dic.).—Salvadori, The Ibis 1900, p. 300 [Océanos Atlántico e Indico].—Nicoll, The Ibis 1906, p. 674 [cerca de Tristan da Cunha].

Aestrelata mollis Murphy, The Auk 1914, p. 456 (Atlántico austral, lat. S. 35°, long. W. 46°55'; lat. S. 35°40', long. W. 46°35'; lat. S. 36°16', long. W. 46°35'; lat. S. 36°46', long. W. 46°29'; lat. S. 37°38', long. W. 46°48'; lat. S. 43°18', long. W. 41°10'; lat. S. 44°57', long. W. 39°51', en Nov.; p. 457 (Atlántico austral, lat. S. 49°; lat. S. 48°30'; lat. S. 47°20', long. W. 34°25'; lat. S. 45°50', long. W. 33°52'; lat. S. 43°20', long. W. 33°; lat. S. 42°20', long. W. 31°45'; lat. S. 38°50', long. W. 31°30'; lat. S. 37°40', long. W. 30°58'; lat. S. 35°20', long. W. 30°50'; lat. S. 38°20', long. W. 29°52'; lat. S. 31°24', long. W. 30°56', en Marzo).—Paeflsler, Journ. f. Ornith. 1914, p. 272 (Atlántico austral, lat. S. 38°5', long. W. 57°1', en Set.; p. 278, lat. S. 44°3', long. W. 61°6', en Enero). — Id., Ornith Monatsbr. 1915, p. 59 (Atlántico austral, lat. S. 43°, long. W. 60°, en Mayo).—Alexander, El Hornero, II, N.º 3, 1921, p. 224 (Atlántico austral, lat. S. 31°, long. W. 23°; lat. S. 32°, long. W. 18°; lat. S. 33°, long. W. 14°; lat. S. 34°, long. E. 6°; lat. S. 34°, long. E. 11°, en Mayo y Junio).

Descripción. Adulto. Partes superiores de un apizarrado grisáceo, más obscuro sobre la cabeza y rabadilla. Cola y sus cobijas superiores del mismo color del dorso, las rectrices externas salpicadas de blanco sobre la barba exterior. Base de la frente moteada de blanco, lados de la cara, blancos con salpicaduras de un gris obscuro; plumas en torno del ojo y una mancha debajo del mismo, que se extiende hasta el oído, negruzca. Garganta y todo lo inferior del cuerpo, blanco; lados del cuello grisáceos; la parte anterior del cuello sombreada de grisáceo, formando un collar más o menos distinto. En algunos ejemplares todas las partes inferiores son más o menos grisáceas. Pico negro; tarsos, dedos y membrana en la mitad basal, color carne, la parte distal, negruzca. Ala, 225 - 255; cola, 95 - 110; tarso, 33 - 35; culmen expuesto, 24 - 33 mm.

Distribución. La forma típica habita principalmente el Atlántico, entre los 20° y 40° de lat. Sud, siendo común cerca del Cabo de Buena Esperanza, y el Océano Indico, hasta las islas de San Pablo y Amsterdam.

En el Atlántico austral ha sido señalada por Giglioli en lat. 42°47' Sud y 3°26' long. E. en el mes de Febrero, siguiendo el buque «Magenta» a través del Océano Indico, hasta los 40°42' lat. S. y 53°20' long. E.

Los miembros de la expedición escocesa vieron un gran número de estos petreles cerca de la isla Gough, y E. Clarke cree que posiblemente debe ser la especie que Comer ha llamado «Paddy Unker» y recogió un huevo en la mencionada isla (Verrill, Trans. Conn. Acad., IX, p. 449). Nicoll, la encontró cerca de Tristan da Cunha, durante el viaje del «Valhalla», y el capit. Paeflsler y Murphy lo observaron frecuentemente entre las costas argentinas y patagónicas y el grupo de islas arriba mencionado, durante los meses de Enero, Marzo, Setiembre y Noviembre. Por último, Alexander la observó

también varias veces en el viaje desde la costa americana al Cabo de Buena Esperanza, en los meses de Mayo y principio de Junio.

En el Atlántico, al norte del Ecuador, esta especie está representada por la forma, *Pt. mollis Feac* (Salvad.), la que según Bannermann, nidifica en las islas Madeira y del Cabo Verde.

Los sitios de reproducción de la forma típica se supone estén situados en la isla Nightingale del grupo de Tristan da Cunha y también en la isla Gough, algo más al sur.

9. **Pterodroma incerta** (Schlegel) N. V. Gran petrel obscuro y blanco. *Procellaria incerta* Schlegel, Mus. Pays - Bas, VI, Procell., p. 9 (1863 —Cabo de Buena Esperanza).

Procellaria sandaliata Solander MS. «habitat in Oceano America australi, latit. austr., gr. XXXVII, Dec, 22, 1768».

Aestrelata inexpectata (nec *Procellaria inexpectata* Forster) Bonaparte, Consp. Gen. Av., II, 1855 (1857), p. 189 [ex Ins. Malouinis].

Aestrelata incerta Giglioli, Viaggio «Magenta», 1875, pp. 94, 106, 975 (desde el estrecho de Magallanes a Montevideo, en Dic.).—Murphy, The Auk 1914, p. 455 (Atlántico austral, lat. S. 33°28', long. W. 45°42'; lat. S. 35°, long. W. 46°55'; lat. S. 35°40', long. W. 46°35'; lat. S. 36°16', long. W. 46°35'; lat. S. 36°46', long. W. 46°29'; lat. S. 37°33', long. W. 46°48'; lat. S. 41°, long. W. 44°48'; lat. S. 42°24', long. W. 42°28'; lat. S. 43°18', long. W. 41°10'; lat. S. 44°57', long. W. 39°51'; lat. S. 48°39', long. W. 36° 40'; lat. S. 49°40', long. W. 35°51', en Nov.; p. 456, lat. S. 45°50', long. W. 33°52'; lat. S. 42°20', long. W. 31°45'; lat. S. 38°50', long. W. 31°20'; lat. S. 37°40', long. W. 30°58'; lat. 33°20', long. W. 29°52'; lat. S. 31°24', long. W. 30°56'; lat. S. 29°51', long. W. 30°42', en Marzo; lat. S. 27°17', long. W. 31°53'; lat. S. 26°20', long. W. 31°30', en Abril).—Alexander, El Hornero, II, N.º 3, 1921, p. 224 (Atlántico austral, lat. S. 23°56', long. W. 40°45'; lat. S. 25°25', long. W. 36°41'; lat. S. 27°1', long. W. 32°22'; lat. S. 28°40', long. W. 27°57'; lat. S. 30°20', long. W. 23°33'; lat. S. 31°33', long. W. 18°50'; lat. S. 32°53', long. W. 14°32'; lat. S. 33°40', long. W. 9°48', en Mayo).

Oestrelata incerta Salvín, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 405 [Atlántico Austral, Cabo de Buena Esperanza].—Murphy, The Ibis 1914, p. 318 (Atlántico austral, lat. S. 32°28', long. W. 45°42').—Parkin, Bull. Brit. Ornith. Club, X, N.º LXXIII, 1900, p. CVI (Atlántico austral, lat. S. 39°51', long. E. 8°49', en Dic.).

Aestrelata alba (nec *Procellaria alba* Gmelin) Brabourne et Chubb, Birds South America, I, 1912, p. 31 [Costa Atlántica de Sud América].

Descripción. Adulto. Por arriba pardo con un ligero baño de ceniciento; las cobijas alares algo más oscuras que el dorso y con un margen claro. Cabeza y lados de la cara parduzco cenicientos; una mancha negruzca poco distinta, desde la parte anterior del ojo se extiende hasta el oído. Lados del cuello y parte superior del pecho, pardo ceniciento, más claro que el dorso; las partes inferiores, blancas, con excepción de los lados del cuerpo, que son ligeramente lavado de pardo ceniciento. Tapadas inferiores del ala, axilarias y tapadas inferiores de la cola, pardo oscuras, las últimas, blancas en la base. Pico negruzco, tarso y parte basal de los dedos y de la membrana,

amarillentos, parte distal negruzca. Ala, 323; cola, 135-139; tarsos, 44; culmen expuesto, 40-43 mm.

Distribución. Este petrel habita principalmente las regiones templadas del Atlántico austral.

Nidifica en la isla de Tristan da Cunha, de donde el señor J. G. Gordon, de Consemalgie Whauphill, Escocia, ha recibido huevos.

Godman (Monogr. Petrels, p. 196) dice que este petrel aparentemente representa una fase oscura de *Pt. Lessoni*; mientras Coues (Proc. Acad. Philad., 1866, p. 147), supone que debe ser el joven de esa especie. Nada, sin embargo, se ha publicado hasta la fecha, sobre la biología, las costumbres y el modo de nidificar de este petrel.

10. **Pterodroma brevirostris** (Lesson) N. V. Petrel apizarrado obscuro. *Procellaria brevirostris* Lesson, Traité d'Ornith., p. 611 (1828-Kerguelen).

?*Procellaria grisea* (nec Gmelin) Kuhl Beitr. Zool., 1820, p. 144, fig. 2.—Schlegel, Mus. Pays-Bas, VI, Procell., 1863, p. 12.

Pterodroma macroptera (nec *Procellaria macroptera* Smith) Bonaparte, Consp. Gen. Av., II, 1855 (1857), p. 191.

Rhantistes unicolor Bonaparte, Compt. Rend. Xlii, 1856, p. 768.

Aestrelata grisea (nec *Procellaria grisea* Gmelin) Coues, Proc. Acad. Philad., 1866, pp. 148, 170.

Fulmarus griseus (nec *Procellaria grisea* Gmelin) Gray, Handlist Birds, iii, 1871, p. 107.

Aestrelata kidderi Coues, Bull. U. S. Nat. Mus. N.º 2, 1875, p. 28.

Procellaria malbis (nec Gould) Cabanis et Reichenow, Journ. f. Ornith. 1876, p. 329.

Oestrelata brevirostris Salvin, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 409 [Tristan da Cunha—Capt. Carmichael].—E. Clarke, The Ibis 1907, p. 337 (Mar de Weddell, lat. S. 69°33', long. W. 15°19', en Marzo; lat. 65°58', long. W. 11°24', en Marzo).

Aestrelata brevirostris Paeflsler, Ornith. Monatsbr. 1915, p. 59 (Atlántico austral, cerca de la costa patagónica, lat. S. 43°, long. W. 60°, en Marzo).

Descripción. Adulto. Coloración general del plumaje, gris apizarrado obscuro; cobijas alares, negro grisáceas, con margen ceniciento; partes inferiores, algo más claras que las superiores. Pico, negro; tarso, dedos y membrana, negruzcos. Ala, 255; cola, 101-104; tarso, 35-36; culmen expuesto, 26-30 mm.

Distribución. De todas las especies del género *Pterodroma*, es ésta la que se extiende más hacia el sur, habiendo sido encontrado por los miembros de la expedición escocesa, en lat. 69°33', en el mar de Weddell, durante el mes de Marzo; y por la expedición alemana del «Gauss», a los 59°, entre Kerguelen y las tierras antárticas, al sur del Océano Indico. Más al norte, ha sido señalada en la isla de Tristan da Cunha por el capit. Carmichael, y a los 42°23' lat. S. y 20°32' long. E., en el mes de Octubre, por Nikolai Hanson (Sharpe, Rep. Voy. Southern Cross, p. 148). Su área de distribución abarca por consiguiente, la parte austral del Atlántico y del Océano Indico, al sur de los 35° lat. S.. En las costas patagónicas ha sido señalada únicamente por el capit. Paeflsler, en lat. S. 43° y long. W. 60°, en el mes de Marzo.

Los lugares de reproducción hasta hoy conocidos, están situados en la isla Kerguelen, al sur del Océano Indico, en donde Robert Hall encontró este petrel incubando en los meses de Noviembre y Diciembre. El nido está situado en una cámara subterránea, a la extremidad de un largo agujero.

11. **Pterodroma macroptera macroptera** (Smith). N. V. Petrel pardo obscuro de pico corto.

Procellaria macroptera Smith, Illustr. Zool. South Africa, Aves, pl. 52 (1840 — Cape Seas).

Procellaria fuliginosa (nec Gmelin) Forster, in Tagebuch Endeck-Reise Süd See, p. 35 (nota) (1781)—Kuhl, Beitr., p. 142 (1820), sp. 12, fundada sobre la lámina 19 de Banks.—Forster, Descr. Anim., ed. Licht., p. 23 (1844) (N.º 93, B. de Forster).

Procellaria atlantica Gould, Ann. Mag. Nat. Hist., XIII, p. 362 (1844 — Atlántico).

Pterodroma fuliginosa (nec *Procellaria fuliginosa* Gmelin) Bonaparte, Compt. Rend., XLII, p. 768 (1856).

Pterodroma atlantica Bonaparte, Consp. Av., II, p. 191 (1857).

Pterodroma macroptera Bonaparte, Compt. Rend., XLII, p. 768 (1856).

Aestrelata fuliginosa (nec *Procellaria fuliginosa* Gmelin) Coues, Proc. Acad. Nat. Sci. Philad., 1866, pp. 157, 171.

Aestrelata macroptera Coues, loc. cit., p. 155 (part.).—Murphy, The Auk 1914, p. 454 (Atlántico austral, lat. S. 43°, en Marzo; p. 457, lat. S. 38°50', long. W. 31°30'; lat. S. 37°40', long. W. 30°58'; lat. S. 35°20', long. W. 30°50'; lat. S. 30°20', long. W. 29°52', en Marzo).

Fulmarus macropterus Gray, Handl. Birds, III, p. 107 (1871).

Aestrelata atlantica Ridgway, Man. N. Amer. Birds, p. 66 (1887).

Oestrelata macroptera Salvín, Cat. Birds Brit. Mus., XXV, 1896, p. 399 [part.: especímenes *a*, Atlántico austral, lat. S. 31°45', long. W. 5°43', en Julio—Gould; *b*, lat. S. 35°19', long. E. 10°32', en Agosto—Gould; *d*, lat. S. 36°50', long. W. 27°51', en Febr.—J. Macgillivray; lat. S. 34°43', long. W. 4°, en Febr.—Macgillivray; *f*, *g*, Atlántico austral *h*, lat. S. 30°, long. E. 6°47'—G. Grey].—Goodman, Monogr. Petrels, 1908, p. 176 [part.; lám. 46].

Pterodroma macroptera macroptera Mathews, Birds Austr., II, pt. 2, 1912, p. 180 [Cape Seas, se reproduce en Tristan da Cunha].

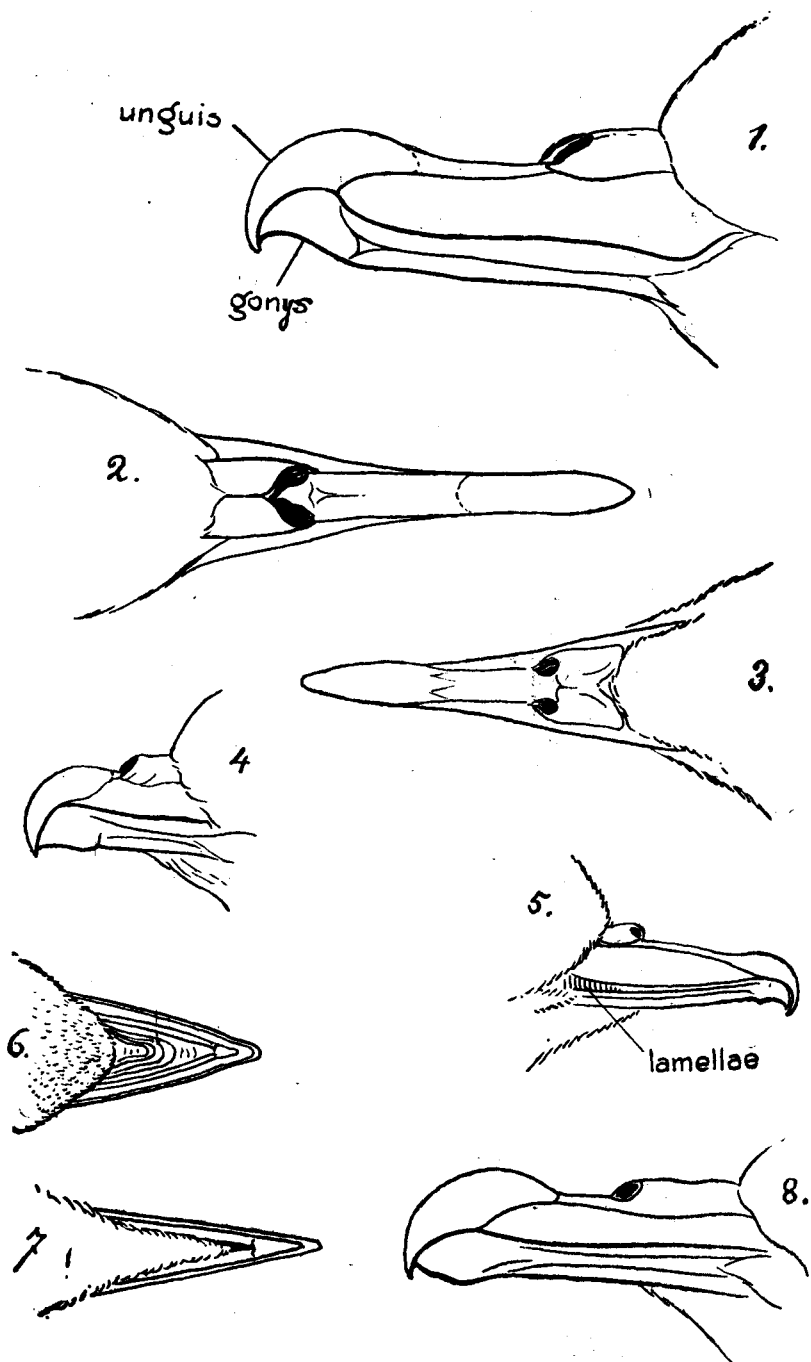
Descripción. Adulto. Coloración general del plumaje, pardo fuliginoso obscuro, uniforme en el cuerpo y algo más claro en los lados de la cabeza. Pico y pies, negros. Ala, 294-296; cola, 116-117; tarsos, 41-42; dedo medio y uña, 56-57; culmen expuesto, 34-35 mm.

Distribución. Las varias formas de este petrel habitan principalmente la parte oriental del Atlántico austral, el Océano Indico y los mares de Australia y Nueva Zelandia. En el Pacífico, cerca de la costa de Sud América, ha sido observado por Giglioli.

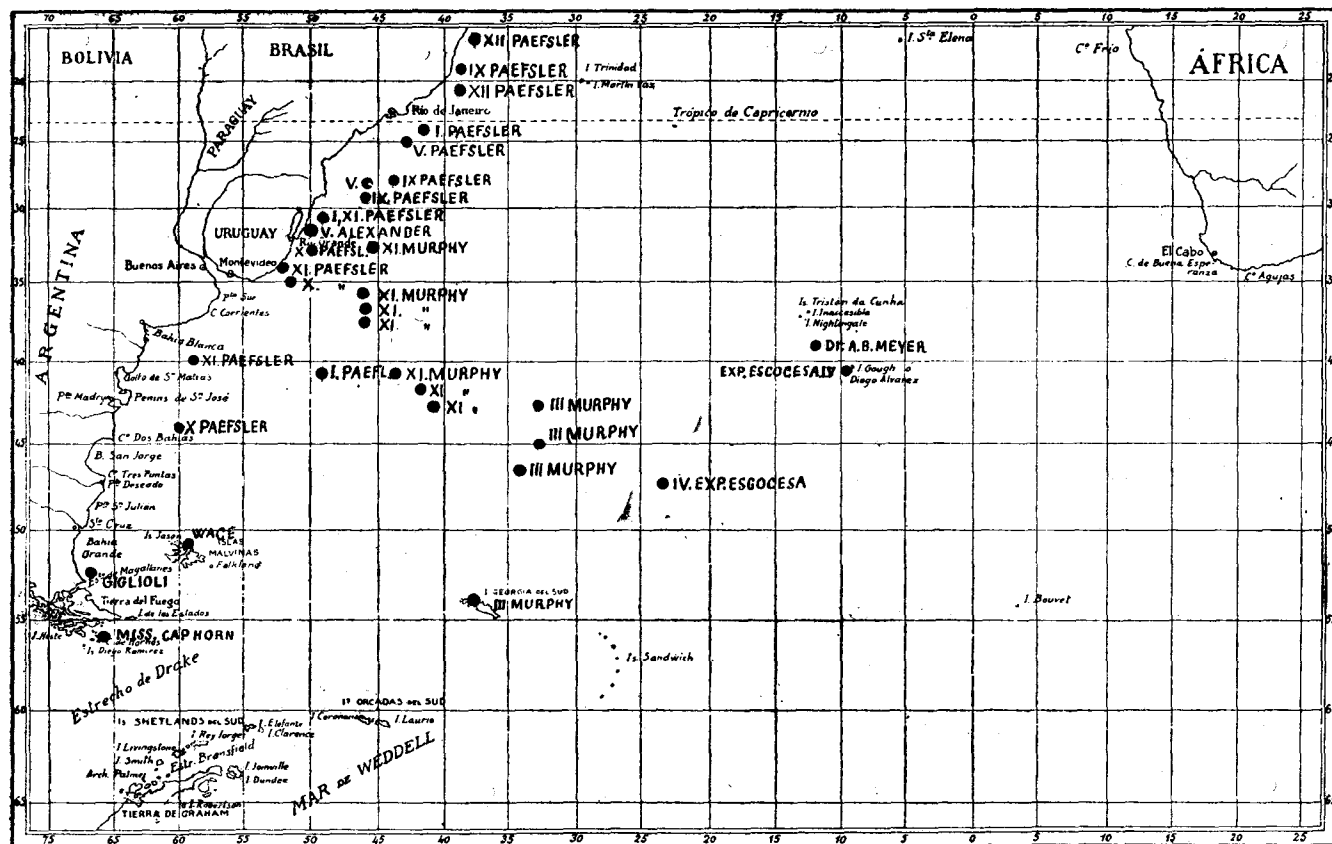
La forma típica, parece confinada al Atlántico, y tiene sus lugares de reproducción en la isla de Tristan da Cunha. El citado señor Gordon y el señor Keytel de Capetown, han obtenido huevos en la isla mencionada.

Las formas que habitan los mares de Australia y Nueva Zelandia,

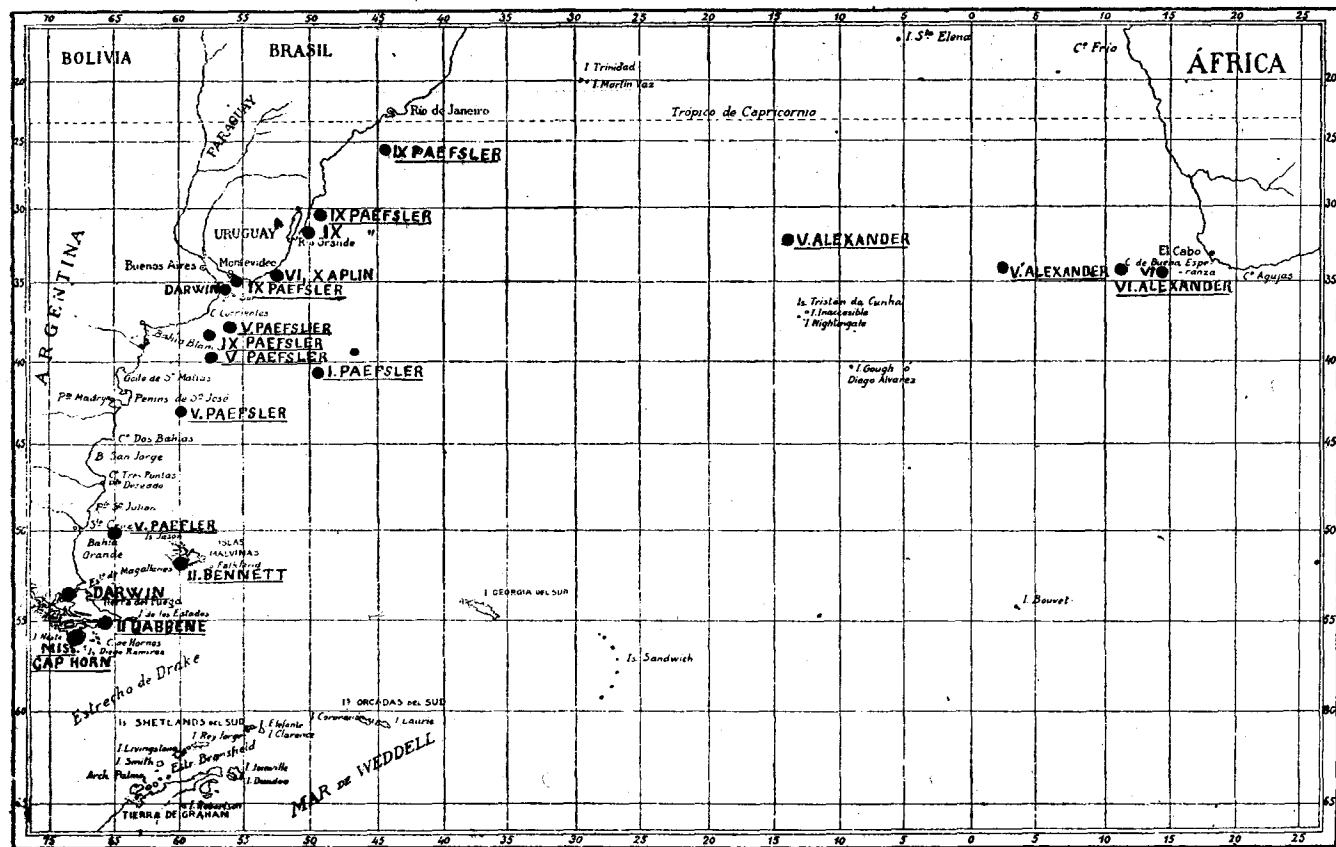
son respectivamente, *Pt. m. albanus* Mathews y *Pt. m. Gouldi* Hutton. Según las observaciones de A. Reischek (Trans. New. Zeal. Inst., 1885, XVIII, p. 90, 1886), esta última nidifica en colonias entre los barrancos de la costa. En Agosto, el macho y la hembra empiezan a limpiar sus cuevas viejas o a cavar nuevas. La entrada de 6 a 10 pulgadas de diámetro, conduce por medio de un agujero de 2 a 3 pies de largo a la cámara de incubación, donde se encuentra el nido formado con hojas y pasto. En los primeros días de Setiembre, ya la hembra pone un huevo, raras veces dos. Durante el día, los machos recorren el océano y después de la puesta del sol revolotean en torno de la costa, lanzando sus notas melancólicas y cada uno, vuela en los alrededores de su cueva, durante un cierto tiempo, antes de entrar. A veces, durante la noche, suelen salir y entrar en la cueva; pero cuando el pichón ha salido del huevo, la hembra se queda por algunos días, sin salir; después, ambos padres, dejan cada mañana el nido antes de la salida del sol y pasan todo el día sobre el mar, volviendo a la cueva sólo al oscurecer. Antes de entrar y después de haber revoloteado algún tiempo en los alrededores, se paran a la entrada del agujero llamando, y cuando el pichón ha contestado, entonces entran al nido. El macho y la hembra, crían al pichón, el que en Febrero ya ha alcanzado un completo desarrollo.



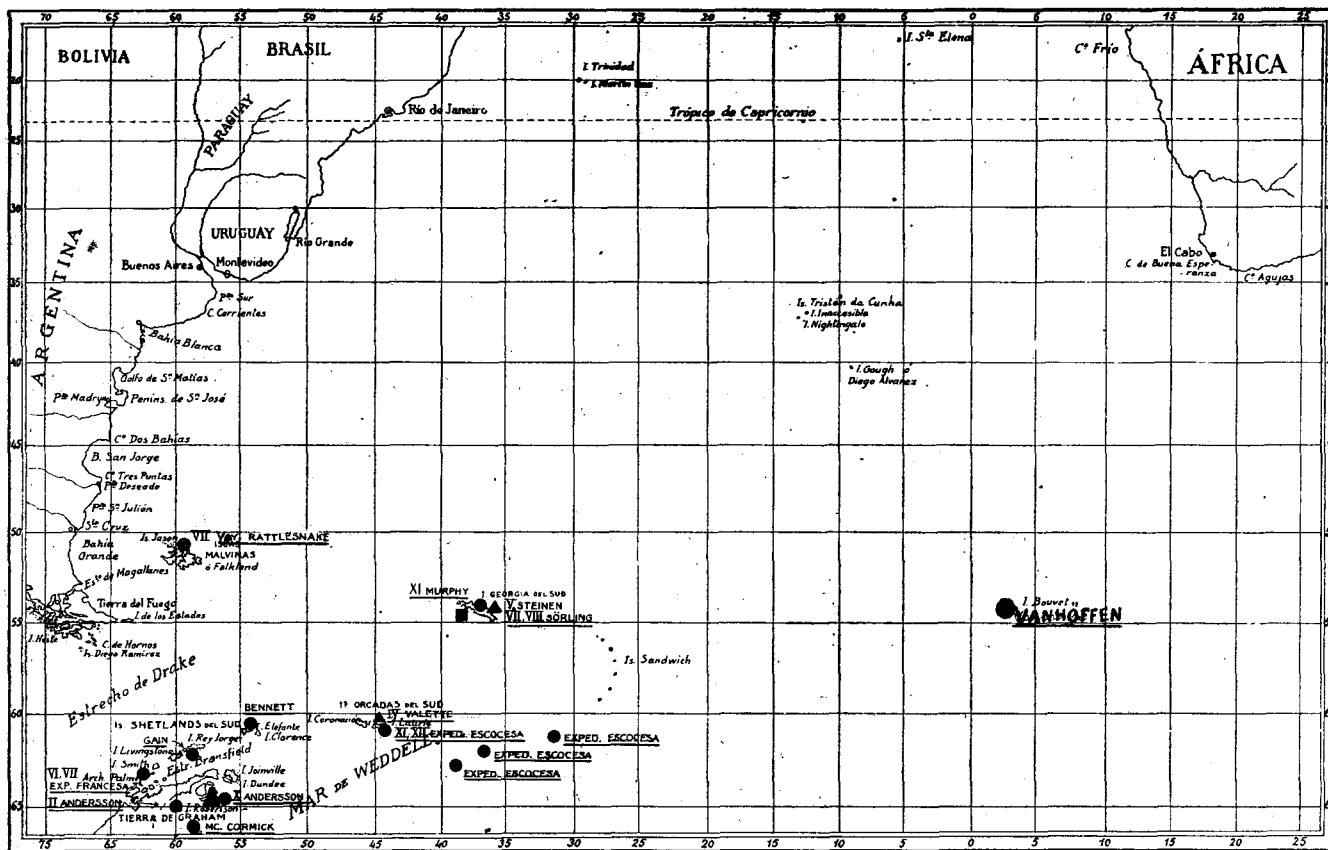
1. Pico de *Priofinus cinereus* (tamaño natural). 2.- El mismo visto por la parte superior (tamaño natural). 3.- Pico de *Ardenna creatopus*, visto por la parte superior (tamaño natural). 4.- Pico de *Pagodroma nivea* (tamaño natural). 5.- Pico de *Pachyptila vittata keyteli* (tamaño natural). 6.- El mismo visto por la parte inferior (tamaño natural). 7.- Pico de *Heteropron desolatus banksi*, visto por la parte inferior (tamaño natural). 8.- Pico de *Priocella antarctica* (tamaño natural).

Distribución de *Prionus cinereus cinereus* (Gm.) en el Atlántico Austral.

● Fecha y puntos en donde ha sido señalada la especie y nombre del observador.

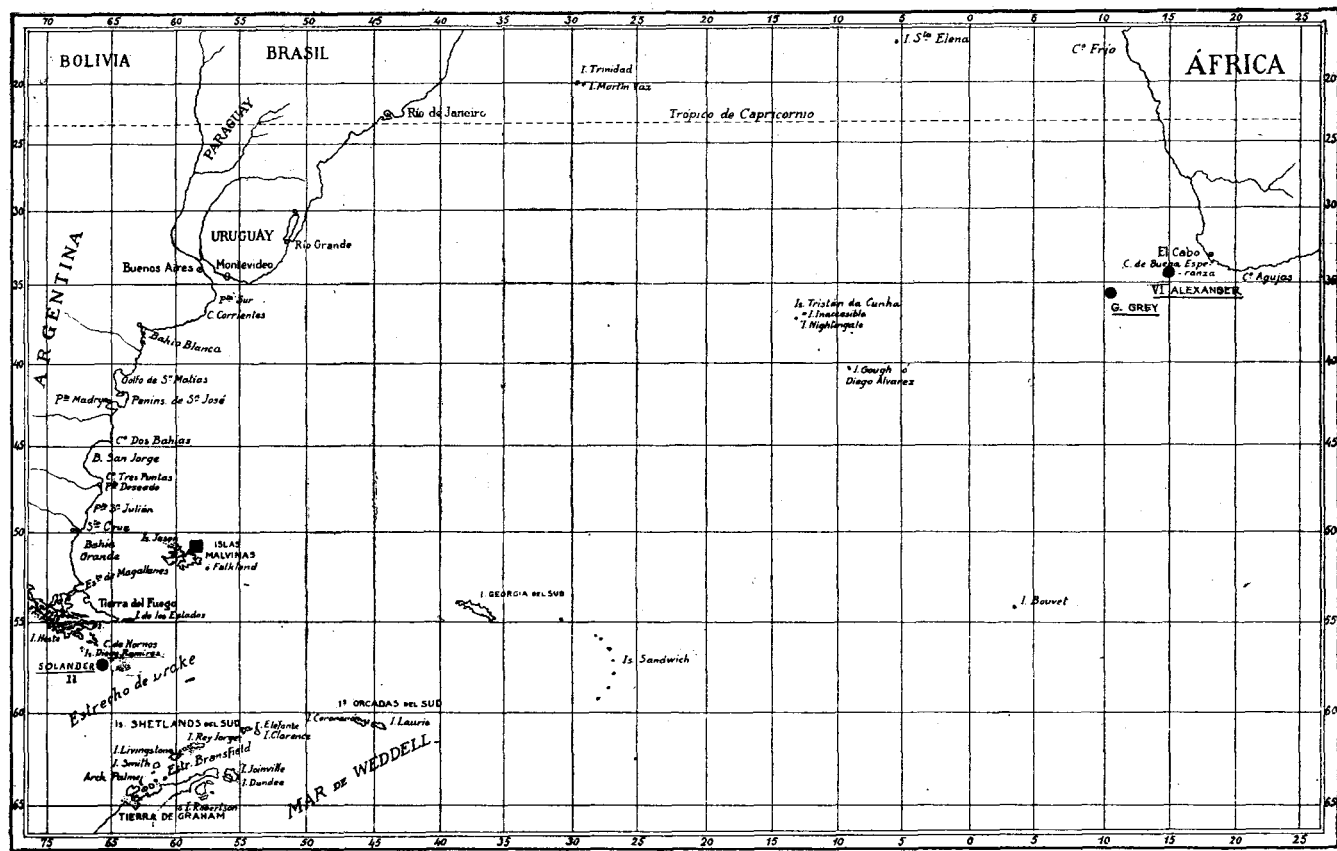
Distribución de *Puffinus griseus chilensis* (Bp.) en el Atlántico Austral.

- Fecha y puntos en donde ha sido señalada la especie y nombre del observador.



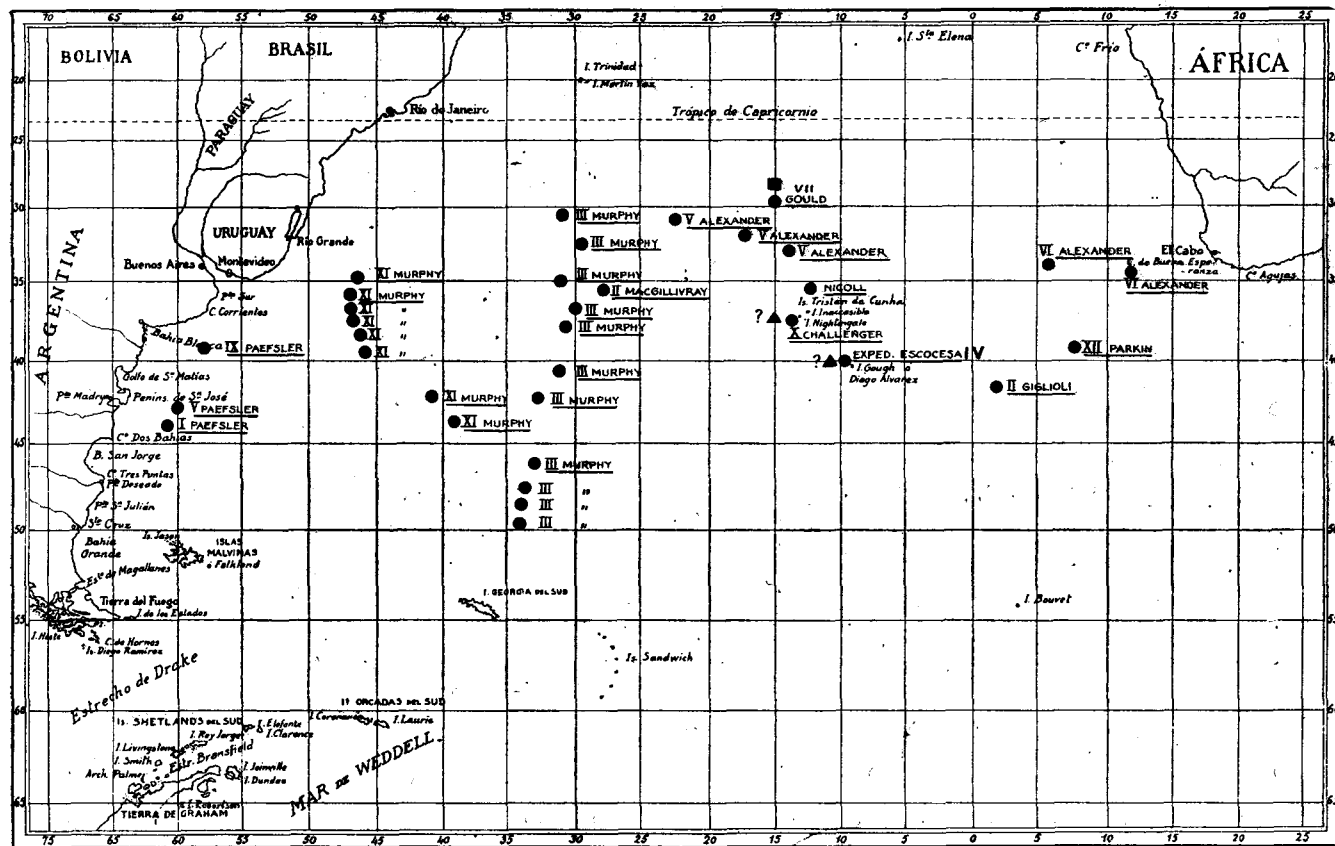
Distribución de *Pagodroma nivea novaegeorgica* v. *Steinen*, en el Atlántico austral.

- ▲ Lugares de reproducción.
- Localidad típica.
- Fecha y puntos en donde ha sido señalada la especie y nombre del observador.

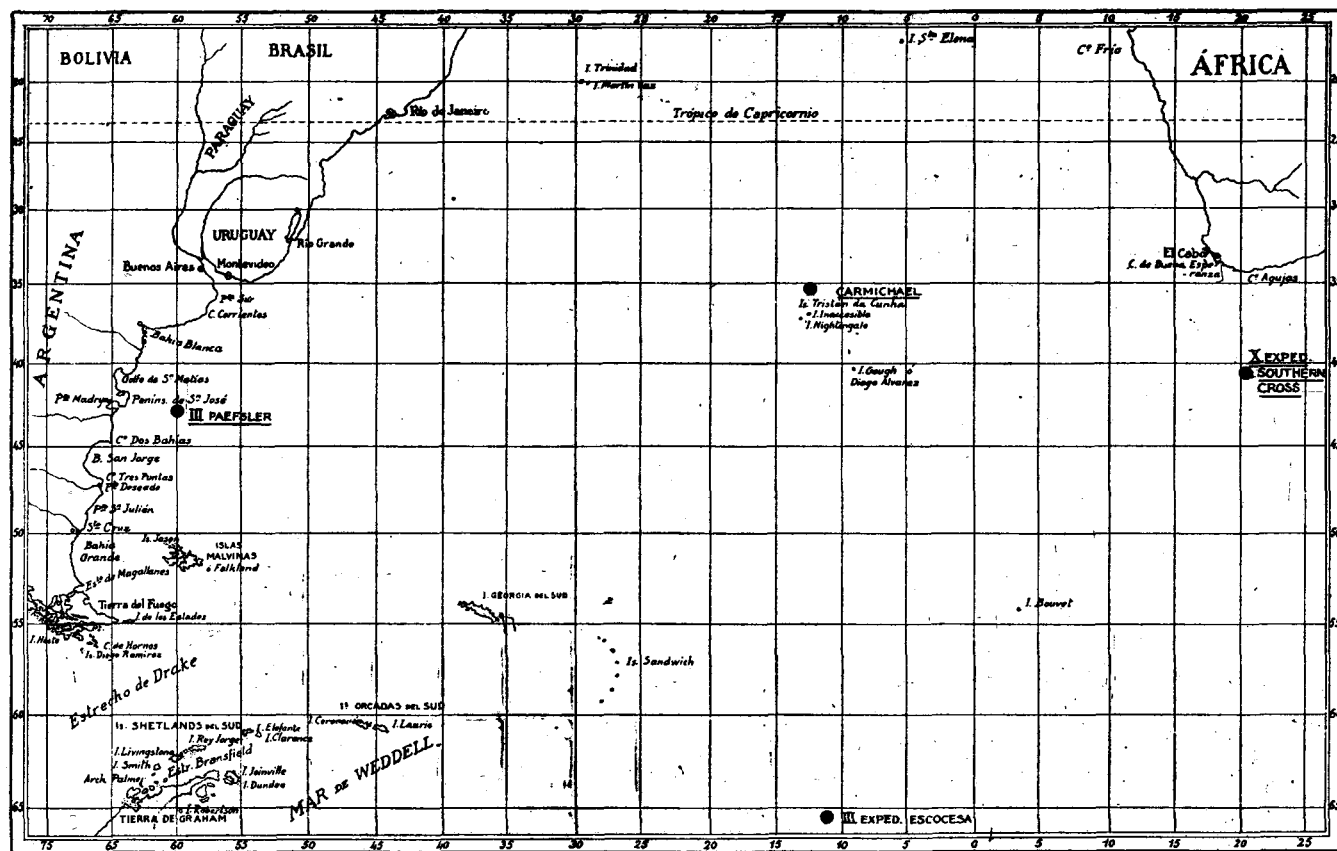
Distribución de *Pterodroma Lessoni Lessoni* (Garn.) en el Atlántico austral.

■ Localidad típica.

● Fecha y puntos en donde ha sido señalada la especie y nombre del observador.

Distribución de *Pterodroma mollis mollis* (Gould) en el Atlántico austral.

- ▲ Lugares de reproducción.
- Localidad típica.
- Fecha y puntos en donde ha sido señalada la especie y nombre del observador.



Distribución: de *Pterodroma brevirostris* (Less. en el Atlántico austral,

● Fecha y puntos en donde ha sido señalada la especie y nombre del observador.

DESCRIPTIONS OF TWO NEW BIRDS FROM THE N.W. ARGENTINA¹

BY

CH. CHUBB

(LONDON) (1)

Pseudosicalis stewarti (spec. nov.) Pl. I.

Adult male. Allied to *P. aureiventris* but differs entirely from that species in being much smaller in size and much darker in colouration.

Bill, legs and iris brown.

Total length 137 mm., exposed culmen 10, wing 86, tail 52, tarsus 20.

Loc. Gualfin, Alt. 2200 metres, Catamarca, northwest Argentina.

Adult female. Differs from the adult male chiefly in having the sides of the body vinaceous instead of greenish yellow and the under tail coverts much less bright. From the female of *P. aureiventris* it differs in its darker colouration and its smaller size.

Bill, feet and iris brown.

Total length 135 mm., exposed culmen 10, wing 84, tail 52, tarsus 20.

Loc. Antofagasta. Alt. 3300 metres, Catamarca, northwest Argentina.

This species is named in honour of Mr. Stewart Shipton.

Type-specimens are in the British Museum.

Thanks to the kindness of Dr. F. M. Chapman of the American Museum, New York, I have been enabled to compare this species with *Pseudochloris olivascens sordida* Chapman from which it differs in being much darker in general colouration and in many other details.

Notiocorys bogotensis shiptoni (subsp. nov.) Pl. I.

Adult male. Allied to *N. bogotensis bogotensis* (Sclater), but differs in comparison with the type, in having the dark portions of the feathers on the upper surface paler and more restricted, the margins of the feathers wider and paler, the rump ochreous instead of dark tawny, the throat, lores and a wide superciliary streak cream white, not fawn colour, the breast and sides of the body pale fawn-colour instead of dark fawn colour, the abdomen and short under tail-coverts whitish, the long ones longitudinally centred with blackish brown instead of dark isabelline, and the pale pattern of the outer tail feather on each side, almost white instead of smoke brown.

Bill brownish yellow; legs flesh colour; iris brown.

(1) A fin de no alterar la exactitud de los términos especiales usados por el autor en la descripción de estas dos especies, publicamos este trabajo en inglés, tal como fué escrito, pero damos a continuación su traducción en castellano (Nota de la dirección),



Figs. 1, 2. *PSEUDOSICALIS STEWARTI* ♂ ♀
Fig. 3. *NOTIOCORYS BOGOTENSIS SHIPTONI*.

Total length 153 mm., culmen 11, wing 81, tail 61, tarsus 26, hind toe and claw 23.

Loc. Aconquija, Alt. 4000 metres.

Adult female. Similar to the adult male but smaller.

Wing 77, tail 51 mm.

This subspecies is also named in honour of Mr. Stewart Shipton.

The type specimens of this subspecies are also in the British Museum.

DESCRIPCIÓN DE DOS NUEVAS ESPECIES DE AVES DEL NOROESTE DE LA REP. ARGENTINA

FOR

CH. CHUBB

(LONDRES)

Pseudosicalis stewarti (spec. nov.). Lam. I.

Macho adulto. Aliado a *P. aureiventris*, pero difiere enteramente de esta especie por sus dimensiones mucho menores y por la coloración mucho más oscura.

Pico, tarso e iris, pardos.

Longitud total, 137 mm.; culmen expuesto 10, ala 86, cola 52, tarsos 20 mm.

Loc. Gualfín, alt. 2200 metros, Catamarca, noroeste de la Argentina.

Hembra adulta. Difiere del macho adulto, principalmente por tener los lados del cuerpo color vinoso en vez de verdoso amarillento, y las tapadas inferiores de la cola de un tinte mucho menos subido.

De la hembra de *P. aureiventris* se diferencia por la coloración más oscura y por las dimensiones menores.

Pico, tarsos, dedos e iris pardos.

Longitud total 135 mm., culmen expuesto 10, ala 84, cola 52, tarsos 20 mm.

Loc. Antofagasta, alt. 3300 metros, Catamarca, noroeste de la Argentina.

Esta especie ha sido dedicada al señor Stewart Shipton. Los ejemplares típicos se encuentran en el Museo Británico.

Debido a la amabilidad del doctor F. M. Chapman del American Museum de Nueva York, he podido comparar esta especie con *Pseudochloris olivascens sordida* Chapman, de la cual difiere por su coloración general más oscura y por muchos otros detalles.

Notiocorys bogotensis shiptoni (subsp. nov.). Lam. I.

Macho adulto. Aliado a *N. bogotensis bogotensis* (Sclater), pero comparada con el tipo, difiere por tener la parte oscura de las plumas de la parte superior del cuerpo, menos extensa y de un tinte más pálido; el borde de las plumas más claro y más ancho; la parte inferior del lomo

ocrácea en vez de leonado obscuro: la garganta, la región entre el ojo y el pico, y una ancha línea superciliar, de un blanco crema en vez de pardo claro; el pecho y los lados del cuerpo de un color pardo pálido en vez de pardo obscuro; el abdomen y las tapadas más cortas de la cara inferior de la cola, blanquizeas; las más largas con la línea longitudinal del centro, negro parduzca en vez de isabelino obscuro, y en fin las manchas pálidas sobre cada lado de las rectrices externas, casi blancas en vez de pardo de humo.

Pico, parduzco amarillento; tarsos color carne; iris pardo.

Longitud total, 153 mm., culmen 11, ala 81, cola 61, tarsos 26, dedo porterior con la uña 23 mm.

Loc. Aconquija, alt. 4000 metros.

Hembra adulta. Semejante al macho adulto, pero de dimensiones menores.

Ala 77, cola 51 mm.

Esta subespecie ha sido también dedicada al señor Stewart Shipton.

Los ejemplares típicos de esta subespecie se encuentran también en el Museo Británico.

Nota de la dirección de EL HORNERO. — Cuando el doctor Carlos E. Hellmayr, publicó en esta revista (vol. II, N.º 3, pg. 180 - 193) la revisión de las especies sudamericanas del género *Anthus*, la presente forma no había sido aún descrita por el señor Charles Chubb, pero el doctor Hellmayr habiendo observado algunos ejemplares que le enviamos, los reconoció también como pertenecientes a una forma distinta, la que no describió (véase EL HORNERO II, N.º 3, pg. 193), habiéndosele informado que esta era la intención del señor Chubb quien anteriormente había recibido del señor Shipton otros ejemplares para el mismo objeto.

Por consiguiente, *Notiocorys bogotensis shiptoni* Chubb deberá figurar en el trabajo del doctor Hellmayr (EL HORNERO II, p. 193) con el nombre de *Anthus bogotensis shiptoni* (Chubb).

NOTAS SOBRE AVES DE SANTA ELENA (E. RIOS)

POR

PEDRO SERIÉ Y C. H. SMYTH

Las aves del norte de la provincia de Entre Ríos — que el doctor Dabbene, en su obra «Ornitología Argentina», incluye en el sur de la 4.^a zona — no fueron objeto, hasta ahora, de ningún estudio, ni enumeración especial, si bien la mayoría de las especies de allí figuran en la avifauna de las provincias limítrofes: Santa Fe, Chaco, Corrientes, y hasta en la del Uruguay. Es así que muchas especies se encuentran en las listas publicadas por Doering (1874), Barrows (1884), Aplin (1894), Venturi (1909), Marelli (1918), Tremoleras (1920), Lynch Arribálzaga (1920) — las tres últimas en EL HORNERO — siendo probablemente muy contadas las especies confinadas o exclusivas de esa provincia.

En los años 1893 a 1897, el señor A. H. Holland, residente en Santa Elena, coleccionó allí un pequeño número de aves (47 especies), que remitió al ornitólogo P. L. Selater, quien las determinó, publicando la lista con observaciones, en la revista inglesa «The Ibis», 1893 (pág. 483); 1895 (pág. 213); 1896 (pág. 315); 1897 (pág. 166) — siendo ésta la única lista de las aves de dicha región.

Habiendo tenido oportunidad de efectuar, a fines de Noviembre de 1921, una excursión en ese mismo lugar, Santa Elena, al norte de Entre Ríos, sobre el Río Paraná, amablemente invitado por nuestro socio señor A. Philip, he podido reunir, además de otros vertebrados para el Museo Nacional, una pequeña serie de aves y anotar un regular número de otras especies que frecuentan habitualmente los alrededores, con lo que he compilado la presente lista.

La región recorrida, en la propiedad de la Compañía de Bovril, abarca la costa del Río Paraná, cerca de Santa Elena, y parte de los ríos Feliciano, Alcaraz y Carayá; la extensa isla en frente de Santa Elena, distante de 15 a 20 cuadras, en jurisdicción de la provincia de Santa Fe; algunas estancias del interior, «Santa Sofía» y «Vizecacheras», ésta a unas 8 leguas de la costa.

La vegetación boscosa, xerófila en las barrancas del río y en el monte más o menos tupido, aunque siempre recorrido por el ganado, se extiende hasta 2 ó 3 leguas al interior, siguiendo después los campos de pastoreo, con una que otra laguna y los de cultivo; siendo la avifauna de allí casi completamente arborícola, o de lugares secos, mientras que en la isla, baja e inundada con frecuencia, de vegetación higrófila, y de aspecto igual a la del Chaco, abundan las aves acuáticas, las zancudas y los pájaros de bañados.

Entre los árboles predominantes, he podido anotar los siguientes, empezando por los más abundantes: Aromito (*Acacia*), Espinillo (*Acacia Cavenia*), Algarrobo (*Prosopis*), Ñandubay (*Prosopis ñandubay*), Tala (*Celtis tala*), Chañar (*Gourliea decorticans*), Quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho blanco*), Coronillo (*Scutia buxifolia*), Laurel (*Ocotea*),

Sauce colorado (*Salix Humboldtianum*), Sombra de toro (*Iodina rhombifolia*).

Las aves coleccionadas y preparadas fueron 62 ejemplares, que comprenden 52 especies. Figuran en la lista con un asterisco, así como las que fueron cazadas, pero no preparadas, por su mal estado o por falta de tiempo, y también las que fueron capturadas posteriormente por los señores A. Philip e hijo, C. H. Smyth, J. González, y que me fueron enviadas para identificar. Las que no llevan asterisco, son las que he podido solamente observar o que me señalaron las personas citadas.

Los datos sobre nidos y huevos se deben, en su mayor parte, así como las fotografías que acompañan, al señor C. H. Smyth, activo coleccionista, residente en Santa Elena.

Agrego, al final, las especies coleccionadas por Holland y que no figuran en la presente lista, con las que el total pasa de 200 especies

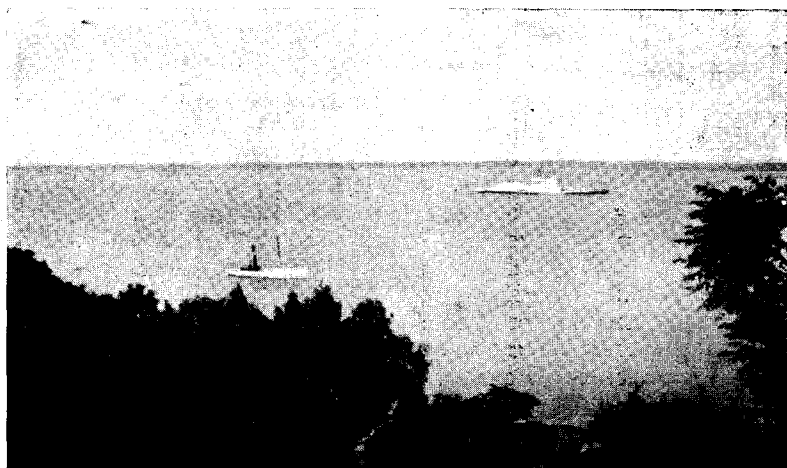


Fig. 1 - Vista del río Paraná, frente a Santa Elena, y de la isla en el fondo.

para la región. Número apreciable para una área relativamente reducida, pero el que podrá ser fácilmente aumentado en listas adicionales, prosiguiendo allí nuestros consocios las observaciones y colecciones.

Cumplo con agradecer especialmente al señor A. Philip, a cuya gentileza y benévola insistencia debo el haber podido efectuar la excursión en circunstancias tan excepcionalmente favorables, pues los abundantes y variados elementos de movilidad, fluviales y terrestres, de que he podido disponer, se encuentran raras veces al alcance de un naturalista; al señor D. M. Frederick, gerente de la Compañía, por sus valiosas atenciones y la amplia autorización concedida para el mejor éxito de mis tareas; a los señores C. H. Smyth, D. Ormaechea, J. González y señora M. L. de Bowes, por los datos facilitados. — P. S.

ORDEN RHEIFORMES

Familia Rheidae

1. *Rhea americana* Rothschildi Brab. et Chubb. «Avestruz»; Nandú.

— Existe en cautividad. Se ha observado en libertad un ejemplar blanco.

ORDEN TINAMIFORMES

Familia Tinamidae

2. **Rhynchotus rufescens pallescens** Kothe. «Martineta»; «Perdiz colorada». — Muy numerosa.
3. * **Nothura maculosa** (Temm.). «Perdiz». — Macho. En Noviembre. Muy abundante. La postura máxima observada fué de ocho huevos.

ORDEN COLUMBIFORMES

Familia Columbidae

4. **Picazurus picazuro** (Temm.). «Paloma del monte». — Es sedentaria y muy abundante.

Familia Claravidae

5. **Zenaida auriculata** (Des Murs). — Como la anterior, sedentaria y abundante. Nidifica encima de cualquier árbol con unos cuantos palitos. Pone generalmente dos huevos; pero a veces se encuentran nidos con tres. Son blancos y miden 29.32×22.24 mm.).
6. * **Columbina picui** (Temm.). «Tórtola», «Palomita». — En Noviembre. Sedentaria y abundante. Muy mansa. Nidifica en las quintas y cerca de las habitaciones, en lugares muy transitados, y encima de cualquier planta o árbol. Dispone, con poco esmero, unas cuantas ramitas, formando un débil y a veces insuficiente sostén de los huevos. Estos son blancos, pudiendo ser la postura de uno, dos o tres. Miden $23.26 \frac{1}{2} \times 18.19$.
7. * **Leptotila ochroptera chloroauchenia** Gigl. et Salvad. «Paloma de monte». — Macho. En Noviembre. Muy común y sedentaria.

ORDEN RALLIFORMES

Familia Rallidae

8. **Pardirallus rytirhynchus** (Vieill.). «Polla de agua»; «Gallineta». — Común en las islas.
9. * **Aramides ypacaha** (Vieill.). «Gallineta rojiza». — Hembra. En Noviembre. Muy abundante en la isla en donde cacé varios ejemplares. Trata siempre de ocultarse y evita el vuelo. Siendo perseguida sube a los árboles. Es sedentaria y mansa. El señor Philip tuvo dos individuos en cautividad.
10. **Porphyriops melanops** (Vieill.). «Gallineta». — Fué observada en varias ocasiones.
11. **Fulica leucoptera** Vieill. «Gallareta chica». — Muy numerosa. El nido está formado con un cúmulo de juncos reunidos con poco esmero y de escasa profundidad. Los huevos, de fondo castaño amarillento claro, salpicados de negro y algunas manchas purpúreas, miden 53×36 mm.

12. **Fulica rufifrons** Phil. et Landb. «Gallareta». — No tan abundante como la anterior.

ORDEN PODICIPEDIFORMES

Familia Podicipedidae

13. **Podiceps americanus** Garn. «Macacito».
 14. **Aechmophorus major** (Bodd.). «Macá».
 15. **Podilymbus podiceps** (Linn.). «Macá»; «zambullidor».

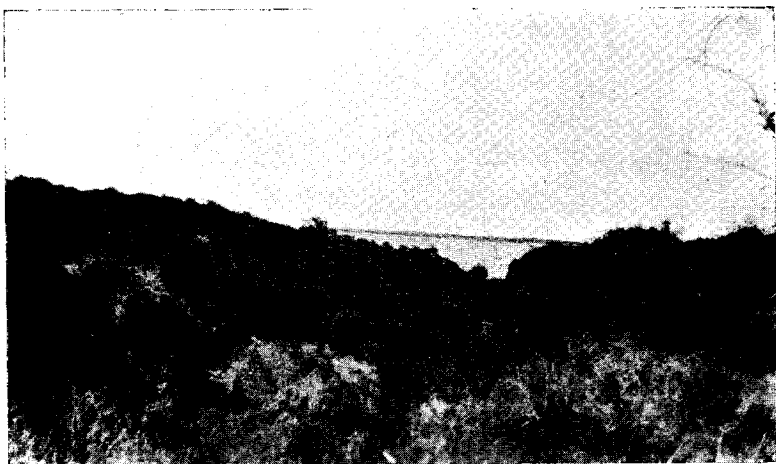


Fig. 2. — Monte cerca del río, frecuentado por palomas y dendrocoláptidos.

ORDEN LARIFORMES

Familia Sternidae

16. **Phaëtusa chloropoda** (Vieill.). «Gaviotín». — Se le ve con frecuencia volando encima del río Paraná de paso hacia el norte, en medio de las Gaviotas, distinguiéndose por su grueso pico amarillo.
 17. **Sternula superciliaris** (Vieill.). «Gaviotín chico». — Especie muy pequeña que suele observarse de vez en cuando.
 18. **Sterna Trudeaui** Audub. «Gaviotín». — Muy abundante.

Familia Laridae

19. **Larus maculipennis** Licht. «Gaviota de cabeza parda». — Especie muy común.
 20. **Larus cirrhocephalus** Vieill. «Gaviota de cabeza gris». — Tan abundante como la anterior.

Familia Rynchopidae

21. **Rynchops intercedens** Saund. «Rayador». — Común también, re-

montando el río en medio de las bandadas de gaviotas, de las que se distingue fácilmente.

ORDEN CHARADRIIFORMES

Familia Charadriidae

- 22. *Belonopterus cayennensis griseus* (Prázk). «Teruteru». — Abundante y sedentario.
- 23. * *Pluvialis dominicus* (P. L. S. Müll.). «Chorlo pampa». — Cacé en la isla una hembra de este chorlo migratorio.
- 24. * *Charadrius collaris* Vieill. «Chorlito de collar». — Macho. Cazado en la isla, en Noviembre.

Familia Recurvirostridae

- 25. *Himantopus melanurus* (Vieill.). «Tero real».

Familia Scolopacidae

- 26. *Neoglottis melanoleuca* (Gm.). «Chorlo grande».
- 27. * *Neoglottis flavipes* (Gm.). «Chorlo de patas amarillas». — Hembra. Cazado en la isla, en Noviembre.
- 28. *Pisobia maculata* (Vieill.). «Chorlito».
- 29. * *Tringa solitaria* Wils. «Chorlito». — Cazado en Diciembre.
- 30. *Gallinago paraguaiae* (Vieill.). «Becasina».
- 31. *Rostratula semicollaris* (Vieill.). «Agachona», «Becasina».

Familia Jacanidae

- 32. *Jacana jacana* (Linn.). «Gallito». — Común en todas las lagunas y especialmente en la isla, en donde se oye con frecuencia el grito estridente del macho, vigilando el nido.

ORDEN GRUIFORMES

Familia Aramidae

- 33. *Aramus scolopaceus carau* Vieill. «Carao». — Muy abundante en la isla. Nidifica en las lagunas. La postura es de 8 a 10 huevos, de fondo blanco grisáceo, manchado irregularmente de marrón y púrpura. Miden 60 × 45 mm.

Familia Cariamidae

- 34. *Cariama cristata* (Linn.). «Chuña».

ORDEN ARDEIFORMES

Familia Ardeidae

- 35. * *Ardea cocoi* Linn. «Garza mora». — Común en la isla. Cazado en Noviembre un ejemplar no adulto.
- 36. *Casmerodius albus egretta* (Gm.). «Garza blanca».
- 37. *Egretta thula* (Mol.). «Garza blanca chica».

38. **Nycticorax nycticorax naevius** (Bodd.). «Bruja», «Pájaro bobo», «Hocó». — Muy abundante. Se domestica con facilidad. Construye su nido con restos de juncos y plantas acuáticas. Los huevos son de un color azul verdoso muy pálido, que desaparece pronto estando expuestos a la luz. Miden 54×38 mm.
39. **Syrigma sibilatrix** (Temm.). «Garza amarilla». — Bastante común.
40. * **Butorides striata** (Linn.). «Garcita azulada». — Hembra. En Noviembre. Común en la isla. Nidifica en árboles de poca altura a la orilla de los bañados.
41. **Ixobrychus involucris** (Vieill.). «Garcita amarilla».
42. **Tigrisoma marmoratum** (Vieill.). «Garza colorada».
43. **Botaurus pinnatus** (Wagl.). «Hocó», o «Garza».

Familia Ciconiidae

44. **Tantalus americanus** (Linn.). «Cigüeña», o «Tuyuyú».
45. **Euxenura maguari** (Gm.). «Cigüeña».



Fig. 3.—Barrancas de la costa, frecuentadas por gaviotas, martín pescadores y el niotiltido *Compsothlypis pitiauyumi*.

Familia Threskiornithidae

46. **Phimosus nudifrons Azarae** Berl. et Hart. «Cuervo de cara pelada».
47. **Plegadis guarauna** (Linn.). «Cuervo de laguna». — Observado en Noviembre y Enero.

Familia Plataleidae

48. **Ajaja ajaja** (Linn.). «Espátula rosada».

ORDEN ANSERIFORMES

Familia Anatidae

49. **Cairina moschata** (Linn.). «Pato real».

50. *Dendrocygna fulva* (Gm.). «Sirirí». — Muy abundante.
51. *Dendrocygna viduata* (Linn.). «Sirirí pampa».
52. *Mareca sibilatrix* (Poeppig). «Pato real» o «Pato overo».
- 53.* *Nettion flavirostre* (Vieill.). «Pato franciscano». — Muy común. Cazado en Noviembre.
- 54.* *Nettion brasiliensis* (Gm.). «Pato salvador». — Macho. En Noviembre. Muy abundante en la isla este vistoso patito.
55. *Poecilonetta spinicauda* (Vieill.). «Corondero», «Maicero». — Muy común.
56. *Poecilonetta bahamensis rubrirostris* (Vieill.). «Pato de cara blanca».
- 57.* *Querquedula versicolor* (Vieill.). «Patito de cabeza negra». Macho. En Noviembre.
58. *Spatula platalea* (Vieill.). «Pato cucharón».
59. *Metopiana peposaca* (Vieill.). «Pato picazo» o «Crestón». — Muy común.

ORDEN PALAMEDEIFORMES

Familia Palamedeidae

60. *Chauna torquata* (Oken). «Chajá». — Observado desde Noviembre hasta Enero.

ORDEN PELECANIFORMES

Familia Phalacrocoracidae

61. *Phalacrocorax vigua* (Vieill.). «Viguá». — Común.

Familia Plotidae

62. *Plotus aninga* (Linn.). «Viguá víbora».

ORDEN CATHARTIDIFORMES

Familia Cathartidae

63. *Coragyps atratus brasiliensis* (Bp.). «Cuervo». — Es fácil domesticarlo.

ORDEN ACCIPITRIFORMES

Familia Falconidae

64. *Polyborus plancus* (Miller). «Carancho». — Muy abundante en todo el campo. Es común verlo en parejas persiguiendo liebres. Construye un nido enorme con palos, lana, huesos y todo lo que encuentra. Pone dos huevos, iguales a los del chimango, pero de mayor tamaño. Miden 64×46 mm.
65. *Milvago chimango* (Vieill.). «Chimango». — Muy común. Emplea para su nido palos, lana y restos secos de vegetales. Lo ubica en algún arbusto bajo, y también en el suelo. Pone dos a tres huevos, que varían mucho en coloración. Todos tienen el fondo blanco,

algunos enteramente salpicados de puntos rojo y castaño, otros intensamente manchados de los mismos colores, y otros combinan ambas condiciones. Miden $40 - 45 \times 33 - 36$ mm.

66. **Circus cinereus** Vieill. «Gavilán». — Observado en Enero.
67. **Parabuteo unicinctus** (Temm.). «Gavilán». — Común. Cazado en Marzo y Abril.
68. **Geranoaëtus melanoleucus** (Vieill.). «Aguila cabeza blanca». — Observada en Febrero y Junio.
69. **Buteo erythronotus** (King). «Aguilucho».
70. * **Rupornis magnirostris Pucherani** (Verr.). «Gavilán». — Macho y hembra. En Noviembre. Bastante común.
71. **Urubitinga urubitinga** (Gm.). «Aguila negra».
72. **Rostrihamus sociabilis** (Vieill.). «Caracolero». — Abundante en la isla, desde Noviembre hasta Febrero.
73. **Elanus leucurus** (Vieill.). «Halcón blanco». — Observado en Diciembre.
74. * **Cerchneis sparverius australis** (Ridgw.). «Halconcito». — Macho. En Noviembre. Muy numeroso, cerca de los arroyos. Nidifica en cuevas de las barrancas, o en los árboles. La postura es de cuatro huevos, de fondo blanco, intensamente salpicados y manchados de castaño rojizo. Miden $33 - 35 \times 25 - 28$ mm.



Fig. 4. — Zanjón frecuentado por el «Juan Chiviro» (*Saltator*), y otros fringílidos.

ORDEN STRIGIFORMES

Familia Strigidae

75. * **Asio flammeus brevauris** (Schlg.). «Lechuzón». — Común. Sedentario. Cazado en Abril.
76. **Speotyto cunicularia** (Mol.). «Lechuza». — Muy abundante y sedentaria. Abre una cueva en el suelo, de dos a cuatro metros de largo en sentido diagonal, terminando en una cámara cilíndrica, con una capa de bosta seca, sobre la que deposita los huevos.

Estos, en número de 5 a 8, son blancos y un tanto lustrosos. Miden 33 - 37 × 27 - 29 mm. En la entrada de la cueva, acumula bosta que le sirve como despensa para guardar los escarabajos y demás insectos que caza.

77. * *Glaucidium nanum* (King). «Caburé». — Escaso. Cazado en Mayo.
 78. * *Otus choliba* (Vieill.). «Búho chico». — Observado un ejemplar en cautividad, capturado en Noviembre.

Familia Tytonidae

79. *Tyto alba tuidara* (Gray). «Lechuza» o «Lechuzón».

ORDEN PSITTACIFORMES

Familia Psittacidae

80. * *Myiopsitta monacha* (Bodd.). «Cotorra». — Macho. En Noviembre. Muy abundante. Nidifica en grupos formando enormes bultos de palitos. He observado nidos sobre eucaliptus altos, cerca de poblado, y en el campo sobre espinillos a poca altura, al lado de nidos de dendrocoláptidos (*Synallaxis*).

ORDEN CORACIIFORMES

Familia Alcedinidae

81. * *Streptoceryle torquata cyanea* (Vieill.). «Martín pescador grande». — Macho. En Noviembre. Muy numeroso. Sedentario.
 82. * *Chloroceryle amazona* (Lath.). «Martín pescador».
 83. * *Chloroceryle americana viridis* (Vieill.). «Martín pescador chico». — Macho. En Noviembre. Común. Sedentario.

Familia Caprimulgidae

84. *Podager nacunda* (Vieill.). «Dormilón». — Común de Noviembre a Febrero.
 85. *Hydropsalis furcifer* (Vieill.). — Observado desde Octubre hasta Diciembre.

Familia Trochilidae

86. *Hylocharis ruficollis* (Vieill.). «Picaflor dorado». — Escaso. Observado en Diciembre.
 87. * *Chlorostilbon aureoventris egregius* Heine. «Picaflor verde». — Muy común, y probablemente sedentario, habiendo sido observado desde Octubre hasta Julio.
 88. *Helimaster furcifer* (Shaw). «Picaflor azulado». — Cazado en Diciembre.

Debo señalar como probable la presencia transitoria de *Lesbia sparganura*, pues varias personas me han asegurado haber visto durante el invierno «un picaflor de cola larga y lomo colorado».

ORDEN COCCYGES

Familia, Cuculidae

89. **Guira guira** (Gm.). «Urraca». — Muy común y sedentaria. Es conocido su hábito de asociarse entre varias parejas para construir un nido común, lo que explica el crecido número de huevos que contienen estos, habiendo encontrado uno con 19. Suelen nidificar sobre alguna casuarina, ombú o palma, tapizando el fondo con



Fig. 5.—Nido y huevos de lechuza, *Speotyto cunicularia*.

- hojas arrancadas de las plantas o de los árboles. El huevo es de fondo turquesa muy marcado con manchas o rayas de una materia gredosa, que según Hudson debe ser aplicada después de la completa formación del huevo. Miden $39-44 \times 28-34$ mm.
90. **Coccyzus melacoryphus** Vieill. «Urraca chica» — Se observó en Diciembre, Enero y Febrero.
91. * **Micrococcyx cinereus** (Vieill.). «Urraca chica». — Fué cazado un ejemplar en Enero.
92. **Crotophaga ani** Linn. «Urraca negra», «Anó». — Observado un ejemplar en la isla.

ORDEN PICIFORMES¹

Familia Picidae

93. * *Soronlex campestroides* (Malh.). «Carpintero». — Macho. En Noviembre. Relativamente común.
94. * *Chrysophilus melanolaemus* (Malh.). «Carpintero». Macho. En Noviembre. Más abundante que el anterior.
95. * *Leuconerpes candidus* (Otto). «Carpintero blanco de alas negras». — Macho joven, cazado en Febrero, de una pequeña bandada que anduvo unos días en los jardines de Sta. Elena.
96. * *Dvctiopicus mixtus* (Bodd.). «Carpintero chico». — Cazado en Octubre, Diciembre, Enero y Febrero.
97. * *Scapanus leucopogon* (Valenc.). «Carpintero de copete rojo». — Ha sido señalada también la presencia de este vistoso carpintero.

ORDEN PASSERIFORMES

Familia Formicariidae

98. * *Taraba major* (Vieill.). «Llora-llora». — Macho y hembra, cazados en Noviembre. He observado varias parejas de este formicárido, que frecuenta los lugares solitarios y umbrosos de vegetación tupida.

Familia Dendrocolaptidae

99. *Geositta cunicularia* (Vieill.). «Correcaminos». — Ha sido observada en el verano, desde Octubre. Hace una cueva de uno a dos metros de largo en sentido horizontal, en barrancas de arroyos o de zanjones. El túnel termina en una cámara cilíndrica forrada de pasto seco. La postura es de cinco huevos blancos, que miden $24 - 25 \times 18 - 19$ mm.
100. *Furnarius rufus* (Gm.). «Hornero». — Es el ave quizás más abundante de la región, y cuyo nido, poco disimulado se encuentra en cualquier clase de árbol, poste, casa y hasta en barrancas, como he observado en las del río Alcaraz.
101. *Furnarius cristatus* Burm. «Hornero de copete». — Me ha sido señalada también esta especie, pero muy escasa.
102. * *Synallaxis Azarae frontalis* Pelz. — Macho. En Noviembre.
103. *Synallaxis Spixi* Scl. — Observado en gran número desde Octubre hasta Marzo. Construye un nido muy abultado, con palitos espinosos. Es de forma ovalada y tiene un túnel o pasaje de entrada, que suele tener de 30 a 70 cms. Los huevos, que descansan sobre el fondo natural de palitos, son blancos con un leve matiz verdoso. Miden $20 - 21 \times 15 - 16$ mm.
104. * *Synallaxis albescens* Temm. — Macho y hembra. En Noviembre. Se ha observado en el mismo período que la especie anterior. El nido es idéntico al de *S. Spixi*, salvo que los huevos están encima de una capa de crines vegetales. Estos son parecidos también, pero más lustrosos y más chicos. Miden $17 - 19 \times 14 - 15$ mm.
105. * *Synallaxis cinnamomea russeola* (Vieill.). — Macho. En Noviembre.

106. * *Schoeniophylax phryganophila* (Vieill.). — Macho y hembra. En Noviembre.
107. * *Siptornis pyrrhophius* (Vieill.). — *S. heterocerca* (Berl. et Lewerk.) Cf. Hellm. Nov. Zool. XXVIII, 1921, pág. 256. — Hembra. En Noviembre.
108. *Coryphistera alaudina* Burm.

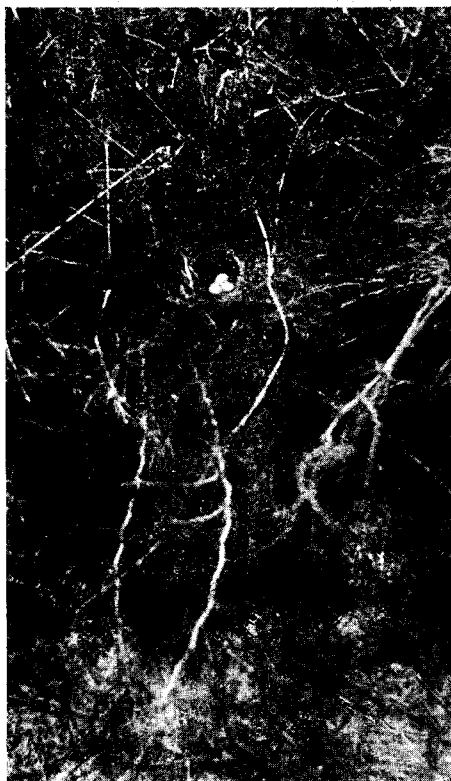


Fig. 6. — Nido y huevos sobre planta de faromito, del fringilido *Saltatricula multicolor*.

109. *Anumbius anumbi* (Vieill.). «Leñatero», «Espinero». — Abundante y sedentario. Para la construcción de su abultado nido, emplea palitos espinosos, lanas, trapos, loza, huesos y cualquier clase de objetos que encuentra. La forma es ovalada y la apertura está situada cerca de una extremidad. El nido está generalmente inclinado hacia un costado. Desde la entrada un paso en espiral conduce al receptáculo de los huevos. Estos, en número de cinco, son de un blanco puro y miden $24 - 26 \times 18 - 19$ mm.
110. *Thryolegus curvirostris* (Gould). — Cazada en Diciembre y Junio.
111. * *Pseudoseisura lophotes* (Reichenb.). «Cacholote». — Macho. En Noviembre. Muy común y sedentario. Se cría fácilmente en cautividad. Construye un enorme nido con palitos, que coloca de costado en la rama de cualquier árbol. La apertura, redonda, está

situada en un extremo del nido. Pone tres huevos blancos, que miden $29 - 32 \times 21 - 23$ mm.

112. * **Lepidocolaptes angustirostris** (Vieill.). — Cazado en Febrero, Junio, Octubre y Noviembre.
113. * **Drymornis Bridgesi** (Eyton). — Macho. En Noviembre.

Familia Tyrannidae

114. * **Taenioptera cinerea** (Vieill.). — Macho. En Noviembre.. Muy abundante y sedentaria.
115. **Taenioptera coronata** (Vieill.). Muy común y sedentaria.
116. * **Taenioptera irupero** (Vieill.). «Viudas». — Macho. En Noviembre. Común y sedentaria.
117. **Taenioptera rubetra** Burm. — Observada varias veces.
118. * **Fluvicola albiventer** (Spix). «Viudita». — Cazada en Septiembre.
119. **Sisopygis icterophrys** (Vieill.). «Amarillo». — Observada desde Octubre hasta Diciembre.
120. **Lichenops perspicillata** (Gm.). «Pico de plata». — Abundante, especialmente en la isla, desde Octubre hasta Enero. Construye el nido con pasto seco, encima de las pajas o de los cardos. La puesta es de cuatro huevos blancos, con algunas manchas y puntitos rojo marrón y grisáceo en el polo obtuso. Miden 23×17 mm.
121. **Machetornis rixosa** (Vieill.). — Aprovecha generalmente el nido del Leñatero (*A. chumbi*) para colocar el suyo, luchando a veces con los dueños hasta que consigue desalojarlos. Utiliza también cualquier agujero adecuado en troncos de árboles, empleando tallos y hojas de gramíneas para hacer el nido, que forra interiormente con cerda. Los huevos son de fondo blanco, con rayas y puntitos marrón y gris, siendo escaso este último color. Miden $22 - 25 \times 17 - 20$ mm.
122. **Lessonia nigra** (Bodd.). — Me fué señalado este pequeño tiránido, que es fácil de distinguir, por ser negro con una mancha dorsal marrón.
123. * **Hapalocercus meloryphus** (Wied). «Piojito amarillo». — Macho. En Noviembre.
124. **Stigmatura budytoides flavocinerea** (Burm.). — Esta especie ha sido observada también por el señor Smyth.
125. * **Serpophaga subcristata** (Vieill.). «Piojito». — Dos machos. En Noviembre. Común y sedentaria. El nido es de construcción muy esmerada, compuesto de líquenes, crines y pequeños tallos de pasto seco, bien unidos con telarañas, y forrado con plumas. La puesta ordinaria es de dos huevos, pero se han visto algunos nidos con tres. Son de color crema y miden $15 - 16 \times 11 - 13$ mm.
126. **Tachuris rubrigastra** (Vieill.). «Siete colores». — Observado a principios de Mayo.
127. * **Elaenia parvirostris** Pelz. — Macho y hembra. En Noviembre. El nido es muy parecido al del churrinche (*Pyrocephalus rubinus*). Los huevos son de fondo crema blanquizeo, con tres o cuatro manchas castaño rojizo y puntos grisáceos, casi todos en el polo obtuso. Miden 20×15 mm.
128. **Pitangus sulphuratus bolivianus** (Lafr.). «Bienteveo». — Numeroso y sedentario. Emplea paja, pasto seco y lana para la construcción de su nido, aprovechando también, a veces, los nidos en-

teros de especie menores, como el churrinche. La apertura está situada en un costado de la parte superior del nido. La puesta es de cinco huevos. Estos son de fondo amarillento, con manchas y pequeños puntos negros, en el polo obtuso, y miden $29 - 32 \times 20 - 22$ milímetros.

- 129.* **Myiodynastes solitarius** (Vieill.). — Macho. En Noviembre. Ha sido cazado también en Marzo y Abril.
- 130.* **Myiophobus fasciatus** (P. L. S. Müll.). — Dos hembras. En Noviembre. Nidifica en la región,

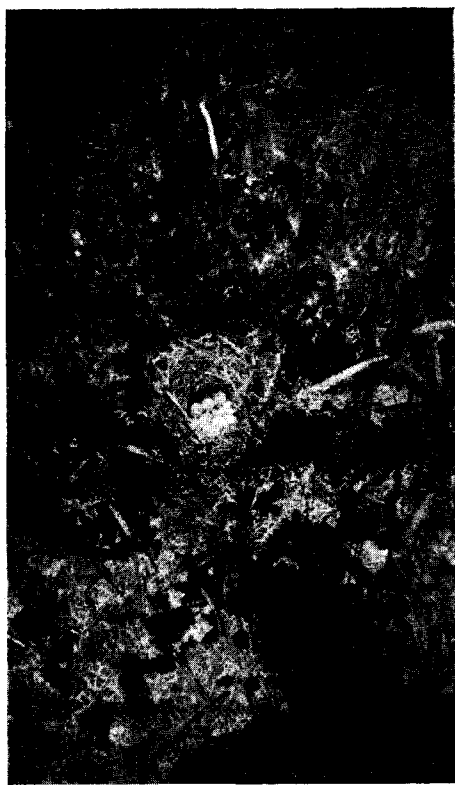


Fig. 7.—Nido y huevos sobre planta de cardo, del ictérico *Pseudoleistes virescens*.

- 131.* **Pyrocephalus rubinus** (Bodd.). «Churrinche». — Especie un tanto escasa. Ha sido observada desde Septiembre hasta Abril. Construye un nido muy hermoso, son líquenes y crines vegetales, unidos con telaraña, de modo que parece formar parte de la rama en donde está ubicado. Algunos nidos están forrados con plumas y otros con flor de cardo o de alguna planta parecida. La puesta es de tres a cuatro huevos. Estos son de color crema, con manchas marrón y grisáceo, con algunos pequeños puntos negros. Las manchas y puntos están dispuestos en forma de corona, empezando

un poco después de la parte mediana. La medida es de 17×13 mm.

132. * **Myiarchus Pelzelni ferocior** Cab. — Macho. En Noviembre. Común y sedentario.
133. * **Empidonomus aurantio-atro-cristatus** (Lafr. et Orb.). — Dos hembras. En Noviembre. Se ha cazado también hasta Abril. Muy común. Suele estar posado, inmóvil, largos ratos, en la punta de los árboles, o en los hilos del telégrafo, esperando el paso de insectos, que caza al vuelo.
134. * **Tyrannus melancholicus** Vieill. «Sirirí. — Hembra. En Noviembre. Común y sedentario. En el nido, muy débil, entran palitos y fibras, siendo tan escaso el material, que pueden contarse los huevos, mirando al través. Estos tienen el fondo de color crema con rayas y manchas castaño oscuro, y algunas manchas primarias grisáceas. Miden 26×19 mm.
135. **Muscivora tyrannus** (Linn.). «Tijereta». — Ha sido observada en la región desde Octubre hasta Abril. Usa lana, crines vegetales y otros materiales blandos para construir su nido, que coloca en alguna rama, y a gran altura del suelo. La puesta es de cuatro huevos, que son de un color crema débil, con manchas y puntos chocolate oscuro, y algunos grisáceos, la mayoría en el polo obtuso. Miden $23-26 \times 17-19$ mm.

Familia Phytotomidae

136. * **Phytotoma rutila** Vieill. — Macho. En Noviembre. Muy abundante desde Noviembre hasta Marzo. No se encontró aun el nido. Un huevo, extraído de una hembra, presenta el fondo castaño oliváceo, más obscuro en el polo obtuso, en donde tiene algunas manchitas negras. Mide $24 \times 18 \frac{1}{2}$ mm.

Familia Hirundinidae

137. * **Progne chalybea domestica** (Vieill.). «Golondrina». — Macho. En Noviembre. Muy común hasta Marzo.
138. **Phaeoprogne tapera** (Linn.). «Golondrina». — Escasa. Observada en Noviembre y Diciembre.
139. **Petrochelidon pyrrhonota** (Vieill.). «Golondrina». — He observado varios ejemplares de esta especie, de cabeza rojiza.
140. **Tachycineta leucorrhoa** (Vieill.). «Golondrina». — Ha sido observada desde Noviembre hasta Marzo.

Familia Troglodytidae

141. * **Troglodytes musculus bonariae** Hellm. «Ratona». — Dos machos. En Noviembre. Común y sedentario. Nidifica en cualquier cavidad, en paredes, barrancas, árboles, etc., y también en cajas, tarros, caños y otros objetos abandonados que puedan ofrecerle un lugar abrigado. El nido se compone de palitos y pasto seco, forrado con plumas y cerda. La postura habitual es de cinco huevos, pero puede ser hasta de ocho y nueve. El fondo de éstos es blanco, intensamente salpicado de puntitos rojizos en toda la superficie, con algunas manchitas grisáceas. Miden $17-18 \times 13-14$ mm.

Familia Turdidae¹

142. * **Planesticus amaurochalinus** (Cab.). «Zorzal blanco». — Hembra. En Noviembre. Común y sedentario. Emplea palitos, pasto seco y barro en la construcción del nido, forrando el interior con una capa de este último material. Pone tres huevos, de fondo levemente azulado, o blanco, salpicados en toda la superficie de castaño oscuro. Miden 31×20 mm.
143. **Planesticus rufiventris** (Vieill.). «Zorzal». — Muy abundante y sedentario. Nidifica como la especie anterior. Pone también tres huevos, muy parecidos y del mismo tamaño que los de la calandria (*M. modulator*).

Familia Mimidae

144. * **Mimus modulator** (Gould). «Calandria». — Hembra. En Noviembre. Muy abundante y sedentaria. Construye un nido abierto, con palitos, pasto seco y tallos de gramíneas, forrándolo con este último material. La puesta es de cinco huevos, de fondo verdoso, o castaño, fuertemente manchados y salpicados de castaño oscuro. Miden $27-30 \times 21-23$ mm.
145. **Mimus triurus** (Vieill.). «Calandria». — Observada en Octubre.

Familia Sylviidae

146. **Poliophtila dumicola** (Vieill.). «Piojito azulado». — Muy común. El nido, revestido de líquenes y forrado de plumas, crines y copos de cardo, es de forma nítida y perfecta. La puesta es de tres huevos, de fondo azulado, salpicados de puntitos marrón, más abundantes hacia el polo obtuso. Miden 15×11 mm.

Familia Vireonidae

147. * **Cyclarhis ochrocephala** Tschudi. — Cazado en Mayo.

Familia Motacillidae

148. **Anthus correndera** Vieill. «Cachila». — Muy abundante.
149. **Anthus lutescens** Puch. «Cachila». — Cazada en Mayo.

Familia Mniotiltidae

150. **Compsothlypis pitayumi** (Vieill.). — Cazada en Marzo. Muy común y mansa.
151. * **Geothlypis aequinoctialis cucullata** (Lath.). — Macho. En Noviembre.

Familia Tanagridae

152. * **Tanagra chlorotica serrirostris** (Orb. et Lafr.). — Cazada en Mayo.
153. * **Thraupis sayaca** (Linn.). «Azulejo». — Macho. En Noviembre. Común desde Septiembre hasta Diciembre, y más escaso después.
154. * **Thraupis bonariensis** (Gm.). «Siete colores», «Naranjero». — Hembra en Diciembre.

155. * **Piranga flava** (Vieill.). — Dos hembras, cazadas en Marzo y Junio. El señor Philip tuvo un ejemplar en cautividad.

Familia **Fringillidae**

156. **Pheucticus aureiventris** (Orb. et Lafr.). «Reina mora», o «Reina del bosque». — Me fué señalada esta especie en la región.
157. **Cyanoloxia glaucocaerulea** (Orb. et Lafr.). — Fué observada por el señor Philip.
158. **Saltator similis** Orb. et Lafr. «Juan chiviro». — Sedentario. El nido y los huevos son idénticos a los de *S. aurantirostris*.
159. * **Saltator caerulescens** Vieill. «Juan chiviro». — Macho. En Noviembre. Abundante y sedentario.
160. * **Saltator aurantirostris** Vieill. «Juan chiviro de pico amarillo». — Macho. En Noviembre. Común y sedentario. Construye su nido en cualquier arbusto, a poca altura del suelo, empleando pasto seco y alfalfa. La puesta es de tres huevos, de fondo azul celeste, con manchas o rayitas negras, en forma de zig-zag. Cuando llevan rayas están en el polo obtuso, mientras que las manchas suelen estar en el polo opuesto. Miden $25-29 \times 19-20$ mm.
161. * **Sporophila hypoxantha** Cab. «Corbatita colorada». — Hembra. En Noviembre.
162. **Sporophila caerulescens** (Vieill.). «Corbatita». — Común y sedentaria.
163. **Sicalis Pelzelni** Sel. «Jilguero». — Observado en Octubre. Escaso.
164. **Sicalis arvensis** (Kittl.). «Mixto». — Anotado en Octubre. Escaso.
165. **Passer domesticus** (Linn.). «Gorrión». — Muy abundante y sedentario.
166. **Brachyspiza capensis argentina** Todd. «Chingolo». — Muy numeroso y sedentario. Construye el nido en el suelo, muy oculto, con palitos, pasto seco y una capa interior de cerda. La puesta es de cinco huevos, cuya forma y coloración varían tanto como los del gorrión. Los comunes son de fondo levemente azulado, manchado y salpicado de marrón. Miden $18-22 \times 16-17$ mm.
167. * **Poospiza melanoleuca** (Orb. et Lafr.). — En Noviembre.
168. * **Poospiza nigrorufa** (Orb. et Lafr.). «Siete vestidos». — Cazada por el señor Philip, en Septiembre.
169. * **Myospiza humeralis manimbe** (Licht.). — Cazada por el señor Smyth, en Marzo.
170. **Saltatricula multicolor** Burm. — Bastante común. Hace un nido abierto con tallos finos de gramíneas, sobre cualquier arbusto, a poca altura del suelo. Pone tres huevos blancos, con puntitos rojo muy obscuro.
171. * **Embernagra platensis poliocephala** (Gray). «Verdón». — Hembra. Cazada en Noviembre y en Abril.
172. * **Paroaria cristata** (Bodd.). «Cardenal». — Dos hembras. En Noviembre. Las hembras adultas no se distinguen de los machos. Muy común y sedentario. Observado numerosas parejas y bandadas, que llegan hasta cerca del poblado; así como nidos con pichones ya grandes. El nido está formado con palitos y tallos de gramíneas, y forrado por dentro con cerdas. La puesta es de tres huevos, con fondo blanco todo salpicado de verde. En el polo

obtuso hay casi siempre una raya negra muy fina. Miden $24-26 \times 18$ mm.

173. * **Paroaria capitata** (Orb. et Lafr.). «Cardenal». — Macho. En Noviembre. Esta especie, sin copete, es también sedentaria y bastante común.
174. * **Gubernatrix cristata** (Vieill.). «Cardenal amarillo». — Macho. En Noviembre. Común y sedentario.

Familia Icteridae

175. **Cacicus chrysopterus** (Vig.). «Boyero». — Muy común en la isla. Observado en Noviembre, varios nidos con pichones ya emplumados.
176. * **Amblycercus solitarius** (Vieill.). «Boyero grande». — Hembra. En Noviembre. Común en la isla.
177. **Molothrus bonariensis** (Gm.). «Tordo». — Muy numeroso y sedentario. Aprovecha casi siempre los nidos de chingolo para depositar sus huevos.
178. **Molothrus badius** (Vieill.). «Tordo» mulato, «Murajú». — Muy común. Generalmente hace su nido en otro abandonado, o apropiado al leñatero. Es un débil conjunto de pasto seco y paja, de poca profundidad. La puesta es de cinco huevos, de fondo gris levemente lustroso, con manchas de castaño y de negro, predominando el primer color. Miden 25×19 mm.
179. **Agelaius thilius chrysocarpus** (Vig.). «Tordo de alas amarillas». — Abundante en los bañados.
180. **Leistes militaris superciliaris** (Bp.). «Pecho colorado chico». — Común en los alfalfares y campos altos.
181. * **Amblyramphus holosericeus** (Scop.). «Federal», «Juan soldado». — Cazado en Junio. Común.
182. **Pseudoleistes guirahuro** (Vieill.). «Pecho amarillo». Común.
183. **Pseudoleistes virescens** (Vieill.). «Pecho amarillo». — Común en las lagunas.
184. **Trupialis Defilippii** Bp. «Pecho colorado». — Común en los campos secos. Construye su nido con raíces y pequeños tallos de gramíneas y pasto seco, que oculta muy bien entre el pasto alto. Pone cinco huevos blancos, salpicados en toda la superficie de castaño rojizo pálido. Miden 27×19 mm.
185. **Xanthornus pyrrhopterus** (Vieill.). — «Boyerito de alas marrón». — Muy común en la isla. He observado varios en cautividad.
186. **Gnorimopsar chopi** (Vieill.). «Charrúa». — Esta especie ha sido observada también.

ESPECIES COLECCIONADAS POR HOLLAND EN SANTA ELENA
QUE NO FIGURAN EN ESTA LISTA

Gelochelidon anglica Gronvoldi (Math.).

Gelochelidon anglica (Sclater et Holland, Ibis, 1897, p. 169).

Circus Buffoni (Gm.).

Circus macropterus (Scl. et Holl., Ibis, 1895, p. 216).

- Buteo Swainsoni** Bp. — Sel. et Holl., Ibis, 1897, p. 168.
Falco fuscocoeerulescens Vieill. — Sel. et Holl., Ibis, 1893, p. 488.
Setopagis parvulus (Gould).
Antrostomus parvulus (Sel. et Holl., Ibis, 1896, p. 317).
Upucerthia dumetoria Geoffr. et Orb.—Sel. et Holl., Ibis, 1895, p. 216.
Asthenes sordida flavigularis (Gould).
Synallaxis sordida (Sel. et Holl., Ibis, 1893, p. 487).
Taenioptera murina (Orb.) — Sel. et Holl., Ibis, 1897, p. 167.
Alectrurus risorius (Vieill.) — Sel. et Holl., Ibis, 1893, p. 485.
Knipolegus aterrimus (Lafr. et Orb.)
Knipolegus anthracinus (Sel. et Holl., Ibis, 1897, p. 167).
Knipolegus Hudsoni Sel.
Knipolegus Hudsoni (Sel. et Holl., Ibis, 1897, p. 167).
Muscisaxicola macloviana mentalis Orb. et Lafr.
Muscisaxicola macloviana (Sel. et Holl., Ibis, 1895, p. 215).
Hapalocercus flaviventris (Orb. et Lafr.)—Sel. et Holl., Ibis, 1893, p. 486.
Pseudocolopteryx Sclateri (Oust.)
Hapalocercus Hollandi (Sel. et Holl., Ibis, 1896, p. 316).
Polystictus pectoralis minima (Gould).
Habrura pectoralis (Sel. et Holl., Ibis, 1893, p. 486).
Spizitornis parulus patagonicus Hellm.
Anaeretes parulus (Sel. et Holl., Ibis, 1897, p. 167).
Progne furcata Baird. — Sel. et Holl., Ibis, 1895, p. 214.
Mimus patagonicus (Orb. et Lafr.)
Mimus patachonicus (Sel. et Holl., Ibis, 1895, p. 214).
Vireo chivi (Vieill.)
Vireosylvia chivi (Sel. et Holl., Ibis, 1895, p. 214).
Tangara pretiosa (Cab.)
Calliste pretiosa (Sel. et Holl., Ibis, 1896, p. 315).
Donacospiza albifrons (Vieill.) — Sel. et Holl., Ibis, 1895, p. 214.
Phrygilus carbonarius (Orb. et Lafr.)—Sel. et Holl., Ibis, 1897, p. 166.
Coryphospingus cucullatus (P. L. S. Müll.)
Coryphospingus cristatus (Sel. et Holl., Ibis, 1893, p. 484).
Catamenia analis (Orb.) — Sel. et Holl., Ibis, 1893, p. 485.
Agelaius flavus (Gm.)
Agelaius flavus (Sel. et Holl., Ibis, 1896, p. 315).
-

NOTES SUR ANTHUS ANTARCTICUS

PAR

ROBERT CUSHMAN MURPHY (F.A.O.U.)

(NEW YORK)

Le présent travail très bref a pour but de compléter l'excellente revue critique des Pipits néotropicaux publiée par le Docteur C. E. Hellmayr dans le Vol. 2, N.º 3 du mois d'août, 1921, d'EL HORNERO. Le Docteur Hellmayr a montré que les formes sud-américaines du genre *Anthus* se rangent en six groupes spécifiques, dont un monotypique tandis que les autres sont représentés par deux ou plusieurs races géographiques dans diverses parties du continent et aux îles Falkland ou Malouines. Mais en ce qui concerne *Anthus antarcticus*, le distingué auteur se contente de dire que l'espèce lui est inconnue. Cet oiseau est un membre isolé du genre, endémique en Géorgie du Sud, et le seul passereau de cette île, ainsi que l'oiseau sédentaire terrestre le plus méridional du Globe.

Au cours d'une expédition à la Géorgie du Sud, faite en 1912-1913 pour le compte du Musée d'Histoire Naturelle de New York et du Musée de Brooklyn, j'eus l'occasion d'observer cette espèce subantarctique à l'état vivant et d'en recueillir de nombreux spécimens. Ces matériaux m'ont servi pour rédiger les notes suivantes.

***Anthus antarcticus* Cabanis**

Anthus antarcticus Cabanis, Journal für Ornithologie, 32, p. 254 (1884. — Royal Bay, Géorgie du Sud).

Spécimens examinés: 38, Géorgie du Sud, Déc. 17, 1912—Fév. 16, 1913.

Mâles ad. (16 spécimens).—aile 79-83 (80.6); queue 60-65 (62.7); bec 14-16.5 (15.1); tarse 23.5-26 (24.9); doigt postérieur 11.6-13 (12.3); ongle 11.5-15 (13.2) mm.

Femelles ad. (12 spécimens).—aile 77-81 (78.6); queue 57-62.5 (59.8); bec 13-14.5 (13.9); tarse 24-25 (24.7); doigt postérieur 11.5-12.5 (12.4); ongle 12.5-14 (13) mm.

Cette espèce très nettement marquée fut notée par le Capitaine James Cook en 1775 et fut introduite dans la science par les membres de l'expédition allemande du «Passage de Vénus», qui séjourna un an à la Géorgie du Sud en 1882-1883. Elle paraît se rapprocher le plus d'*Anthus hellmayri* des Andes méridionales. Par le dessin et la couleur générale de sa face dorsale, elle est, en effet, quelque peu intermédiaire entre *hellmayri* et *correndera*, sa teinte étant plus jaunâtre que celle du premier, et moins que celle du dernier. Toutefois, par la livrée de sa face ventrale, *Anthus antarcticus* ne ressemble à aucune des espèces sud-américaines, car il est entièrement marqué en-dessous de raies fortes et assez uniformes. Il n'y a guère de trace d'un collier séparant des zones plus ou moins immaculées

à la gorge et au ventre que l'on trouve dans tous les autres Pipits néotropicaux.

Il est hors de doute que les caractères les plus frappants de cette espèce sont fournis par la densité de son plumage et par la grande longueur de chacune des plumes du corps. Ces oiseaux de la Géorgie du Sud sont si bien couverts de plumes longues, molles, et extrêmement duvetueuses que leurs peaux font décidément contraste avec les spécimens plutôt lisses et unis des autres espèces du genre. Lönnberg (*vide infra*) dit que chez des exemplaires capturés en août (au cœur de l'hiver) les plumes du dos atteignent 40 mm. de long, et il suppose avec apparence de raison que ce plumage extraordinairement abondant est une adaptation au climat auquel ce petit oiseau robuste ne cherche pas à échapper par migration.



Anthus antarcticus, «Bay of Isles», Géorgie du Sud, Janv. 1913
Phot. du Dr. R. C. Murphy.

Nous basant sur les affinités néotropicales évidentes d'*Anthus antarcticus* peut-être nous serait-il permis de croire que les ancêtres primitifs de cette espèce sont arrivés à la Géorgie du Sud comme égarés du continent. On ne doit pas perdre de vue que la Géorgie du Sud et la partie australe de l'Amérique du Sud se trouvent dans la zone des vents réguliers de l'ouest, et il est très possible que des Pipits isolés aient été emportés par le vent à travers les quelques 1000 ou 1200 milles d'océan que séparent des Malouines et de la Patagonie les terres couvertes de glace de la Géorgie du Sud. Mais combien d'oiseaux pris dans la tempête, ont dû périr dans le vaste Atlantique avant qu'une femelle fécondée ait pu trouver la Terre Promise! Et combien de générations de Pipits ont dû se succéder depuis les premiers arrivés pour qu'ils se soient modifiés suffisamment, sous l'action de ce nouveau milieu rigoureux, avant de produire l'espèce actuelle si distincte!

Les relations les plus importantes traitant d'*Anthus antarcticus* sont celles de Pagenstecher (1885, Jahrb. d. Wiss. Anstalten Hamburg für 1884); von den Steinen (1890, Internat. Polarforschung 1882-1883; deutschen Exped. und ihre Ergebnisse, vol. 2), et Lönnberg (1906, Kungl. Svenska Vetenskaps Akad. Handlingar, vol. 40, n.º 5). La nidification de cette espèce telle qu'elle est décrite par Lönnberg d'après les notes faites

sur les lieux par Sörling, ne s'accorde pas tout à fait avec mes observations personnelles. Du reste, ceux qui ont écrit d'expérience sur les habitudes familières de ce petit oiseau terrestre antarctique, sont à peu près d'accord.

Bien que les Pipits de la Géorgie du Sud aient la réputation d'être communs le long des pentes basses de la côte nord, je n'en ai pas vu de trace dans les parages de Cumberland Bay vers la fin de novembre et la première quinzaine de décembre 1912. La raison en devint apparente plus tard : en cette saison du printemps austral, les Pipits s'étaient retirés pour nicher sur des îlots herbeux à peu de distance du rivage. En novembre les plateaux de ces îlots, nombreux dans certains des fjords les plus étendus, sont débarrassés de leur neige par l'action des coups de vents violents et par la chaleur croissante du soleil, alors que la majeure partie des côtes de la terre ferme garde encore son tapis blanc. Les Pipits sont nettement des oiseaux des îlots, rivages et prairies de glacier, au niveau de la mer, plutôt que des oiseaux des collines. En fait nous les avons vus souvent posés sur les lits flottants d'algues (*Macrocystis pyrifera*), les pieds sous la surface ondulée de la mer. Il s'en suit qu'à cette époque de l'année l'abondante végétation d'herbe en touffes (*Poa flabellata*) sur les îlots leur offre les meilleures conditions pour nicher.

Le 15 décembre 1912 les Pipits furent trouvés en abondance sur les petits îlots verts qui sont disséminés dans la « Bay of Isles », près de l'extrémité nord-ouest de la Géorgie du Sud. Ils étaient surtout communs à la limite de la marée haute, au bord des flaques d'eau laissées par la marée parmi les rochers, et sur les monceaux d'algues rejetés par les vagues. Ils ne manifestaient pas la moindre crainte vis-à-vis des personnes qui les observaient, de sorte qu'un bon nombre d'entre-eux furent capturés à la main par les gens de notre équipage. Ils n'étaient pas plus inquiets lorsqu'ils étaient poursuivis par un chien ; parfois ils se laissaient prendre, ou tout au plus s'échappaient-ils par un vol court et bas ; jamais ils ne se levaient haut dans l'air comme *Anthus rubescens* de l'Amérique du Nord le fait presque toujours.

Il semblerait que les Pipits n'ont pas d'ennemis à la Géorgie du Sud, car ils se promenaient impunément parmi les Pétrels Géants (*Macronectes*) et les grands Stercoraires (*Catharacta*). N'est-il pas curieux que ce dernier oiseau rapace, qui est un ennemi terrible de la plupart des petits oiseaux de mer indigènes, prenne une attitude entièrement inoffensive et chevaleresque à l'égard du Pipit nain ? Chose des plus curieuses, les Pipits n'étaient pas effrayés le moins du monde par le bruit d'un coup de feu, même lorsque le fusil était déchargé à quelques mètres à peine.

Lorsqu'ils étaient à la recherche de leur nourriture les Pipits marchaient avec leurs plumes boursoufflées au point de leur donner une forme presque sphérique et ils émettaient, à peu près sans discontinuer, un chant bas et mélodieux. Les estomacs que j'ai examinés ont montré qu'ils se nourrissent d'adultes et de larves de Coléoptères (*Hydromedion sparsutum* et *Perimylops antarcticus*), de mouches (*Actoceles georgiana*), et de petits crustacés. Parfois, lorsque je creusais les terriers des Pétrels, les Pipits se rassemblaient autour de moi pour capturer les petits collembolles (*Isotoma georgiana*) qui se sauvaient en sautant de la mousse verte que je soulevais et des racines d'herbe en touffes.

J'ai trouvé deux fois des nids de Pipits à la « Bay of Isles ». Le premier nid était vide et enfoncé dans le gazon d'un petit îlot rocheux, au bord même d'une falaise, à vingt mètres au dessus de l'eau. Il consistait surtout de fines racines et était en partie couvert d'un dôme. L'autre nid fut trouvé

au centre du plateau arrondi de l'îlot Albatross, la plus grande île de la «Bay of Isles», à 65 mètres d'altitude. Il était placé au cœur d'une dense agglomération de touffes d'herbe et contenait, au 6 janvier 1913, quatre jeunes, dont les corps nus commençaient tout juste à montrer le duvet. Le nid proprement dit avait la forme d'une coupe profonde construite en brins d'herbe. Dans le fond se trouvaient des restes chitineux de Coléoptères et de Copépodes marins, ces derniers mesurant jusqu'à 20 mm. de long. Un des jeunes Pipits était beaucoup plus petit que les trois autres. Quelques minutes après la découverte du nid, un des parents parût sur la scène portant de la nourriture dans son bec. Cet oiseau voltigeait mal à l'aise, courant vers le nid de diverses directions, et puis se cachant de nouveau dans l'herbe dense. Mais lorsque je me fus éloigné de quelques pas, il nourrit les jeunes, s'empara d'une becquée d'excréments et s'envola. Ce nid était éloigné de deux mètres seulement de celui d'un *Macronectes* en train de couvrir.

Le 8 janvier 1913 je vis pour la première fois les Pipits sur la terre ferme; et à partir de cette date ils devinrent de plus en plus communs sur les plages et les moraines au voisinage de la «Bay of Isles» et de «Possession Bay», jusqu'au jour de notre départ de la Géorgie du Sud (15 mars). Pendant cette même période nombre d'entre-eux furent observés traversant au vol de larges espaces séparant les îlots dans les baies. Quoique la saison d'incubation finit probablement en janvier, les Pipits étaient encore en plein chant. Leur chant ressemble quelque peu à celui du «Song Sparrow» (*Melospiza melodia*) de l'est des Etats-Unis, mais il dure plus longtemps et est beaucoup plus doux. Ils continuaient à chanter même par mauvais temps; je les ai souvent entendus par des matins froids et pluvieux, tandis que ces petits oiseaux, gais bien que mouillés, couraient le long des bords d'un torrent glacial et laiteux près duquel ma tente était dressée. Plusieurs des spécimens recueillis en janvier avaient encore à l'abdomen les taches dénudées de la période d'incubation, mais leurs organes sexuels étaient en général réduits. Le seul exemplaire juvénile de notre série est un jeune couvert de plumes qui venait de quitter le nid; il fut capturé le 2 janvier à la «Bay of Isles».

En terminant je ne puis m'empêcher de noter un phénomène inexplicable dont je fus témoin à la «Bay of Isles» le 1er. février, 1913. Tôt dans la matinée de ce jour je vis un Océanite (*Oceanites oceanicus*) volant en zig-zag devant la pente raide et rocheuse d'une colline près de l'eau, poursuivi de près dans toutes ses évolutions par un Pipit. La poursuite amusante continua pendant plusieurs minutes, le faible oiseau terrestre s'efforçant en vain de se tenir dans le sillage de l'agile Pétrel. Finalement le Pipit abandonna la chasse et se laissa tomber brusquement dans les touffes d'herbe au pied de la colline.

OBSERVACIONES DE PATOLOGIA ORNITOLÓGICA

POR

CARLOS A. MARELLI Y FRANCISCO A. UBACH

Tuberculosis del faisán plateado, *Gennaeus nycthemerus* (Linn.)

Es una oportunidad para los que suscriben hacer conocer a la sociedad ornitológica algunos casos de patología que se reúnen en el laboratorio del Jardín Zoológico de la Provincia de Buenos Aires, teniendo presente lo que desconocemos de la parte relacionada con la ornitología. La primera de estas noticias es una diagnosis anátomo - patológica con datos de histología fina, y de comprobación bacteriológica.

El sujeto tuberculoso tenía cuatro años de edad y era hijo y compañero de faisanes cuyo estado de salud es perfecto.

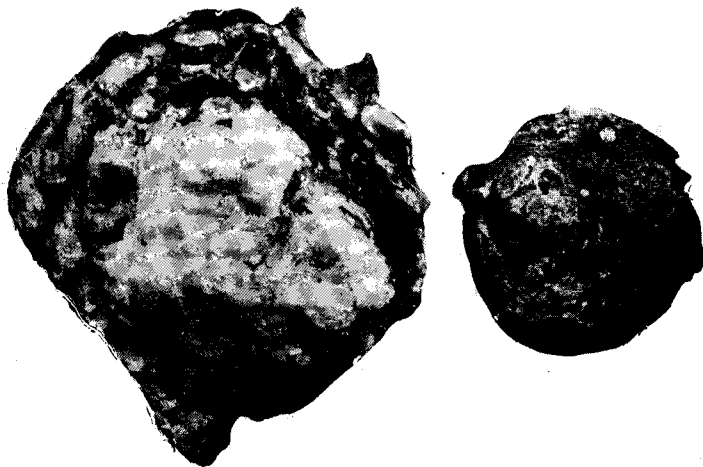


Fig. 1.- Tubérculo del faisán plateado.

Presentaba dos tubérculos axilares, uno al lado izquierdo, prominente, que por causas de heridas había dado lugar a infecciones secundarias, pesaba 70 gramos y otro al lado derecho de 280 gramos, ocupaba toda la región costal extendiéndose desde la parte anterior del tórax hasta el hipocondrio; penetraba en la cavidad abdominal comprimiendo fuertemente al hígado, el cual se encontraba cubierto de pequeños tubérculos blanquecinos; el intestino presenta algunos gánglios mesentéricos hipertrofiados. Siendo en conjunto tubérculos enormes desarrollados en la región axilar, de los cuales uno ha invadido la parte abdominal derecha y comprimido al hígado produciendo en él una tuberculosis por continuidad.

Estos tubérculos tomaron origen de otros miliares y granulosos primitivos, ocasionados de infecciones por la vía bucal, no siendo la tuberculo-

sis primitiva la intestinal, porque los focos infectivos del mesenterio son incipientes. Por la extensión del desarrollo el proceso ha sido grande, el intestino no ha intervenido, se notan en él algunos focos explicables por la infección hepática existente y pequeños tubérculos aislados en el mesenterio: lo que también elimina la posibilidad de un proceso primario intestinal y mesentérico, siendo estos puramente posteriores, en este último caso sencillamente nodulitos del peritóneo visceral. Descartada la vía intestinal como la de infestación, no le queda otro camino que haber tomado origen del aparato linfático de la boca y faringe por infección de los ganglios vecinos. No hay lesiones en el estómago y por su aspecto, puede a la vez ser incluida entre la tuberculosis miliar, teniendo presente los pequeños focos miliares del mesenterio, y por el conjunto de la lesión axilar, por su forma de estroma, parecería inscribirse en el tipo de tuberculosis fungosa (*Kitt*).

A la apertura de la cavidad abdominal no han habido exudados, los nódulos no alcanzaron al diafragma, y el aspecto del tubérculo a la sección, se notan en partes zonas de degeneración (amiloide, hialina), en otras partes necrosis, pero no se ve alteración caseosa, ni calcificación.

Al examen microscópico en los tubérculos, se observan grandes zonas en que el tejido regional ha caído en necrosis hialina y degeneración amiloide: éstos focos son como islotes, se encuentran rodeados por una cápsula conjuntiva que encierra a la zona alterada. En las partes que a simple vista pareciera tejido no atacado por el proceso, se ven con aumento pequeños focos necróticos cuyos caracteres microquímicos son los de la substancia amiloide y circundándolos, especialmente en algunos de ellos, se notan pequeñas células de un tamaño de 8 a 12 micras, cuyos núcleos presentan fenómenos de fragmentación o cariéresis y de pínosis, y con atención se pueden observar algunas de estas células ya casi deshechas, formando parte de la substancia necrosada vecina. Hacia afuera de esta zona de células alteradas, aparece una zona de células en estado normal circundada a su vez por otra zona de infiltración del tipo linfóide.

A veces estas células forman verdaderos nidos, que aún no han sufrido procesos de completos cambios de forma, pero si se miran las de la parte central, se ve que sus núcleos comienzan a sufrir degeneración. El hecho de presentarse las células antedichas así y la no existencia de células gigantes, harían suponer que por la acción quimiotáctica positiva del bacilo, las células destinadas a constituir el tubérculo, tal como es norma en los mamíferos, afluirían a la región, pero que por efecto mortificante tal vez exagerado del bacilo, no daría lugar a la formación de la célula gigante.

En lo que se refiere a la histología patológica del hígado, faltan las grandes zonas degeneradas citadas, pero la constitución de los tubérculos no varía, solamente que aquí los focos de alteración amiloide, son mucho menos frecuentes que en los tubérculos de la región axilar, posiblemente por ser muchos más recientes.

En los frotis de material patológico se observa un bacilo de 3,5 micras de largo por 0,3 micras de grueso, que se colorea perfectamente por los métodos de Ziehl - Gabbet, Ziehl - Neelsen y todos los ácido - resistentes. No se colorea por el método de Gram, ni es móvil.

Observado con fuerte aumento se ven en su protoplasma algunas granulaciones, en número de tres o cuatro granulaciones de Spengler, características del bacilo de Koch.

En lo que comprende a la inoculación experimental en el playo del

muslo del cobayo, no muere de la infección; sacrificado el animal a los dos meses se nota que se ha formado un foco local, cuyo tegido necrosado es muy rico en bacilos del mismo tipo que los encontrados en el material patológico a investigar: los ganglios vecinos se encuentran infartados, suculentos, pero no se ven procesos de caseificación. La inoculación en el conejo bajo las mismas condiciones que el cobayo, prodúcele la muerte en el término de un mes y veinte días con una tuberculosis del tipo Yersin. La inoculación endovenosa en la gallina le ocasiona la muerte al mes y diez días, presentando a la necropsia pequeños tubérculos diseminados en el hígado y en el bazo, donde existen grandes grumos bacilares.

Todos estos caracteres hacen que podamos afirmar que se trata de una tuberculosis verdadera y no de una pseudo tuberculosis, como podría suponerse solamente efectuando el examen anátomo-patológico.

Papiloma del flamenco *Phoenicopterus chilensis* Mol.

En un flamenco joven aún sin la muda que le da la fisonomía y color definitivo de los adultos, apareció una úlcera de aspecto fungoso en la membrana interdigital plantar de la extremidad izquierda. El tratamiento seguido para curarla fué a base de antisépticos, de sustancias queratinizantes y en vista de la mejoría experimentada dado de alta y junto con los demás flamencos puesto en libertad en un terreno pantanoso con agua, propio para estos representantes únicos del orden de los Phoenicopteriformes en la Argentina.



Fig 2.—Papiloma del flamenco.

A los 45 días, observado de nuevo, se notó que de la antigua parte ulcerada así como también de la parte inferior de uno de los dedos, sin nada de particular en la primera observación, existían dos neoplasias unidas por un estrecho istmo teniendo en la parte libre el tamaño de un huevo de gallina, presentándose pedunculada. El aspecto exterior era muriforme y lleno de gibosidades, en algunas partes ulcerado por el roce. Se efectuó la biopsia la que produjo una hemorragia bastante fuerte. El peso de la neoplasia es de 50 a 60 gr. y por el aspecto al corte arborescente, hace suponer que se trate de un papiloma, porque se observan las papilas del dermis aumentadas y ramificadas.

La estructura normal de la parte plantar al examen histológico es la siguiente: entre dos láminas de epitelio pavimentoso estratificado, superior o inferior o plantar existe una lámina de tegido conjuntivo del dermis, muy rico en vasos de un calibre bastante regular y en fibras nerviosas. Este tegido conjuntivo penetra en papilas muy cortas en la epidermis y no en mucha abundancia, dejando espacios interpapilares relativamente grandes.

En la epidermis la capa generatriz del cuerpo mucoso de Malpighi está constituida por una hilera de células altas con un núcleo que tiene poca afinidad por los colorantes básicos. Estas células contienen granulaciones pigmentarias. Sobre esta capa existen cinco o seis hileras de células poliédricas que también por la poca afinidad básica de su núcleo y por la abundancia de pigmentos en su protoplasma, hacen que sus límites se vean difícilmente, no obstante en ciertas regiones de ellas se pueden ver tractus intercelulares. Superiormente a esta región se observa que las células se van aplastando hasta quedar constituidas en verdadera substancia queratinizada, la cual forma una capa muy espesa en la faz plantar y más reducida en la región dorsal.

Ahora bien, la estructura microscópica del tumor cortado verticalmente o sea en el sentido longitudinal a las papilas, se nota que las papilas del dermis constituidas por un tejido conjuntivo rico en células, penetra en la epidermis no en mucha cantidad, pero sí en grandes papilas de base ancha, de las cuales algunas se ramifican dando ramas secundarias que parten de la papila basal en ángulo recto o agudo y penetran en los espacios interpapilares, llegando muchísimas de las veces a separar un trozo de este espacio, de la epidermis restante, quedando convertidos en verdaderos islotes epiteliales.

En cortes transversales o perpendiculares a las papilas dérmicas se ven verdaderos canales microscópicos llenos de tejido conjuntivo, que no son otra cosa que penetraciones papilares perpendiculares a la superficie de la piel. En algunas regiones el espacio interpapilar ha sido invadido de tal modo, por las ramas laterales neoformadas de las papilas del dermis, que ha quedado completamente substituido por éstas, notándose solamente en partes restos de la capa germinatriz y algunas pocas células del cuerpo mucoso de Malpighi.

A las tres semanas el flamenco presentaba fenómenos residivantes en el mismo lugar de la extracción del papiloma, y metástasis en la parte posterior del metatarso del tamaño de un grano de mijo como así también a la altura proximal del tarso, llegando a la conclusión de que se trata de un papiloma maligno.

Las observaciones quedaron interrumpidas por haber sucumbido el animal a causa de un accidente.

[Filariosis del fiandú *Rhea americana* Rotschildi Brab. et Chubb

Al recordar a la *Filaria horrida* (Dies.) conocida desde hace tiempo, nos mueven dos propósitos: uno la revisión de los parásitos de nuestros animales domésticos por su literatura rara y poco accesible y otro de que deseamos agregar algunos datos que no leemos en Cobbold, ni que hallamos en los demás autores, que ocasionalmente han referido algo sobre la etología de este enorme parásito, véase por ej.: Notes on the Entozoa P. Z. S., 1873, p. 736 - 742, en la cual dice haber sido extraído del estóma-

go del avestruz. Este parásito aparece en estado adulto huesped del tejido conjuntivo y lo hemos visto en el tejido conjuntivo subperitoneal, subpleural como así también en el conjuntivo interendotetial del mesenterio, formando verdaderos nidos más o menos grandes subplúricos y subperitoneales, presentándose envuelto, retorcido y distendiendo dichas paredes.



Fig. 3.—*Filaria* del ñandú.

No se ubica entre otros órganos que los que halla al correrse a lo largo de los conjuntivos y hemos dado con él entre los músculos de las regiones torácica, abdominal y del muslo. Como se le da por comensal habitual de la cavidad torácica del ñandú, no debe extrañar la sorpresa del Dr. Berg «Una *Filaria horrida* (Dies.) dentro de un huevo» Anales del Museo Nacional de Historia Natural t. V (Ser. 2a, t. II). De este modo se explicaría fácilmente que en el período de formación de la clara se pase a su interior y una vez rodeada por la cáscara no pueda ya retirarse de ella; o lo que sospechamos de que concomitantemente con la evolución del joven ñandú, se desarrollen también las filarias, teniendo presente la juventud de los ejemplares de avestruces y los parásitos completamente adultos que proporcionaron. Si así no fuera, no habría otra explicación que la voracidad de que dan pruebas en cautiverio, infectándose al ingerir sus propios excrementos.

Medidas algunas filarias hembras dan dimensiones entre 40 y 79.6 cmt., habiéndolas mayores. Los machos eran de tamaño menores y coincidían con la figura que publica Cobbold lám. LXIV; no los hemos encon-

trado en el canal digestivo donde se hallaron otros vermes más pequeños en gran cantidad, en el proventrículo y también se obtuvieron del estómago pero en poca cantidad y que daremos a conocer en su oportunidad.

Observado con aumento un ejemplar hembra, era fácil distinguir los conductos uterinos simples llenos de huevos de dos tamaños: unos en los que la segmentación vitelina entra recién en sus comienzos y otra forma casi completamente maduros con el embrión envuelto en su interior. No hemos visto filarias jóvenes libres dentro del útero.

Cobbold, que estudió los primeros ejemplares de esta especie recogidos por C. R. Darwin en la R. Argentina, Bahía Blanca, norte de la Patagonia en 1832, dice que la circunstancia de encontrarse envueltos los adultos sobre sí mismos sería una explicación de la posible existencia ocasional del parásito en el estómago, y ratificamos la presunción de éste, de que normalmente vivan en otras partes del organismo del avestruz y no en el estómago, recordando lo siguiente de nuestras autopsias: que aparecían en el tórax y abdomen donde formaban verdaderos nidos de los cuales las fotografías dan mejor idea, y que en general los órganos vitales no eran afectados sinó por el acúmulo de los numerosos individuos de gran tamaño. Corríanse entre los músculos de los lados y llegaban a la caja torácica, donde al descubrir las plumas exteriores se veían debajo de la piel en forma de hilo grueso y largo a las filarias, fáciles de reconocer a simple vista de inspección.

Se descubrían en el muslo entre los músculos biceps cruris, semiten-dinoso y semimembranoso y superficialmente, yéndose sobre los que cubren la parte externa del muslo o tensor fascie y entre la pierna y la pared abdominal.

Los sujetos caían sumamente débiles, exhaustos, y morían al cabo de 24 horas. Estos signos clínicos de debilidad, enflaquecimiento extremo y diarrea, pueden significar de que conjuntamente con otros parásitos sea la *Filaria horrida* (Dies.) un factor de muerte de nuestro avestruz.

CATALOGO SISTEMATICO DE LAS AVES ÚTILES Y NOCIVAS DE LA PROVINCIA DE LA RIOJA

POR

EUGENIO GIACOMELLI

Aunque este trabajito está basado en nuestra publicación, titulada «*Catálogo sistemático de la Avifauna Riojana*», publicado en 1907 en los «*Anales de la Sociedad Científica Argentina*» (T. LXIII, p. 280, etc.), no tiene, sin embargo, ninguna pretensión científica. Su único objeto es dar a conocer al público de la manera más clara y sencilla posible, la utilidad y daños que pueden reportarnos las aves de nuestra Provincia, desde el punto de vista práctico y especialmente en lo que se refiere a su relación con la agricultura. También haremos especial mención de aquellas aves y pájaros que por el hecho de poseer carne comestible, pueden reportar en el porvenir algún provecho material, siendo fuente de una limitada, pequeña, pero no despreciable industria local. No usaremos los tecnicismos sino lo estrictamente necesario y acompañándolos, siempre que exista, del nombre vulgar o regional. Y terminaremos nuestra obrita, con algunas consideraciones sobre leyes protectoras de las aves ya aplicadas en otros países, que tratan de abrirse paso también en el litoral de la República Argentina, las cuales deberían poco a poco establecerse y aplicarse aquí en el Oeste argentino.

No aspiramos—lo repetimos—esta vez a escribir un trabajo de ciencia pura, sino de vulgarización científica, que pueda ser accesible y útil también a todas las personas de mediocre instrucción con el fin de conocer mejor las riquezas ornitológicas de nuestra Provincia, que puede figurar entre las más favorecidas por la naturaleza en ese sentido. Abrigamos la esperanza de que nuestro sencillo trabajo, pueda ser agradable y útil por lo menos a aquellos riojanos, que dedicados a faenas campestres, aprecian el culto que se debe en todos los países civilizados a la avecilla que puebla nuestros campos y bosques, que revolotea en nuestros jardines, calles y plazas, que alegra con su trino a nuestras moradas. Si conseguimos eso, nos daremos por altamente satisfechos de nuestro modesto pero concienzudo trabajo.

La Provincia de La Rioja posee 227 especies de aves, oficialmente reconocidas por la ciencia. En el Catálogo, antes citado, sólo figuraban 224.

Familia Turdidae (Zorzales)

1. **Planesticus amaurochalinus** (Cab.). Nombre vulgar: Zorzal de pecho blanco, zorzala, chalchalero. — Ave común, de carne exqui-

sita. Insectívoro (por lo general) se alimenta de lombrices, larvas, etc.

2. **Planesticus anthracinus** (Burm.) [Sin. *P. fuscater amoenus* (Hellm). Cf. Hellm., Novit. Zool. XXVIII, 1921, p. 237]. Zorzal, zorzal negro, zorzal común.—Comunísimo en ciertos años, a veces puede hacer cierto daño en los naranjales y parrones con pasas. También come lombrices como el anterior. Carne muy buena.

Familia Mimidae (Calandrias)

3. **Mimus patagonicus** (Lafr. et Orb.). Calandria grande. — Común en el invierno en los bañados, chacras, etc. Insectívora. Debe ser absolutamente respetada por ser útil a la agricultura y por su hermosísimo canto, comparable al del ruiseñor.
4. **Mimus triurus** (Vieill.). Calandria chica, calandria de cola blanca. — Como la anterior.

Familia Sylviidae

(Significado: Cazadores de moscas, esto es, insectos pequeños)

5. **Polioptila dumicola** (Vieill.). — No conocemos el nombre vulgar exacto de esta especie no muy abundante. Es un pajarito muy pequeño, invernal, insectívoro.

Familia Troglodytidae (Carrasquitas)

6. **Troglodytes musculus Wiedi** (Berl.). Carrasquita, rucha, ruchita, pájaro ratonero. — Conocidísimo por su canto y por estar siempre cerca de las habitaciones, montones de leña, etc. — Este pájaro tiene carne comestible muy sabrosa, no utilizable por su pequeñez.

Familia Motacillidae (Cachilas)

7. **Anthus Hellmayri Dabbenei** Hellm. N. vulgar incierto: Hay quien las llama cachilas. — Raro o poco abundante. En ciertas épocas del año se encuentra en los alfalfares. Carne muy delicada. Insectívoro.

Familia Mniotiltidae

8. **Compsothlypis pitiauyumi** (Vieill.).
9. **Geothlypis aequinoctialis velata** (Vieill.).
10. **Basileuterus auricapillus** (Swains.)

Estas tres especies no tienen ninguna importancia práctica, pues son escasas y la última es rara en La Rioja. Es de la Sierra.

11. **Myioborus brunneiceps** (D'Orb. et Lafr.). ¿Arañeros? — Pajarito muy común, de vistosos colores, que en invierno se encuentra siempre cerca de las habitaciones y entra comúnmente en ellas, a buscar insectos y quizá arañas en los rincones. De aquí su nombre «arañero» o «arañero de las casas», que algunos le dan.

Familia Vireonidae

12. **Vireo chivi** (Vieill.).
13. **Cyclarhis gujanensis viridis** (Vieill.).

Estas dos especies no tienen importancia práctica por no ser abundantes.

Familia Hirundinidae (Golondrinas)

14. **Progne furcata** Baird. Golondrina, golondrina negra.
15. **Progne chalybea domestica** (Vieill.). Golondrina. — Poco común.
16. **Phaeoprogne tapera** (Linn.). — Poco común.
17. **Pygochelidon patagonica**. (Orb. et Lafr.). Golondrina de pecho blanco. — Común.
18. **Alopochelidon fucatus** (Temm.). Golondrina — Común.

Inútil decir que todo este grupo de las golondrinas es de alta utilidad por la gran cantidad de insectos que destruyen, moscas, mosquitos, etc.

Familia Tanagridae (Naranjeros, etc.)

19. **Tanagra chlorotica serryrostris** (Orb. et Lafr.). Chingolito de la liga. — Se alimenta de la semilla o fruta de esta planta. Común en invierno y a veces en primavera. Avecilla muy vistosa y de gracioso canto.
20. **Thraupis bonariensis** (Gm.). Naranjero. — Comunísimo. A veces abunda en las huertas de naranjos y donde hay brevas o higos, por eso llámanle también «brevero». En donde hay mucha fruta de esta clase suele hacer bastante daño, vaciando las frutas y dejándolas inservibles. Su carne es muy buena, por lo cual debe dársele caza, pues es pájaro dañino.
21. **Pyranga flava** (Vieill.). Hermoso pájaro llamado «lóica» o «fueguero» en La Rioja, por el color rojo de ascuá de su pecho. Raro aquí. Es frugívoro.
22. **Saltator aurantirostris nasica** Wetmore et Peters. Pepitero y gente-veo, por algunos. (No confundir con el Pito-Juan o testijueles). — Granívoro y frugívoro. No muy abundante, pero bastante dañino. De carne excelente.

Familia Fringillidae (Granívoros)

23. [**Passer domesticus** (Linn.)]. Gorrión. — Especie importada de Europa y aclimatada perfectamente en la República Argentina. En todas partes es considerada con razón como dañina, pero en La Rioja, aún no puede considerarse como tal, por no haberse aún reproducido en grandes cantidades en los bañados, chacras extensas y donde hay abundantes sementeras. Pero lo será y en un tiempo no muy largo, si no se trata de destruirla por todos los medios posibles. Sin embargo, hay que tener en cuenta de que el gorrión es omnívoro y que, si hace daños en los granos, a la vez destruye una notable cantidad de orugas de insectos. Una vez que tuviéramos aquí más agua y mayor cantidad de cereales, sin embargo, el daño sería mayor que el provecho, por lo cual

- debe ser destruída y perseguida desde ahora. Su carne es poco delicada, pero comestible.
24. **Pheucticus aureiventris** (D'Orb. et Lafr.). Rey de bosques, reina mora, etc. — Común en la Sierra, pero no muy abundante. Muy estimado por su canto. Frugívoro u omnívoro. Lo he visto alimentarse de frutas; pero no hace daño por su escasez.
 25. **Cyanocompsa cyanea argentina** (Sharpe). — Común, no abundante. Come granos y frutas pequeñas. No hace daños considerables por su escasez.
 26. **Spermophila melanocephala** (Vieill.). — En invierno. No tan abundante.
 27. **Spermophila analis** (Lafr. et Orb.). — Común, pero no abundante en primavera y verano.
 28. **Spermophila coerulescens** (Vieill.).
Estas dos especies suelen llamarse vulgarmente Corbatitas, especialmente la segunda.
 29. **Spinus ictericus** (Licht.). Jilguero. — Muy común en primavera.
 30. **Sicalis Pelzelni** Sclat. Mixto, pajarillita, canario, o canarito del mortero, etc. — Se reúne a veces en cierta cantidad, pero no creemos que pueda hacer daños muy considerables.
 31. **Brachospiza capensis** (P. L. S. Mueller)? Subesp. **choraules** Wetm. et Peters. Chuscú, afrechero. — Muy común en otro tiempo, se ha hecho actualmente más escaso, por lo cual no creemos que pueda considerársele como dañino.
 32. **Poospiza ornata** (Landb.). — Poco común en invierno. Semejante a las Corbatitas en las cuales puede ser comprendida, lo mismo que la siguiente.
 33. **Poospiza torquata** (D'Orb. et Lafr.). — No muy común. Del invierno.
 34. **Poospiza melanoleuca** (D'Orb. et Lafr.). — Capital, en las huertas, durante el invierno.
 35. **Saltatricula multicolor** Burm. Pepitero chico? — No abundante.
 36. **Embernagra olivascens** D'Orb. — Pájaro raro, granívoro o probablemente frugívoro?
 37. **Phrygilus carbonarius** (D'Orb. et Lafr.). — Raro.
 38. **Diuca minor** Bp. — Extremadamente numeroso en invierno, en las represas. He cazado en ocasiones, hasta veinte de un solo tiro. Creo que las numerosas bandadas de este pájaro granívoro podrán hacer en ocasiones bastante daño en los bañados, sembradíos, etc.
 39. **Coryphospingus cucullatus** (P. L. S. Mueller). Morterito. — Capital. Bastante escaso. Pajarito rojo y negro bellissimo, que vive perfectamente en jaula.
 40. **Lophospingus pusillus** (Burm.). Cardenal chico o cardenal negro (impropiamente). — Frecuente en las represas en el invierno. No creo que llegue a hacer serios daños. Animal muy gracioso, sobre todo los machos. Comestible.
 41. **Paroaria cucullata** (Lath.). Cardenal — Capital. Común pero no abundante. No hace por consiguiente daños. Muy bonita y conocida ave de jaula.

Familia Icteridae (Tordos)

42. **Molothrus bonariensis** (Gm.). Tordo. — Comunísimo y numeroso en todas partes. Aunque se le considera como ave dañina, creemos esta opinión exagerada. Es verdad que el tordo busca el maíz y otros granos con avidez, pero generalmente los saca de los excrementos de los caballos y no suele, de ordinario, hacer grandes daños en los trigales y maízales en campo abierto. Hay personas que opinan sea comestible la carne del tordo y es popular en La Rioja, que «sólo a los *gringos* gusta la carne de los tordos». La creemos mala, por su olor desagradable.
43. **Molothrus brevisrostris** (D'Orb. et Lafr.). — Mucho más raro que el anterior, del cual se distingue por no ir en bandadas y por tener el pico de forma diferente y la región axilar de color canela. Canta muy bien y algunos lo distinguen con el nombre vulgar de tordo cantor.
44. **Molothrus badius** (Vieill.). Tordo canelo; catalina (según algunos). — Mucho menos abundante que el tordo común. Anda en pequeñas bandadas. Tiene una voz áspera y desagradable. Si hace daños, deben ser limitados.
45. **Agelaius thilius chrysocarpus** (Vig.). Tordo de lagunas, o tordo de las represas, o tordo de charreteras amarillas. — Raro.
46. **Agelaius flavus** (Gm.). — No estamos seguros de esta clasificación. Raro.
47. **Leistes militaris superciliaris** (Bp.). Tordo militar, tordo de pecho rojo (llora sangre?), tordo colorado de los alfalfares. — Raro, o poco común.
48. **Trupialis Defilippii** Bp. Tordo de pecho colorado, pues es parecido al anterior, con el cual lo confunden muchos. — Raro.
49. **Xanthornus pyrrhopterus** (Vieill.). Tordo de charreteras canelas. — No común. Se encuentra en la primavera en los naranjales. No puede hacer grandes daños.

Familia Corvidae

(Tipo cuervo europeo o grajo y en América, las urracas tucumanas)

50. **Cyanocorax chrysops tucumanus** Cab. Urraca tucumana. — Ave rara, cazada por casualidad una vez en La Rioja, y probablemente no propia de nuestro suelo, sino esporádica o quizá escapada de alguna jaula.

Familia Tyrannidae (Pájaros burlistos o papamoscas)

51. **Agriornis striata** Gould. — No le conocemos nombre vulgar. Es una ave de la familia de los así llamados «burlistos» y de costumbres semejantes a las de los halcones, pues acosa, mata y come a los pajaritos de pequeña mole, por lo cual no se la puede tener en jaula junto con ellos porque los acaba. Común en las chacras.
52. **Taenioptera coronata** (Vieill.). Dominico, nombre que dan también al siguiente. — Es más grande que el padrecito y tiene la cabeza blanca y negra, como lo indica el nombre técnico en forma de corona. No tan común. Insectívora, como todos los pájaros de este grupo.

53. **Taenioptera irupero** (Vieill.). Padrecito, dominico, mercedario, monjita, etc. — Avesilla blanca, excepto la punta de las alas y la cola que son negras, muy bonita y conocida. Altamente insectívora y muy útil. Debe ser respetada.
54. **Taenioptera murina** (D'Orb.). — Común.
55. **Ochthoeca leucophrys tucumana** Berl. — Especie que no conocemos. Rara. De los alrededores de Chilecito, según Koslowsky.
56. **Fluvicola albiventer** (Spix). Burlistito del agua, ¿burlistito de pecho blanco?. — Rara en La Rioja, y se encuentra sólo donde hay agua.
57. **Sisopygis icterophrys** (Vieill.). — Rara. De Chilecito, según el autor citado.
58. **Knipolegus aterrimus** (Lafr. et Orb.). Viudita, viuda. — Negro intenso, azabache, con una faja blanca en las rémiges. Altamente insectívoro. No muy común.
59. **Knipolegus striaticeps** (Lafr. et Orb.). — Gris, con ojos rojovivo, muy singular. Escaso. De la Sierra.
60. **Lichenops perspicillata** (Gm.). — En los pozos, represas y chaclas. No abunda. También le llaman algunos: viudita.
61. **Muscisaxicola maculirostris** Orb. et Lafr. — Pajarito de color gris amortiguado, que sigue siempre a los labriegos que aran, y se asienta sobre los terrones y tierra removida; encontrando allí su alimento, que consiste en orugas, pequeños insectos, etc. Es altamente útil a la agricultura. Común, pero desgraciadamente no abunda.
62. **Muscisaxicola rufivertex** Orb. et Lafr. — Como el anterior, pero menos común.
63. **Lessonia nigra** (Bodd.). — Común durante el invierno en las represas. El macho, negro y canela, tiene un bonito plumaje. No común.
64. **Machetornis rixosa** (Vieill.). — De Chilecito (autor citado).
65. **Phylloscartes ventralis angustirostris** (Orb. et Lafr.). — La Rioja. Escasa.
66. **Hapalocercus acutipennis** Sel. et Salv. — Idem que la anterior.
67. **Stigmatura budytoides flavocinerea** (Burm.). — La Rioja, común. Pajarito pequeño, muy saltarín, que lleva siempre la cola parada.
68. **Serpophaga munda** Berl. — Pajarito insignificante, muy pequeño y saltarín. Le llaman Pulgita. Con este mismo nombre y con el nombre despreciativo pulgita ped..a suelen llamarse esta y las dos siguientes, especialmente la última.
69. **Spizitornis parulus patagonicus** Hellm. — La Rioja. No común.
70. **Spizitornis flavirostris** (Sclat. et Salv.).
71. **Ornithion obsoletum** (Temmin.). — Raro.
72. **Elainea albiceps** (D'Orb. et Lafr.). — ¡C... gordo! Muy común en la Sierra, especialmente en primavera. Destruye muchísimos insectos.
73. **Suiriri suiriri** (Vieill.). — Nada común.
74. **Pitangus sulphuratus bolivianus** (Lafr.). Tistijueles, Pito-Juan Bien te veo, etc. — Ave conocidísima por su canto. Vive bien en jaula. Insectívora y omnívora.
75. **Myiodynastes solitarius** (Vieill.). Burlisto overo, o burlisto cho-

- rreado. — Común en la Sierra, menos en el llano. Nunca abundante.
76. **Hirundinea bellicosa** (Vieill.). Impropiamente Golondrina de las cruces. — Común en las iglesias y campanarios. Se asienta en las cruces de hierro y en Sanagasta en las peñas de granito. Destruye gran número de insectos.
77. **Myiophobus fasciatus** (P. L. S. Muell.). — No común.
78. **Pyrocephalus rubinus** (Bodd.). Churrinche. — Hermoso pajarito de pecho y copete carmín. No es muy raro en las represas, en el invierno.
79. **Empidonax Euleri argentinus** (Cab.). — La Rioja. No común.
80. **Myiarchus tyrannulus chlorepsciscus** (Berl. et Leverk.). — No común.
81. **Myiarchus Pelzelni ferocior** Cab. — No común.
82. **Empidonomus varius** (Vieill.). — No común.
83. **Empidonomus aurantio-atro-cristatus** (D'Orb. et Lafr.). Burlisto, burlisto chico.
84. **Tyrannus melancholicus** Vieill. Burlisto grande. — Común en el verano. Hermoso pájaro amarillo en el pecho y de copete rojo-naranja. Tiene las mismas costumbres que el anterior.
85. **Muscivora tyrannus** (Linn.). Tijerilla, o tijereta. — Bonito y elegante pájaro relativamente común en las chacras. Altamente insectívoro.

Todos los representantes de esta familia (Tiránidos), así llamados por su costumbre de perseguir a los caranchos y halcones para sacarles los piojos y parásitos que estos llevan, son altamente útiles a la agricultura y deben ser absolutamente respetados.

Familia Cotingidae

86. **Hadrostromus rufus audax** Cab. — De Santa Cruz, cerca del Saladillo, en la Sierra, donde parece ser escaso. Los *Cotingidae* son afines a los de la familia anterior.

Familia Phytotomidae (Cortadores de plantas)

87. **Phytotoma rutila** Vieill. Queo. — Muy común. Ave de grito estridente, desagradable y dañina, porque con su pico provisto de una especie de serrucho, destruye gran número de yemas y brotes de plantas jóvenes. Debe ser perseguido tenazmente, sobre todo en las fincas donde hay arbolitos recién injertados.

Familia Dendrocolaptidae

(Comprende varios tipos: los horneros, arañeros, etc.)

88. **Geositta cunicularia** (Vieill.). Mujer del zorro chico, caminante, etc. — Pajarito que corre siempre en el suelo con extremada velocidad. Debe ser de preferencia insectívoro.
89. **Furnarius rufus** (Gm.). Hornero, o casero. Alguien llámale también Catalina, nombre que dan a otros pájaros. Muy conocido por su habitación de barro. Animal útil.

90. **Furnarius cristatus** Burm. — Es un hornero de copete, que se encuentra en los arroyos secos y pedregosos. Escaso.
91. **Upucerthia dumetoria Darwini** Scott. — Pájaro curioso, de pico corvo. Alguien le llama vulgarmente: carpintero, pero no hay que confundirlo con estos.
92. **Upucerthia certhioides lusciniæ** (Burm.). — Como el anterior. Menos frecuente. Util como el citado.
93. **Cinclodes fuscus** (Vieill.).—Comunísimo en las represas, durante el invierno. Util. Debe alimentarse especialmente de larvas, lombrices, gusanos, etc.
94. **Phloeocryptes melanops** (Vieill.). — La Rioja. Escaso.
95. **Leptasthenura aegithaloides pallida** Dabb.
96. **Leptasthenura platensis** Reichenb.
97. **Leptasthenura fuliginiceps paranensis** Sel.

Tres especies de poca importancia por su escasez. La última es del Saladillo, en la Sierra.

98. **Synallaxis Azarae frontalis** Pelz. — En los parajes boscosos y serranos.
99. **Synallaxis albescens** Temm.
100. **Siptornis modesta Hilereti** Oust. — La Rioja.
101. **Siptornis pyrrhophius pyrrhophius** (Vieill.). [= *S. striaticeps heterocerca* (Berl. et Leverk.) cf. Hellm., Nov. Zool. XXVIII, 1921, páginas 257 - 259.].
102. **Siptornis sordida affinis** Berl. — La Rioja. No abunda.
103. **Siptornis Baeri** Berl. — Rara en los cerros de Chilecito (según Koslowsky).
104. **Siptornis D'Orbigny? crassirostris** (Leyb.). — Idem de Chilecito.
105. **Coryphistera alaudina** Burm. Collita, o burrito. — Pajarito muy saltarín y corredor que se reúne en grandes grupos, saltando y silbando en el suelo y sobre los árboles. Hemos probado su carne, que es excelente. Común.
106. **Pseudoseisura gutturalis** (Orb. et Lafr.). — Chilecito, (autor citado). No abundante.
107. **Pseudoseisura lophotes** (Rehb.). Colla. — Muy común. Pájaro grande, rojo ladrillo. Muy gritón, que hace un enorme nido de ramas con espinas.
108. **Lepidocolaptes angustirostris** (Vieill.). — No es raro en la llanura. Se le llama impropriamente Carpintero.
109. **Drymornis Bridgesi** (Eyton). Nombre impropio: Carpintero. — Pájaro comunísimo, de pico encorvado, enormemente largo, que le sirve para remover el barro, buscando larvas, gusanos, etc.
110. **Henicornis** sp. — Raro. No pudo determinarse la especie.

Todos los pájaros de esta familia en general son utilísimos a la agricultura y deben ser protegidos y respetados. Los pájaros de los géneros *Synallaxis*, *Siptornis* y *Leptasthenura* son llamados en general en La Rioja con el nombre vulgar de cerqueros, arañeros, arañeritos, etc.

Familia Hylactidae (Mujer del zorro, gallito)

111. **Rhinocrypta lanceolata** (Géoffr. et D'Orb.). Gallito, mujer del

zorro. — Pájaro muy copetón, que corre rápido, emitiendo un sonido gutural. Eminentemente insectívoro y muy útil. Come las hormigas y las ninfas de estas.

Familia **Bucconidae**

112. **Bucco maculatus striatipectus** Sel. Carpintero, rey de los pajaritos (erróneamente). — Es un pájaro de aspecto estúpido, con un largo pico cónico y de plumaje abigarrado. Insectívoro seguramente. No vive en cautividad.

Familia **Picidae** (Carpinteros)

113. **Chrysotilus melanolaemus** (Malh.). Carpintero grande. — Común en el cerro y en la llanura.
 114. **Leuconerpes candidus** (Otto). Terro, carpintero blanco. — En los departamentos del Sur de la Provincia, donde no debe ser común.
 115. **Trichopicus cactorum** (Lafr. et Orb.). Carpintero, carpintero de los cardones. — Comunísimo en todas partes.
 116. **Dyctiopicus mixtus** subsp. — Comunísimo en verano.
 117. **Scapanus leucopogon** (Valenc.). Carpintero negro, carpintero de copete colorado. — De la Sierra. No es abundante.
 118. **Picumnus cirrhatus pilcomayensis** (Harg.). Carpinterito, carpintero chico?

Todos los pájaros de esta familia son eminentemente útiles, pues se alimentan de larvas de insectos, etc., y probablemente de hormigas.

Familia **Cuculidae** (Urracas, etc.)

119. **Tapera naevia chochi** (Vieill.). Crespín. — Común en verano, pero muy difícil de ver y de cazar. Parece ser ave de paso. Le llaman también «rey de las brevas» porque se nota su llegada en la época en que madura esa fruta. Es conocidísima la extraña leyenda que existe sobre este pájaro. Su grito monótono y triste se hace oír también durante la noche. Ave útil, come acridios, etc.
 120. **Crotophaga ani** Linn.
 121. **Crotophaga major** Gm. — Dos especies rarísimas, encontradas solo ocasionalmente en La Rioja.
 122. **Guira guira** (Gm.). Urraca, quililo, pirincho. — Muy común en el llano y bien conocida. Se domestica fácilmente.
 123. **Coccyzus melacoryphus** Vieill. Ahogado (por su grito ronco). — Comunísimo en el cerro, menos común en la llanura.
 124. **Coccyzus americanus julieni** (Lawr.). Ahogado. — Saladillo. No común.
 125. **Micrococcyx cinereus** (Vieill.). — Como el anterior.

Toda esta familia es insectívora y útil. Los *Coccyzus* se asemejan al cuclillo europeo. Este tiene la costumbre rapaz de matar pajarillos en el nido y de poner huevos en nidos ajenos. Los *Coccyzus* hacen nido, pero el Crespín no.

Familia Trochilidae (Picaflores)

126. **Patagona gigas** (Vieill.) ¿Picaflor gigante, Picaflor grande? — Especie bastante rara, extraordinaria por su tamaño, igual al de una golondrina, más o menos. Revolotea sobre el Palanche o Palán (*Nicotiana glauca* Grah.). La Rioja y Sanagasta.
127. **Talaphorus chionogaster** (Tsch.). Picaflor de pecho blanco. — Común.
128. **Chlorostilbon aureoventris** (Orb. et Lafr.). Tumiñico, tumiñiquito, picaflor chico.
129. **Oreotrochilus leucopleurus** Gould. — Alrededores de Chilecito (Koslowsky). Fué cazado uno de estos picaflores también en La Rioja, después de una tempestad de nieve.
130. **Lesbia sparganura** (Shaw). Picaflor de cola larga, picaflor coludo. — Hermosísima especie, de colores refulgentes. Común en invierno, en la Capital.
131. **Helimaster furcifer** (Shaw). Picaflor de garganta colorada, o de barbas coloradas. — Bellísimos son los machos adultos de esta especie.

Toda la familia de los picaflores es insectívora y debe considerarse como ave útil y digna de protección, también por su gran belleza, verdadero ornamento del suelo americano. Además pueden ser útiles para el transporte de polen de una flor a otra.

Familia Cypselidae (Vencejos, golondrinas grandes)

132. **Streptoprocne zonaris** (Shaw). Golondrina collareja. — Arisca, pero frecuente en la primavera. Especie muy elegante.
133. **Micropus andecolus Dinellii** (Hart.). Golondrina de alas largas. — Común en primavera. Vuela, como la anterior, a veces, a gran altura.

Grupo altamente útil, por ser absolutamente insectívoro.

Familia Caprimulgidae (Ataja caminos, chotacabras)

134. **Hydropsalis furcifera** (Vieill.). Ataja caminos (por la costumbre que tiene esta ave de pararse al crepúsculo delante de uno, en las orillas de los caminos y senderos. Alguien la confunde con el nombre de «tijereta» (impropiamente). — Se encuentra cerca de los corrales y de las represas de agua al cerrar la tarde, y aún de día, en medio de la espesura, donde vuela sin hacer ruido con las alas, de un modo fantástico. Altamente insectívora, como todas las demás de esta familia, es de gran valor su conservación y protección.
135. **Thermochalcis longirostris** (Bp.). — La Rioja y cercanías. Mucho más raro.
136. **Setopagis parvulus** (Gould). — Como el anterior.
137. **Nyctibius griseus cornutus** (Vieill.). — Esta ave, rara en La Rioja, es el famoso «cacuí» del Norte, ave legendaria y muy nombrada por su grito lúgubre y melancólico.

Familia Alcedinidae (Carpinteros del agua, Martín pescadores)

138. **Streptoceryle torquata cyanea** (Vieill.). Carpintero del agua, martín pescador grande. — Raro. De una de las quebradas del Velazco.
139. **Chloroceryle amazona** (Lath.). Idem que el anterior. Raro también.
140. **Chloroceryle americana viridis** (Vieill.). Mismo nombre que los anteriores. — De la finca del Ing. Pedro Bazán. Escaso.

Todos los «Martín pescadores», o «Carpinteros del agua» son raros en La Rioja, pero pueden ser incluidos entre las especies útiles.

Familia Psittacidae (Loros y catas)

141. **Thectocercus acuticaudatus** (Vieill.). Calacate. — Comunísimo en todas partes de la Sierra y en el llano.
142. **Cyanolyseus patagonus andinus** Dabb. et Lillo. Loro barranquero. — Abundantísimo en Sanagasta. A veces se encuentra también en la llanura. Singular por la costumbre que tiene toda la bandada, de dejarse matar, cuando cae herido por el cazador uno de ellos.
143. **Myiopsitta monachus catita** (Jard. et Selby). Cata, catita, cotorra. — Comunísima y abundante.
144. **Amoropsittaca aymara** (Orb.) Catita de la Sierra, catita serrana. — De la Sierra, pero en invierno se encuentra también en el llano. Común. Tiene voz de pájaro; silba muy agudo.
145. **Amazona aestiva xanthopteryx** Berl. Loro de Castilla, loro real, loro hablador. — No es raro en ciertos años. Parece emigrar del Norte.

Todos los loros deben considerarse como animales altamente dañinos y ser cazados despiadadamente. Sabido es el inmenso daño que hacen en los viñedos y otros frutales los loros barranqueros y calacates; idem los loros habladores a los naranjos y las catas en los maízales, sobre todo en los bañados donde hay choclos tiernos. Sólo las pequeñas catitas de la Sierra son poco dañinas. Los demás deben ser destruidos, aprovechándose su carne, que es excelente, menos la del loro de Castilla cuando ha comido naranja, porque entonces tiene el sabor propio de la cáscara de esta fruta.

Familia Tytonidae (Lechuzas)

146. **Tyto alba tuidara** (Gray). Lechuza de las torres, Col - col. — Muy común en los techos y campanarios, conventos, etc.

Es gravísimo error el matar las lechuzas de esta especie y los buhos y otros rapaces nocturnos, pues son animales altamente útiles, destruyendo algunos de ellos, como la especie citada, gran cantidad de ratas y ratones, que son, como es sabido, animales nocivos y fuente de infección

en varias enfermedades. El beneficio que reportan compensa pues, altamente el daño que hacen las lechuzas; ensuciando con sus nidos y pichones y molestando con su grito desagradable. Así que en general éstas y las del grupo que sigue, deben ser respetadas.

Familia Strigidae (Buhos, colcoles)

147. **Asio flammeus brevicaudus** (Schleg.). Col - col grande. — Se encuentra alguna vez en las chacras.
148. **Strix rufipes chacoensis** Cherrie et Reichenberger. — Raro.
149. **Otus choliba** (Vieill.). Col - col chico, dormilón? — No común.
150. **Speotyto cunicularia** (Mol.). Lechuza. — Común en toda la llanura. Muy mansa y domesticable.
151. **Glaucidium nanum** (King). Rey de los pajaritos, o caburé. — De las costumbres de esta ave se ha hablado mucho, pero aún no se conocen perfectamente, pues es frecuente, pero difícil de encontrar y observar. Dicen que atrae los pajaritos «para comérselos»: esto último, según muchos autores, es una fábula; lo que parece seguro, es que los pajaritos al ver esa ave, se asustan y alborotan, revoloteando en gran cantidad delante de ella, pero no está probado que los atraiga o magnetice, como dicen, ni que se los coma. Hay que observar aún mucho sobre eso.

Familia Falconidae (Halcones gavilanes y águilas)

152. **Polyborus plancus** (Miller). Carancho. — Comunísimo.
153. **Milvago chimango** (Vieill.). Chimango, matamico. — Común.
154. **Circus cinereus** Vieill. — No común.
155. **Geranospiza caerulescens gracilis** (Temm.). Halcón, gavilán. — Comunísimo.
156. **Parabuteo unicinctus** (Temm.). Halcón, gavilán. — Comunísimo.
157. **Buteo erythronotus** (King). No común.
158. **Buteo Swainsoni** Bp. — Chacra de la Merced. Raro.
159. **Tachytriorchis albicaudatus** (Vieill.). — Alrededores de Chilecito (Koslowsky). Escaso.
160. **Accipiter erythronemius** (Kaup). (Cf. Hellm, Novit. Zool. XXVIII, 1921, p. 181, nota) — Saladillo, en la Sierra.
161. **Accipiter guttifer** Hellm. [= *Accipiter guttatus* auct. (nec. Vieill.)] cf. Hellm., l. c., p. 183. — No común. De Santa Cruz, en la Sierra.
162. **Accipiter chilensis** Phil. et Landb. — La Barrera, en el llano. Raro.
163. **Geranoaëtus melanoleucus australis** Swann (¹). Águila, aguilucho. — Común.
164. **Rupornis magnirostris superciliaris** (Vieill.). — Cerca de la Capital. Rara.
165. **Harpyhaliaetus coronatus** (Vieill.). — Raro.
166. **Elanus leucurus** (Vieill.). Halcón blanco, halcón langostero. — No es raro. Ave elegantísima, de ojos con iris colorado y plumaje gris y blanco. Desgraciadamente no abundante, pues se alimenta

(1) Synopsis Accipitres, sec. ed., part. II, 1922, p. 67.

casi exclusivamente de langostas, que destruye en gran cantidad. Debe ser, no sólo protegido y respetado, sino que hasta será necesario un estudio para multiplicarlo en vasta escala en toda la zona del acridio, lo cual por mala suerte es muy difícil.

167. **Spizapteryx circumcinctus** Kaup. Halcón. — Comunísimo.
 168. **Falco peregrinus anatum** Bp. — En La Rioja es raro. Ave cosmopolita.
 169. **Falco fusco-coerulescens** Vieill. Halcón. — Comunísimo.
 170. **Cerchneis cinnamomina** (Swains.). Halcón. — Muy vulgar.

Exceptuando el N.º 164, ya citado, y el carancho que es halcón por su aspecto y casi buitre por las costumbres, los demás, halcones y águilas, deben considerarse todas como aves dañinas, pues las águilas destruyen vizcachas de la Sierra y otros animales útiles y los halcones y gavilanes roban pollos y cazan palomas silvestres. El N.º 156, especialmente, parece ser un terrible cazador de pollos y otras aves de corral.

Familia **Cathartidae** (Cóndores, buitres)

171. **Vultur gryphus** Linn. Cóndor. — Se encuentra a veces en las Quebradas del Velazco. Algo difícil de cazar.
 172. **Cathartes aura meridionalis** Swann ⁽¹⁾. Paja - paja. — Común.
 173. **Coragyps atratus brasiliensis** (Bonap.). Jote. — Común, tal vez no tanto como el anterior.
 174. **Sarcoramphus papa** (Linn.). Buitre real, rey de los cóndores, rey de los buitres, buitre papa. — Hermosísima ave, rara en La Rioja.

Todas las aves de esta familia son utilísimas, exceptuando el Cóndor, que es dañino, pues suele hacer estragos en los vacunos pequeños y otros mamíferos de mole proporcionada a sus fuerzas. Los demás son verdaderos «barrenderos» de suciedades y desperdicios, limpiando cuanto animal muerto o podrido hay alrededor y no sólo no deben ser matados, sino que se les debería proteger con leyes, como suele hacerse en el Perú, en la India y en otros países.

Familia **Phalacrocoracidae** (Chumuco grande, viguá)

175. **Phalacrocorax vigua** (Vieill.). — Chumusco, o chumusco grande. — Común cerca de las represas en primavera. Lo creemos más útil que dañino aquí localmente. En otras regiones donde hay pecillos podrá ser dañino.

Familia **Anatidae** (Cisnes, Gansos, Patos)

176. **Cygnus melanocoryphus** (Mol.). Cisne, cisne de cogote negro. — Rarísimo.
 177. **Poecilonetta spinicauda** (Vieill.). Pato, pato del campo.

(1) A Synopsis of the Accipitres, Part. I. Sec. ed., 1921, p. 3.

(Este nombre vulgar rige para todos los siguientes, hasta 181 inclusive).

Todos patos silvestres raros, sólo ocasionales en tiempo de grandes lluvias en las represas de La Rioja. (Desde 178 a 184).

- 178. *Nettion flavirostre* (Vieill.).
- 179. *Querquedula cyanoptera* (Vieill.).
- 180. *Querquedula versicolor* (Vieill.).
- 181. *Heteronetta atricapilla* (Merrem).
- 182. *Erismatura vittata* Phil.
- 183. *Spatula platalea* (Vieill.).
- 184. *Metopiana peposaca* (Vieill.).

Grupo más bien útil que dañino, pero la mayor utilidad es su carne, generalmente comestible.

Familia *Phoenicopteridae* (Flamencos)

- 185. *Phoenicopus chilensis* Mol. Flamenco. — En los llanos de La Rioja hay una especie que con toda probabilidad debe ser la citada.

Familia *Paiamedelidae* (Chajá)

- 186. *Chauna torquata* (Oken). Yajá. — Ave pastora que cuida los baños en el litoral argentino, muy conocida en la R. A. En La Rioja es muy rara y ocasional. Ave útil.

Familia *Ardelidae* (Garzas, mirasoles)

- 187. *Ardea cocoi* Linn. Garza. — No común.
- 188. *Casmerodius albus egretta* (Gm.). Garza.
- 189. *Egretta thula* (Mol.). Garza.
- 190. *Butorides striata* (Linn.). Garza chica. — No es rara.
- 191. *Nycticorax nycticorax naevius* (Bodd.). Garza-cheseche. — Común.

Todo este grupo de las garzas puede considerarse aquí como de alguna utilidad, pero su carne es absolutamente inservible.

Familia *Ciconiidae* (Cigüeñas)

- 192. *Euxenura maguari* (Gm.). Cigüeña. — Existe en la provincia, una especie cuya identificación científica no ha sido posible, pero con toda probabilidad debe ser ésta.

Familia *Plataleidae*

- 193. *Ajaja ajaja* (Linn.). Espátula rosada, o pato rosado. — Un par de individuos de esta especie, cazada ocasionalmente en La Rioja. Rara.

Familia *Threskiornithidae* (Bandurrias)

- 194. *Plegadis guarauna* (Linn.). Bandurria. — Común en la estación

lluviosa. Pájaro muy extraño, de largo pico en forma de hoz que le sirve para remover el barro y extraer de él gusanos, larvas y otros animalitos que constituyen su alimento. Ave útil.

Familia *Carliamidae* (Chuñas)

195. **Chunga Burmeisteri** (Hartl.). Chuña. — Común en todas partes, aunque no abundante. Ave utilísima, también por su carne muy buena, aunque no precisamente fina.

Familia *Aramidae* (Brujas)

196. **Aramus scolopaceus carau** Vieill. Bruja, garza. — No es rara. Probablemente útil. Ave muy grande que pasa alta al crepúsculo, dando un grito muy lúgubre.

Familia *Jacanidae* (Sacha pollitos de espolón)

197. **Jacana jacana** (Linn.). Sacha - pollito. — Ave elegantísima, que tiene un espolón rosado en las alas. No es rara en las represas.

Familia *Charadriidae* (Terus, sachá - pollitos, batitú)

198. **Belonopterus cayennensis chilensis** (Mol.). Teru teru. — Común, no abundante, sin embargo. La carne de esta ave es mala, los huevos riquísimos, según se dice.
199. **Oreophilus ruficollis** (Wagl.). — Han sido cazados varios individuos cerca de la Capital.
200. **Charadrius collaris** Vieill. — Escaso.

Familia *Scolopacidae*

201. **Neoglottis flavipes** (Gm.). Sacha - pollito. — No común.
202. **Tringa solitaria** Wils. Sacha - pollito chico. — Común.
203. **Bartramia longicauda** (Bechst.). Batitú, Sacha pollito del pasto. — De paso en las noches lluviosas de Febrero y Marzo. Generalmente común. Carne muy apreciada. Difícil de cazar por la rapidez de su vuelo.
204. **Pisobia Bairdi** (Coues). Sacha - pollito. — No es raro.
205. **Rostratula semicollaris** (Vieill.). Impropiamente Bandurria chica? — No común.

Todas las aves de este grupo son útiles en general.

Familia *Thinocorythidae*

206. **Thinocorus orbignyanus** Geoff. et Less. — Ave muy curiosa, que se asemeja en su aspecto a un sachá - pollito y a las perdices. Muy rara. Sólo una vez fué cazada en la Sierra. Probablemente ave útil, y quizá comestible. No se le conoce nombre vulgar, aplicable a la especie, ni a la familia.

Familia Podicipedidae (Chumucos?)

207. **Podiceps americanus** Garn. Chumunco es el nombre común ya dado a otras aves. Se asemejan por su aspecto ridículo al penguin, pájaro-niño o pájaro-bobo.
208. **Podilymbus podiceps** (Linn.). Idem.

Familia Rallidae (Gallaretas, taguas, pollas de agua)

209. **Pardirallus rytirhynchus** (Vieill.). Gallareta, gallito del agua. — No es raro en las represas.
210. **Porphyriops melanops** (Vieill.). Polla del agua. — Parecida al llamado pollo sultán. No común.
211. **Creciscus melanophaeus** (Vieill.). — De Cochangasta. Raro.
212. **Fulica leucoptera** Vieill. Tagua. — Común en la época lluviosa. Carne no muy buena, pero comestible.
213. **Porzana spiloptera** Durnf. — Paso del Recreo. Rara.

Todos animales útiles en general.

Familia Columbidae (Palomas silvestres grandes)

214. **Picazurus picazuro** (Temm.). Torcaza paraguaya. — Muy rara en La Rioja. Común en otras provincias.
215. **Notioenas maculosa** (Temm.). — Paloma torcaza, paloma grande.
216. **Chloroenas rufina sylvestris** (Vieill.). Paloma colorada, llanta colorada. — Se encuentra algunas veces en la Sierra, en donde es rara, también la vi una vez en el llano. Especie muy bella y notable entre todas las palomas silvestres.

Familia Claraviidae (Palomas silvestres medianas y pequeñas)

217. **Zenaida auriculata** (Des Murs). Apoca. — Comunísima, a veces abundantísima.
218. **Columbina picui** (Temm.). Ulpishita, corrupción del nombre quichua «urpila» (se pronuncia como sh inglesa) palomita, paloma chica. — Comunísima y abundantísima.
219. **Metriopelia melanoptera** (Mol.). Palomita serrana. — Dicen que es común en Chilecito; cerca de La Rioja es rara.
220. **Metriopelia aymara** (Knip. et Prév.). — Alrededores de Chilecito (según Koslowsky).
221. **Gymnopelia Morenoi** Sharpe. — Entre La Rioja y Chilecito (Koslowsky).
222. **Leptotila ochroptera chlorauchenia** (Gigl. et Salv.). — Llanta. — Muy común.

Todas las palomas grandes y chicas en general son útiles por su riquísima carne, pero las especies más abundantes hacen en ocasiones grandes daños a los trigales y son más dañinas que provechosas a la agricultura. Si algún día se estableciera en La Rioja un mercado de carnes de ave, la caza de palomas podría dar una doble utilidad: proveer al mercado y disminuir daños en los sembrados.

Familia Tinamidae (Perdices)

223. **Nothoprocta Pentlandi** (Gray). — Quebrada del Abra. Rara.
 224. **Nothoprocta cinerascens** (Burm.) ¿Yuto? — No abundante.
 225. **Nothura maculosa** (Temm.). — De la llanura. Rara.
 226. **Calopezus elegans intermedius** Dabb. et Lillo. Martineta, copetona. — Común, pero no abundante. Dicen que destruye las garrapatas y sería útil, pues éstas producen en la hacienda graves enfermedades.

Familia Rheidae (Avestruces)

227. **Rhea americana Rothschildi** Brab. et Chubb. Suri o Avestruz. — Parece no ser raro en el Sud de la provincia. Cerca de La Rioja es escaso. Sólo en una ocasión he visto uno en el Bañado de Díaz (2 leguas al Sud).

CONCLUSIONES GENERALES

Al terminar este Catálogo sistemático, tenemos interés en hacer notar al lector, sobre todo la gran cantidad de aves útiles que tiene nuestra Provincia; aves, cuya destrucción o simplemente disminución podría traer bastante perjuicio a la agricultura. Nos referimos especialmente a los pequeños pájaros insectívoros y a todos aquellos en general que destruyen orugas y otras formas nocivas de los insectos. Pero tenemos también empeño en hacer notar, que las grandes fuerzas de la naturaleza se equilibran unas con otras y que la acción del hombre es muy poca cosa al respecto. Para ser claros, por ejemplo, más valdrá un fuerte viento que se lleve de una región dada una manga de acridio, que todo el esfuerzo que haga la autoridad local para destruirlo por todos los medios a su alcance, aún con el concurso natural de los halcones langosteros (*Elanus*). Y con respecto a los Tiránidos y Muscicápidos, pájaros altamente insectívoros de una zona determinada, se conseguirá siempre menos que el beneficio casual que puede reportar otra fuerza natural, por ejemplo, el mayor desarrollo en una época dada, de parásitos icneumonídeos, etc., en las orugas de que aquéllos se alimentan. En una palabra, las grandes fuerzas biológicas se combaten mutuamente y suelen equilibrarse: a un grave daño provocado por un animal suele oponerse otro provecho engendrado por la presencia de esa misma especie o de otras especies útiles. La acción humana se reduce, pues, sólo a aprovecharse de las fuerzas favorables y encausarlas y combatir a las dañinas, pero su poder es siempre pequeño y reducido. Sin embargo, en el limitado poderío del hombre sobre la naturaleza, debe ser siempre explotado todo lo que se pueda. En resumen, deben protegerse hasta donde sea posible y lo permita la cultura general y el poder de vigilancia de la autoridad, los grupos siguientes: los zorrales y calandrias, los *Muscicapidae*, las golondrinas, los tiránidos, los horneros, arañeros (*Dendrocopaptidae*), etc., los *Hylactidae* (mujer del zorro o gallito), que se alimenta de ninfas de hormigas, los carpinteros y las urracas comunes, ídem los picaflores y atajacaminos, sobre todo éstos (*Caprimulgidae*) las lechuzas y buhos y más que todo los buitres (exceptuando el Cóndor), las bandurrias y en cierto límite las martinetas, que, según parece, destruyen la garrapata. Las aves de agua y ribera deben ser por lo general respetadas.

das o cazadas con prudencia para no disminuir aquellas especies, como los patos, gallaretas, etc., que pueden ser fuentes de doble utilidad, siendo también comestibles. Deberán ser, por el contrario, destruídos sin piedad: los naranjeros y afines, muy dañinos en esta región productora de frutos, los gorriones, que si se propagaran mucho, constituirían un serio perjuicio para los granos, y todos los demás pájaros reconocidamente granívoros en general, los queos ruina de los pequeños brotes de las plantas recién ingertadas y especialmente los loros y catas, verdadera plaga de los frutales y maízales; ídem los halcones que, exceptuando en parte el carancho, son todos dañinos. De las chuñas, batitús y palomas, grandes y chicas, debe hacerse una caza limitada, prudente, sólo en aquellos lugares donde estas últimas por su cantidad hicieran serios daños a los trigales, respetándolas en el área próxima a la ciudad, y sobre todo protegiendo a las pequeñas urpilitas, que son adorno de plazas y jardines, también por ser muy bonitas y representar en América la más pequeña especie de palomas silvestres en el mundo. En cuanto a nuestras perdices, son tan escasas que sería necesario, no sólo respetarlas, sino impedir por todos los medios posibles que la ley arbitrara la destrucción de los nidos de martinetas y yutos, bárbara costumbre ésta, que tienen los chicos del campo y los leñateros, que trabajando los encuentran a su paso, de arrebatarse los huevos y pichones chicos para venderlos, con lo cual se pierde en la época de la cría una considerable cantidad de futuras perdices, tan valiosas y escasas en nuestro campo, que es pobre, sobre todo en los alrededores de la Capital. En verdad que impedir ésto, presenta serias dificultades. Respecto a los avestruces, tan escasos y apreciables en nuestra zona, debería ponerse en práctica el método ya aplicado en el Cabo de Buena Esperanza y en otros países, de formar pequeños parques de reproducción de nuestros Suri, como allá se hace con el avestruz africano y como esto es fácil a los camperos y estancieros, que siempre suelen criar alguno doméstico en la cercanía de sus ranchos y casas. Podría principiarse por ofrecer pequeños premios a aquellos estancieros que tuviesen mayor cantidad de estas aves en domesticidad, lo cual por el momento aumentaría la producción, sin que el gobierno de la provincia tuviera que invertir sumas importantes en la formación de parques de avestruces, como otros gobiernos más ricos han podido hacer en otros países.

Pero, repetimos, a costa de ser prolijos, todas las formas de protección legal de las aves, resultan en nuestra zona altamente difíciles. Ante todo, no tenemos aún leyes protectoras provinciales o locales, y dado que las tuviéramos, no sería fácil aplicarlas en toda su extensión. No podemos olvidar, que desgraciadamente, nuestra provincia es pobre y limitados en extremo los recursos pecuniarios, que deben por lo pronto ser invertidos, como el más simple sentido común lo exige, en obras de mayor importancia que proteger pájaros y aves silvestres. Además, las leyes florestales y cinegéticas que diéramos, serían de muy escaso y nulo resultado en una zona relativamente tan vasta y tan despoblada como nuestra provincia, donde la vigilancia de la autoridad sería limitada y circunscripta tan sólo a los puntos más centrales y poblados. Por donde habría que principiar, sería con la parte educativa, a enseñar al niño en las escuelas, cuáles son las aves útiles, que deben ser respetadas y cuáles las dañinas, a mostrar a nuestros chicos de colegio y a la masa ignorante del pueblo en general, por medio de hojas explicativas, láminas y conferencias, etc., el daño que se hace destruyendo ciertas especies «por puro gusto de matar» con las hondas y rifles y enseñarle que la destrucción de los nidos en época

de reproducción es acto de genuína barbarie, indigna de un pueblo civilizado como debe ser el nuestro y reglamentar la época de caza desde Marzo hasta Octubre solamente y el porte de armas, que debe ser concedido por ley policial, sólo a mayores de edad y previo pago de derechos correspondientes.

Al terminar estos insignificantes apuntes, nos dirigimos especialmente al Excmo. Gobierno y demás autoridades que corresponde, pidiéndole su valiosa y eficaz ayuda moral y material, para que se ponga en vigencia, en todo lo posible, la aplicación de una ley que resultaría un coeficiente de adelanto y civilización en nuestra provincia y debemos esperar que todos los ciudadanos instruídos y amantes del progreso de nuestra Rioja, cooperen con su acción personal y educativa a su estricto e ineludible cumplimiento.

NOTAS BIOLÓGICAS SOBRE ALGUNAS AVES DE SANTA FE

FOR

ANDRÉS S. WILSON

Como bien lo saben y lo sienten los coleccionistas, ya sean «de gabinete» o de actuación práctica en el campo ameno de la ornitología, lo más raro o lo más difícil de lograr o conseguir es lo que siempre más atrae. Este fenómeno se observa especialmente en los aficionados, quienes, por carecer de la disciplina que impone una preparación adecuada, solo se conforman con lo novedoso. Así, pues, para la mayoría de ellos quedan relegados al olvido tales «bichos» vulgares como los Chimangos, Gorriónes y Pirinchos; quisieran divisar Cisnes, Flamencos y Picaflores.

Al someter estas breves e inconexas notas a la redacción de EL HORNERO y acaso a los lectores de la revista, el autor se apresura a disipar la impresión que podría desprenderse del tono algo didáctico, por no decir, homílico, del primer párrafo; i. e., que se trata de un ornitólogo docto en la materia. Nada de eso. Son sencillamente unos datos más o menos interesantes y del todo verídicos de lo que puede recopilar y exponer cualquier novicio adicto a estas cosas: cosas que en este caso dependen de cuatro factores: la oportunidad, un caballo manso y sagaz, un aparato fotográfico de mano y ojos para ver siquiera las maravillas más llamativas que nos rodean.

Habiendo así allanado un terreno para mí desconocido, me veo en la necesidad, al saludar a los distinguidos dirigentes de EL HORNERO, y a mis numerosos consocios de la S. O. P., de despedirme con un *dictum*, que por ser tal, constituye una paradoja: en el campo de la observación de las aves y sus costumbres el dogma no debe existir. Las costumbres varían a veces de una manera muy marcada en el *habitat* de las especies tratadas, y pueden modificar hasta las formas mismas de los sujetos. En

el presente caso se refiere exclusivamente a los alrededores del pueblo de Venado Tuerto, ubicado en el sur de la Provincia de Santa Fe. Y aquí cumpíame agradecer los buenos oficios de un vecino progresista de la localidad, el señor Jaime Valldeneu; caballero culto, y de espíritu liberal en todo lo referente a los estudios de este género.

Costumbres del *Milvago chimango* (Vieill.)

A pesar de ser el humilde Chimango una de nuestras aves más despreciadas — desprecio que llega hasta la indiferencia absoluta — no deja de proporcionarle al observador aficionado un sinnúmero de rasgos característicos e interesantes de su vida nómada y azarosa. Desde que del huevo



Fig. 1.— Nido y huevos del chimango, *Milvago chimango*.



Fig. 2.— Pichón de chimango en su nido.

nace el pollo; o algo por el estilo, empezaremos por la consideración de algunas costumbres procreadoras del simpático, pero muy «aporreado» Chimango. El autor ha podido observar una tendencia divergente muy marcada en cuanto a la nidificación de estas aves. Sabemos que ponen indistintamente en los árboles (generalmente en los nidos abandonados de los *Dendrocoláptidos*) en los campos altos y pastosos, en los cañadones, y de vez en cuando, sobre un edificio o construcción similar. Recientemente pude comprobar el intento de colocarlo sobre los aisladores e hilos de un poste telegráfico. Los nidos por lo general, se construyen de palitos, pajas, materias vegetales varias, y casi siempre con un forro interior de lana, o con preferencia, unos fragmentos de pelo de vacuno o yeguarizo en forma apelmazada — los «pelechos» que no faltan en todo corral o rodeo. A veces suelen encontrarse también tiras de trapos, recortes de cuero, despojos de reptiles y de aves: todo, en fin, lo que pueda reunir en sus corre-

rías un ave por excelencia ingeniosa y buscavida. En suma, la habitación del Chimango, cualquiera que sea su ubicación, reviste ciertas trazas características, y difiere en este sentido de la similitud confusa que existe entre los nidos de ciertas aves acuáticas. En lugares apartados, como ser en el interior de un pajonal, hay nidos confeccionados casi exclusivamente de los materiales circundantes. A menudo se construye, como anexo al nido propio, una plataforma que se extiende hasta unos treinta centímetros hacia afuera. Los hábitos del Chimango deben ser de un carácter muy doméstico, y es de suponer que esta plataforma hace las veces de balcón, y que sirve para sostén de una de las aves cuando estas llegan con alimento para los pichones, o cuando, durante el período de incubación, se arrima el macho a charlar con su compañera. El Chimango, a pesar de su grito



Fig. 3.—Nido y huevos de gaviota, *Larus maculipennis*.



Fig. 4.—Nido y huevos de gaviota, *L. maculipennis*. (El huevo blanco es de pato, cuya especie no pudo ser identificada).

lastimero de gatito enfermizo, suele charlar íntima y animadamente acerca del nido y otros problemas trascendentales.

El diámetro del nido es de 25 a 30 centímetros. Los huevos, por lo general, son tres, de tamaño y coloración ya conocidos: hay que agregar, sin embargo, que el color puede variar desde blanco puro hasta sangre, marrón, y café turbio y oscuro.

En la región a que se limitan estas notas es de observar que los Chimangos suelen congregarse todas las noches en un mismo punto: es decir, las aves, en una determinada localidad, abandonan al atardecer sus cacerías y quehaceres diurnos y emprenden vuelo en dirección del cañadón próximo. Allí, en un distrito bien poblado de aves se reúnen a millares, revoloteando, al compás de sus gritos, sobre los juncales al caer el crepúsculo. Aquí también suelen procrear en colonias compactas, como las aves acuáticas, pero sin preocuparse de las precauciones habituales en el asunto de la nidificación. En estas colonias es por cierto cosa corrien-

te encontrar hasta veinte nidos aglomerados sobre una superficie relativamente reducida, en pasto ralo y descubierto. En tales lugares se puede observar la gran diferencia en cuanto a la coloración de los huevos de distintas parejas.



Fig. 5.—Pichón de gaviota, *L. maculipennis*, recién nacido.

La Gaviota común, *Larus maculipennis* Licht.

Supongo que las costumbres procreadoras de estas Gaviotas sean bastantes conocidas por los lectores de EL HORNERO, y por lo tanto me



Fig. 6.—Pichón de gaviota, *L. maculipennis*, ya emplumado y próximo a dejar el nido.

limito a describir, dentro de observaciones propias en la localidad, algunas características resaltantes. Aquí anidan promiscuamente ambas especies

(*L. maculipennis* y (?) *L. cirrhocephalus*), prefiriendo las aguas abiertas pero estancadas de los juncuales, sobre las cuales construyen sus nidos entreverados con los de Zambullidores y Gallaretas. Hay una gran proporción de nidos con uno o más de los huevos blancos de pato, de acuerdo con las observaciones de los señores J. B. Daguerre y Demetrio Rodríguez en EL HORNERO, pp. 61-62, Vol. II, y pp. 185-187, Vol. I, respectivamente. El que suscribe ha encontrado los pichones de estos patos recién salidos del huevo, y puede asegurar que fueron incubados por las Gaviotas. Inmediatamente abandonan el nido y nadan solos.

Batracios versus Aves.

Para el observador asiduo en el campo de la Naturaleza abundan las novedades — novedades a veces bizarras y fantásticas hasta el punto de ser increíbles a no ser presenciadas por un testigo ocular. Habiéndome



Fig. 7. — Zambullidor o macá, *Podiceps americanus*, capturado por una rana, *Leptodactylus ocellatus*.

internado un buen día a mediados de Octubre del año 1921 en un extenso cañadón, pude observar, flotando sobre el agua, el cuerpo tumbado e inmóvil de un ave desconocida. La presencia de varios Zambullidores

(*P. americanus*) alrededor del hallazgo dió de sospechar que talvez se trataba de un animal de la misma especie, como efectivamente aconteció. Inclinandome del caballo quise sacar del agua al infortunado Zambullidor, el cual, sin embargo, parecía inusitadamente pesado, no obstante la masa de vegetación descompuesta y flotante que lo rodeaba. Al fin un tirón más enérgico deseubrió no solamente el ave, sino también el cuerpo de una rana común de enormes proporciones, prendida del pescuezo de su víctima. En el trágico encuentro ambos habían perecido: el uno, se supone, que ahorcado por la presión de las poderosas mandíbulas de su agresor, y el otro sencillamente por sofocación. Tan bien unidos estaban que pude llevarlos, colgados, con el propósito de fotografiar este extraño grupo animal en un alambrado que distaba de allí unos trescientos metros. Con este ejemplo quedé plenamente convencido de la gran voracidad de los batracios. Un caso análogo, y aun más gráfico, lo describe el doctor Spe-gazzini en EL HORNERO, Vol. II, 294.

NOTAS

COMO CAZAN LOS CONDORES, VULTUR GRYPHUS (LINNAEUS)

Allá por 1904, me decían en el Valle de los Reartes, Córdoba, que cazaron grandes cantidades al Sur de este punto, interesados en la venta de los cueros, usando unas trampas hechas de piolas. Colocaban la carnada que generalmente era un animal grande, caballo o vaca, armaban la trampa y luego se retiraban a escondites elegidos o fabricados, desde donde tenían las cuerdas que comunicaban con las trampas. Cuando las aves preferidas estaban comiendo, tiraban de éstas, la trampa se cerraba y a palos mataban a los que habían conseguido apresar, dejando a veces en libertad los ejemplares de las otras especies que de comedidos habían concurrido. Hasta aquí lo que me contaban, pero que yo no ví. En ese mismo año, en el invierno, ví en la Sierra Chica y en la llanura del valle mencionado, a unas personas que se dedicaban a este oficio, que usaban el siguiente procedimiento:

Elegían en el terreno, fuese sierra o llanura, algún lugar donde disimular un poco la casucha del cazador. Si era en la sierra, de seguro que preferían algún filón o agrupación de piedras, entre las que la ubicaban. Cavaban en una superficie de 5 metros cuadrados por una profundidad de 0.90 o quizá más, luego para hacer el techo ponían palos encima, hasta cubrir la superficie excavada y con cualquier cosa, piedra o tierra, según lo exigiese el mimetismo del terreno, le daban un aspecto

exterior abovedado, lo más semejante al de los alrededores para que no se distinguiese de los accidentes del lugar escogido. Le dejaban una pequeña abertura, al nivel del suelo, lo suficiente para que cupiese el cuerpo del cazador que iba a entrar por allí para esperar escondido la venida del cóndor. Generalmente, opuesta a la entrada, dejaban un agujero para colocar al frente el animal desollado o no, que les servía de sebo. Empleaban casi siempre yeguarizos viejos que obtenían a precios ínfimos.

Pronto todo, uno de los cazadores entraba por el boquete o abertura dejada *ex profeso* y lo cerraba; por el agujero, a cuya frente colocaba la res, espía las aves que iban llegando. A veces frente a él, al cavar, le hacía una banqueta como para apoyar los codos para tener más seguridad al disparar la escopeta sobre las piezas elegidas.

Para que el tiempo de espera no se prolongase demasiado, solían escoger para situarse, las proximidades a los dormideros o cualquier otro punto que hubiesen observado que frecuentaban, pero así mismo la estada en aquellas cuevas no era breve y el pobre paisano esperaba varias horas seguidas que las soportaba con la proverbial paciencia criolla.

Los primeros en asistir eran los caranchos (*Polyborus plancus*) y los jotes (*Catharista atratus brasiliensis*) que si bien les servían para llamar la atención y atraer concurrencia, le exigían el más completo silencio y le consumían la carnada.

Uno de los compañeros, esperaba no lejos de la trampa a que sonase la detonación, para ir a recoger la pieza. Me aseguraban que no era bueno que saliese del escondite el mismo que estaba, a recoger la pieza, porque desconfiarían del lugar y no volverían más. Los cóndores eran los peores, al descender al cadáver, inspeccionaban escudriñando los alrededores y sólo se dedicaban tranquilos a comer, cuando se habían asegurado de estar solos. Como la distancia del agujero de la casucha a la carnada era de pocos metros, nunca se les iban porque les disparaban a la cabeza o al ala para matarlos instantáneamente o imposibilitarlos para volar. A pesar de usar cartuchos de escopeta con munición gruesa, me decían que tenían que ser heridos gravemente porque sino se les iban aunque fuesen a morir lejos.

En 1920, en la Sierra Grande o Cordón Central de las sierras de Córdoba, en un contrafuerte llamado Las Mesillas, antes de llegar a las Pampas de Achala, encontré estas chozas que ya conocía y no lejos de allí, hallé los congueros — como les dicen a los de este oficio — que me enseñaron su técnica y aparatos que no se diferenciaban de los que antes había visto sino en detalles. Supe también, aunque no cómo, que habían conseguido cazar algunos ejemplares vivos sin ninguna lesión y los llevaron al jardín zoológico de la capital de aquella provincia.

ALBERTO CASTELLANOS.

SOBRE ALGUNOS NIDOS DE AVES CHILENAS

Habiendo tenido oportunidad de coleccionar y estudiar las costumbres de algunas especies de aves de Chile, durante varios años de residencia en Maquehue (Temuco), me es grato remitir a la dirección de EL HORNERO una serie de fotografías de nidos acompañadas de algunas observaciones.



Fig. 1.—*Chloroenas araucana* (Less.). Nombre araucano: «Kono». Nombre chileno: «Torcaza». — Ave abundante en todo el sur de Chile. Durante el invierno anda en bandadas, a veces de centenares. El nido es una simple plataforma de palitos, en cima de cañas, a 1 metro 20 del suelo. De todos los nidos observados durante diez años uno solo tenía dos huevos y todos los demás uno solo.

Fotografía tomada el 10 de Noviembre de 1911.



Fig. 2.—*Pardirallus ryrirhynchus sanguinolentus* (Sw.). Nombre araucano: «Pidén». Nombre chileno: «Pidén». — Ave bastante común en los pajonales de toda la región. Se oye con frecuencia su grito, pero es muy difícil verla. Construye su nido con la paja que crece en las lagunas, y a unos 40 centímetros sobre el agua. El diámetro interior es de 15 a 18 cent., y la profundidad de 5 cent.

Fotografía tomada el 17 de Noviembre de 1911.

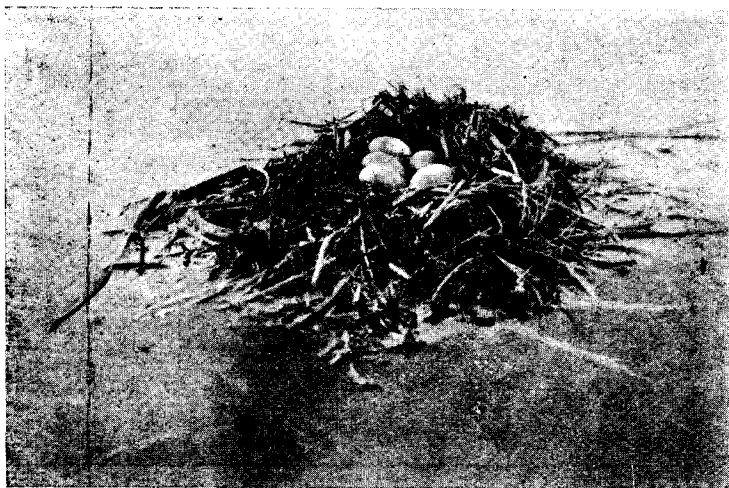


Fig. 3.—*Podilymbus podiceps* (Linn.). Nombre araucano: «Trawa». Nombre chileno: «Taguita». — Ave bastante común en toda la región. El nido estaba en una pequeña laguna rodeada de árboles, ancha de 40 metros y con 60 centímetros de agua. El nido fué hallado algo distante de las plantas acuáticas, habiendo sido probablemente arrastrado por el viento del lugar en donde fué construido.

Fotografía tomada el 29 de Agosto de 1900.



Fig. 4.—*Belonopterus cayennensis chilensis* (Mol.). Nombre araucano: «Tregül». Nombre chileno: «Qulltegue», y «Tregle». El Teruteru es ave abundante en todas partes. El presente nido era tan solo una leve cavidad en la tierra con algunas briznas de pasto seco. En el mismo lugar se había sacado antes un nido con cuatro huevos; siendo éste, sin duda, el segundo nido de la misma pareja.

Fotografía sacada el 18 de Noviembre de 1911.



Fig. 5.—*Spizitornis parulus* (Kittl.). Nombre araucano: «Pish kull fe», «Cuca Villa rica», «Tenke». Nombre chileno: «Cachudita». — AVECITA común en los montes de la región. Construye el nido sobre plantas espinosas a un metro del suelo, y lo forra interiormente con copos de semillas de cardo. Pone generalmente tres huevos, y por excepción cuatro.

Fotografía tomada el 18 de Noviembre de 1911.



Fig. 6.—*Pygochelidon patagonica* (Orb. et Lafr.). Nombre araucano: «Pillmaiquen» o «Húshilkon». Nombre chileno: «Golondrina de la Cordillera». — Común en algunas regiones. Hace un hoyo en la tierra, de un metro a uno y ochenta centímetros de profundidad, terminándolo a veces en unos 60 cms. He observado hoyos en un terreno enteramente llano, aunque había a unos 200 metros del lugar un cerro de 40 metros de altura. La entrada era de 9×65 cms. El nido está hecho de pasto y plumas en el interior. La postura es de 4 a 5 huevos, enteramente blancos. Todos los nidos fueron encontrados en Octubre y Noviembre.

Fotografía tomada el 22 de Octubre de 1910.



Fig. 7.—*Trupialis militaris* (Linn.). Nombre araucano: «Lloica». Nombre chileno: «Loica». — Ave común en todas las regiones. Hace bastante daño en los campos de maíz y de trigo recién sembrados. Nidifica siempre en el suelo, entre el pasto, cerca de alguna mata.

Fotografía tomada el 4 de Noviembre de 1903.



Fig. 8.—*Curaeus curaeus* (Mol.). Nombre araucano: «Küren». Nombre chileno: «Tordo». — Ave común y como la anterior dañina para los sembrados de trigo y de maíz. Nidifica en las cañas, a unos tres metros del suelo. La postura, habitual es de 3 a 4 huevos.

Fotografía tomada el 9 de Noviembre de 1903.

DILLMAN S. BULLOCK.

EL MIMETISMO EN LAS AVES

Son notables los casos de mimetismo, a veces extraordinarios, en las aves. No sólo el color de su plumaje, imitando el color de los pastos secos o el ambiente nebuloso de las selvas, sino también su canto es el que las protege contra sus enemigos.

El color de muchos animales les sirve de defensa en los azares de la penosa lucha por la vida. Fenómeno es éste que presentan casi todos los animales que no poseen poderosos medios de defensa, por ejemplo, las cachirlas (*Anthus*), las ratonas (*Troglodytes*), y pequeños mamíferos que como ellos pueden servir de presa a las aves de rapiña.

La perdiz común, *Nothura maculosa* (Temm.), debido al color amarillo-pajizo con manchas y estrías negras de sus plumas dorsales puede pasar desapercibida de sus enemigos. Los que han frecuentado el campo habrán observado que muchas veces, yendo por un camino, sale de improviso y casi debajo de nuestros pies, una perdiz. Eso es porque no la hemos notado debido a que su color es casi uniforme con la coloración del terreno que la rodea.

Lo mismo sucede con la cachirla (*Anthus correndera* Vieill.) que pasa desapercibida aun para el ojo más avizor.

La «cachirla», que tiene su plumaje dorsal de un color amarillo-verdoso con manchas negruzcas, presenta acentuada semejanza con el color del plumaje de la perdiz.

Otro caso de notable mimetismo es el del «urutáu», *Nyctibius griseus* (Gm.), que viviendo siempre en la penumbra de las selvas tropicales adquirió ese color nebuloso que tienen muchas aves (caprimúlfigidos en particular) de las que viven como él en la obscuridad de las regiones selvícolas. En estas aves los colores son oscuros, observándose manchas de colores apagados: gris, plomo, etc., contribuyendo estos colores a la conservación de estas especies.

Además el «urutáu» aprovecha estas condiciones naturales durante la incubación, pues su nido está situado generalmente en la extremidad de una rama de árbol quebrada y seca. En la extremidad quebrada, el ave, aprovechando cualquier hoyo en la madera deposita su huevo, y durante la incubación mantiene su cuerpo junto al tronco quebrado simulando una prolongación de ese despojo trunco, debido a su coloración ⁽¹⁾.

Más notable aún, es el caso del mimetismo del «caburé», *Glaucidium nanum* (King). Es una sabia obra maestra de la naturaleza, un caso quizá único entre las aves. Es un Strigiforme pequeño y débil, y es acaso, quizá, por su misma debilidad y pequeñez, por lo que la naturaleza le dotó de ese raro dibujo que presenta el plumaje de la parte posterior de la cabeza cuando éste se halla erizado.

Este singular dibujo representa una cara de lechuza de las del género *Strix* o *Asio*, con una expresión genuina de los individuos de su misma familia ⁽²⁾.

Para qué le sirve al animal, no lo podemos decir con seguridad.

Y aquí viene al caso una leyenda: Dicen los campesinos que el «cabu-

(1) Algunos datos sobre aves del Paraguay por C. Fiebrig EL HORNERO, vol. II, N° 3, pág. 207.

(2) El «Caburé» *Glaucidium nanum* raro caso de mimetismo, por J. Koslowsky, EL HORNERO, vol. I, N° 4, p. 230.

ré» parado sobre un poste entona tan dulce canción que todos los pajarillos de los alrededores acuden para escuchar fascinados la canción del «caburé», quien, una vez reunidos los pájaros, elige de entre ellos una víctima. Lo que tiene de verdad esta leyenda es, que efectivamente, los pájaros se agrupan alrededor del «caburé», no fascinados por su canto sino indignados contra él, porque según parece la vista de los nocturnos Strigiformes produce en los pájaros y también en muchas otras aves gran indignación.

La víctima del «caburé» es generalmente el más indignado de todos, porque en la ceguedad de la ira se acerca demasiado al victimario.

Parece que éste es uno de los «usos» que el «caburé» da a su extraño dibujo cefálico. En este caso le serviría como un medio para procurarse el alimento, pero también le serviría para protegerse, en el caso de que otra ave más fuerte y agresiva que él quisiera atacarlo, lo cual no lo haría por creerse observada por el «caburé».

Otras aves, como ya he dicho, tienen su mimetismo en la voz. La calandria (*Mimus modulator*), por ejemplo, tiene de tal modo dispuesta su siringe, que puede imitar casi con perfección el canto de otras aves. A este fenómeno podemos atribuirle dos causas: o es efecto de la selección sexual, por lo cual el macho entona el canto de otras aves, para gustar a su caramita, o es efecto de la selección natural, por la que el ave adquirió esa facultad imitativa.

Por el solo hecho de referirnos al mimetismo de la voz sería innecesaria la anterior digresión, pero hay un hecho que excluye la primera de las causas enunciadas: la calandria suele imitar la voz de ciertas rapaces, lo que por cierto desagradaría a la hembra.

Estos fenómenos de mimetismo tienen que obedecer a una ley de la naturaleza: esa ley es la selección natural que impone la lucha por la vida.

Teniendo en cuenta la variabilidad del color de los animales podemos asegurar que todos los animales que hoy ofrecen colores miméticos, que los hacen confundir con los objetos que los rodean, han presentado antiguamente un color que los hacían resaltar de esos objetos.

Los antievolucionistas nos podrán objetar que hay aves que desde épocas geológicas anteriores habitan un mismo suelo y que por lo tanto no han debido cambiar en la coloración del plumaje, siendo inexacta la anterior afirmación.

Pero sería éste un argumento muy débil, desde que es sabido que las condiciones biológicas de la tierra están cambiando continuamente.

Para los evolucionistas la ley que rige esa evolución es bien sencilla y comprensible, pero los que creen en la fuerza inteligente y creadora, les resulta difícil la concepción de esas leyes; porque ellos no van a estudiar directamente la ley, sino que se entretienen en formular objeciones, muchas veces ridículas, buscando los casos que hasta ahora no se han podido explicar con las leyes naturales de la adaptación y de la selección natural.

Uno de esos casos, dentro del mimetismo en las aves, es el «caburé».

Efectivamente, la conformación, la posición y los usos del dibujo cefálico que presenta el género *Glaucidium* hacen dudar a primera vista de la veracidad de la teoría Darwiniana de la creación paulatina.

¿Cómo y cuándo, se dirá, apareció en los individuos del género *Glaucidium*, esa disposición del plumaje cefálico? ¿En qué condiciones pudo haberse verificado tal cambio en el pequeño «caburé»?

Como no conocemos bien la energía que determina en los seres vivos

las reacciones que los hacen variar en formas o en colores no podemos dar una explicación satisfactoria de muchos fenómenos, que, como el mimetismo del «caburé» se presentan como refractarios a las leyes evolucionistas.

Esta no es causa como para que no podamos considerar como racionales y positivas las teorías transformistas.

Debemos tener en cuenta, para considerar esta teoría, que la inmensa mayoría de hechos la apoyan claramente. Luego ¿debemos considerar como falsa a una teoría que no puede explicar por un momento, cierto número de hechos y si la mayoría?

Luego, el mimetismo del «caburé» no es la obra de una energía inteligente y creadora que premedita esos hechos, como muchos creen, sino es el resultado de una evolución lenta, que supone en el «caburé» diversas fases en la evolución de su maravilloso dibujo cefálico.

La explicación de cómo, cuándo y qué agentes intervinieron en la evolución del «caburé», desde que es un asunto delicado y que exige un atento análisis, lo dejo a la consideración de los lectores inteligentes y sabios.

ANTONIO B. MATA.

ALBINISMO EN LA PALOMITA ZENAIIDA AURICULATA Y EN LA MARTINETA RHYNCHOTUS RUFESCENS

Nuestro consocio, señor Eduardo C. Harper, de Pradere (F. C. O.), nos envía los siguientes datos, sobre dos interesantes casos de albinismo, que ha podido observar y fotografiar en su establecimiento «San Eduardo»:



Fig. 1.—Palomita, *Zenaida auriculata*. Hembra adulta

He continuado observando durante dos años el modo de criar de la torcaza *Zenaida auriculata*. El ejemplar de la fotografía N.º 1 era una hembra que tenía grandes manchas blancas, mientras que su compañero, el macho, era de coloración normal. Todas las crías de esta pareja fueron

normales hasta este año, en su primera postura de julio, en la que apareció un pichón con manchas blancas muy visibles (foto. N.º 2), como las de la madre. En la postura siguiente, volvió a ser normal la coloración de los pichones. Esta pareja, crió tres veces en el mismo nido.

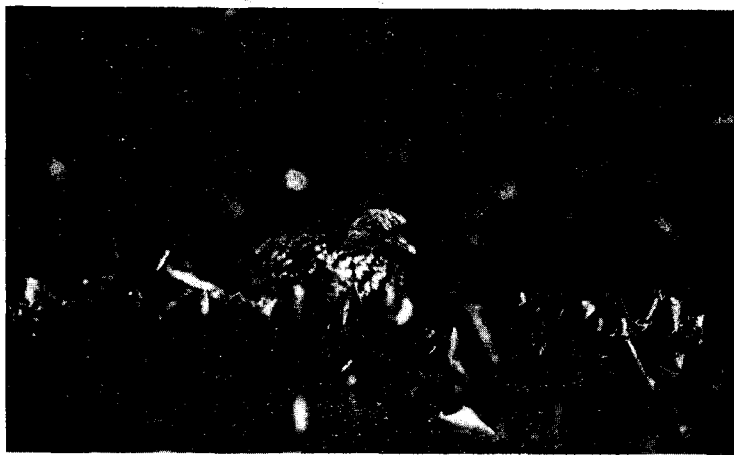


Fig. 2.—Pichón de *Z. auriculata*, con manchas blancas.

En cuanto a la martineta, que fué fotografiada al lado de otra normal (foto. N.º 3), parecía al principio, y a la distancia, totalmente blanca. Después, se volvió de un gris claro, con las rémiges primarias de color

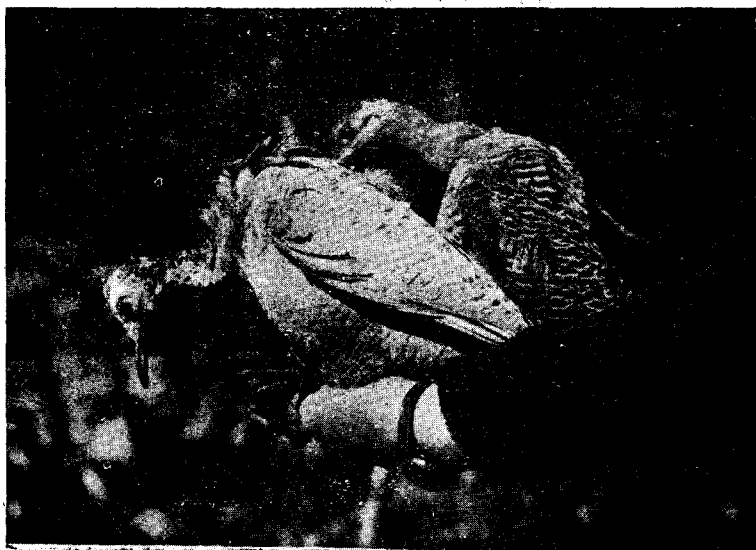


Fig. 3.—Martineta normal, con plumaje de coloración normal.

canela lavado. Murió poco tiempo después de haber sido capturada, por haberse herido en la jaula.

E. C. HARPER.

UN ZORRINO ADOPTADO POR UNA GALLINA

El mismo señor Harper nos ha remitido la siguiente curiosa fotografía en que aparece un zorrino (*Conepatus suffocans*) acompañando una gallina que ha tomado como madre adoptiva.

El señor Harper, refiere que el zorrino fué traído guacho y encerrado en una cocina, en donde estaba una gallina empollando. Como esta le daba picotazos, el zorrino para guarecerse, se refugió debajo de la misma gallina, lo que, al parecer, ha despertado su instinto materno, pues dejó desde entonces de empollar y se hizo cargo del zorrinito, su mayor enemigo.



Gallina, acompañada de un zorrino, su hijo adoptivo.

El zorrino correspondía evidentemente al cariño que le profesaba la gallina, a la que seguía en todas partes, hasta que, ya muy crecido, ganó el campo.

En la fotografía se ve al zorrino escondiéndose debajo de la gallina, por miedo al operador.

Cuando ésta escarbaba y llamaba, acudía el zorrino lo mismo que un pollito.

E. C. HARPER.

MISCELANEA ORNITOLOGICA

I

Voracidad del tiránido *Agriornis striata*. — Ya era conocida la costumbre que tiene este tiránido (uno de los mayores), de comerse a las

avecillas, lo que fué comprobado también por el señor Julio Koslowsky, durante su permanencia en la pre cordillera del Chubut.

El año pasado, en julio, fuimos informados por nuestro consocio señor Pablo Girard, residente en Río Colorado (Tucumán), que en el estómago de un ejemplar de esta especie, encontró restos de plumas y huesos de pajaritos. Y anteriormente, en el Cerro de Tafi Viejo, había observado que este tiránido sacaba de sus capullos las crisálidas del lepidóptero *Attacus tucumani* para comerlas, habiendo encontrado restos de éstas en el estómago de un ejemplar, que contenía, además, la cabeza de un chingolo.

II

Contenido del buche del mirasol «chiflón» *Syrigma sibilatrix*. — Como todos los ardeidos, esta especie destruye una gran cantidad de insectos, lo que ya fué señalado por A. de W. Bertoni (HORNERO, t. I, p. 188), quien encontró en el estómago de un sólo individuo del Paraguay 86 langostas y 2 arañas grandes.

Podemos agregar, ahora, una nueva observación que debemos al Sr. C. H. Smyth, quien nos envió el contenido del buche de un mirasol chiflón, hembra joven, cazada en Santa Elena (E. Ríos) el 30 de Abril de 1922. Después de examinarlo, hemos podido reconocer los siguientes insectos: 4 arañas (*Polybetes pythagorica*); 4 arañas (*Fclistata capitata*); 7 ortópteros (langosta *Tucura*); 3 larvas de langostas; 1 ortóptero (*Gryllus*); 1 cola de ortóptero (*Forficula*); 2 cabezas de insectos indeterminables.

III

Un huevo de pirincho *Guira guira* en un nido de *Phytotoma rutila*. — La urraca o pirincho, tiene hábitos singulares, tanto en su alimentación como en su nidificación. Su voracidad es muy conocida y se sabe que come lo mismo una serpiente o un lagarto, que un pajarito. En cuanto a su modo de criar, es aún poco conocido, habiéndose comprobado únicamente que varias hembras suelen poner en el mismo nido.

Una reciente observación, que nos trámite un consocio, induciría a creer que tiene también, tal vez ocasionalmente, tendencias francamente parasitarias.

El señor Pablo Girard, de Río Colorado (Tucumán), nos comunicó que el día 5 de diciembre, había encontrado un nido de *Phytotoma rutila*, con la hembra que empollaba dos huevos propios y uno de *Guira guira*.

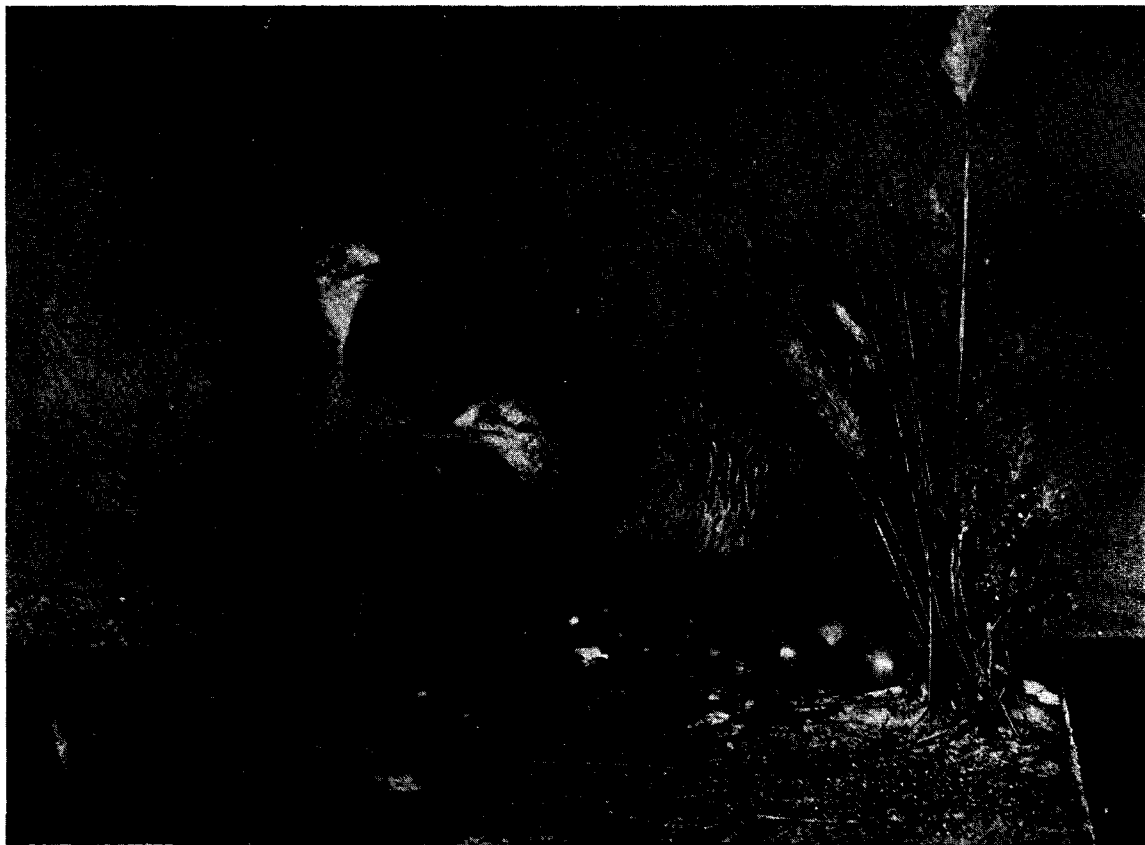
Se sabe que la *Ph. rutila* (cortadora de plantas) es del tamaño de un tordo, es decir mucho menor que la urraca.

P. S.

NOTAS BIOLÓGICAS SOBRE LAS PERDICES DE LA REPUBLICA ARGENTINA ⁽¹⁾

De las 10 especies de perdices que se encuentran en el Territorio Argentino, tres se distinguen especialmente por ser las más comunes y más

(1) Datos enviados a la Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura.



Martineta, o perdiz colorada (*Rhynchotus rufescens*), con nido y huevos.
De las colecciones del Museo Nacional de Historia Natural. (Preparación y fotografía del Sr. Antonio Pozzi).

vastamente distribuidas. Son *Nothura maculosa*, *Rhynchotus rufescens* y *Calopezus elegans*.

En las diferentes regiones del país estas tres especies están representadas por formas afines o razas geográficas, de modo que el área de distribución de las tres mencionadas especies se extiende desde las provincias del norte hasta la Patagonia austral, siendo muy comunes y abundantes en ciertas partes del territorio y relativamente escasas en otras. La región en donde más abundan es en la parte central y meridional del país y especialmente en las llanuras.

1. *Nothura maculosa* (Temminck). Esta especie está representada en el país por la forma *Nothura maculosa nigroguttata* Salvadori, la que se encuentra desde la provincia de Córdoba al Río Colorado, al este al Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y en toda la provincia de Buenos Aires. En el sur de la última provincia, en el norte de la Patagonia, hasta el Chubut y en la región andina está representada, respectivamente, por otras formas parecidas *Nothura Darwini* G. R. Gray y *Nothura Darwini Salvadorii* Hartert.

Nothura maculosa es la más pequeña de las tres especies, y se conoce vulgarmente por este motivo con el nombre de perdiz chica o perdiz común, por su abundancia.

Es de costumbres solitarias, encontrándose raramente dos o tres juntas, aunque varios individuos se hallan casi siempre a poca distancia unos de otros. Difícilmente levanta el vuelo si no cuando se ve obligada por algún peligro, prefiriendo correr y esconderse entre el pasto. Esta perdiz hace gran consumo de insectos. El nido consiste en un pequeño hoyo natural o que el ave misma cava escarbando el suelo y en el cual la hembra deposita de 5 a 8 huevos de color púrpura vinoso, más o menos obscuro según las diferentes formas o razas.

Razas de esta especie habitan también el Paraguay, el Uruguay, el Brasil meridional y oriental hasta Bolivia. En estos países, sin embargo, no abunda tanto como en la República Argentina.

2. *Rhynchotus rufescens* (Temm.) Es la mayor de nuestras perdices y por ese motivo se llama vulgarmente perdiz grande o perdiz colorada, por el color rojizo del plumaje. La forma que habita el Territorio Argentino lleva el nombre de *R. rufescens pallescens* Kothe y se encuentra en la parte oriental del territorio desde el Chaco, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe al sur de la Provincia de Buenos Aires y la Pampa hasta el Río Colorado y el resto hasta los confines de la provincia de Córdoba.

En las provincias del norte, Tucumán, Salta, etc., está representada por una especie afín *Rhynchotus maculicollis* G. R. Gray, llamada vulgarmente en esas provincias, con el nombre de Guaipo.

Otras formas geográficas de la perdiz grande habitan también en el Uruguay, el Paraguay y el sur y este del Brasil hasta Piahy. Viven en los campos cubiertos de alto pasto y nunca se encuentran en los lugares boscosos. No se encuentra en los lugares cultivados y en donde las yerbas silvestres indígenas son reemplazadas por plantas de cultivos. Esta ave va desapareciendo rápidamente y por este motivo se va haciendo siempre más escasa en una gran extensión de la provincia de Buenos Aires.

Como la especie anterior (*Nothura maculosa*) esta perdiz es también de hábitos solitarios, encontrándose generalmente sola o en parejas aunque en las proximidades se hallen otros individuos. Sabe esconderse muy bien entre las altas hierbas, entre las cuales encuentra su abrigo y difícilmente levanta el vuelo si no es obligada. Este es poco sostenido y de

corta duración, al mismo tiempo que las vibraciones de las alas producen un fuerte ruido.

Los huevos generalmente en número de 5 son de cáscara pulida y de un color rojizo púrpura o vináceo. El nido consiste también en una simple depresión del suelo, que el ave forma escarbando la tierra y cubriéndolo con algunos pastitos.

El macho ayuda también a la hembra en la tarea de incubar los huevos, y los pichones ya pueden a los pocos días procurarse por sí solos el alimento.

3. *Calopezus elegans* (Orb. et I. Geoffr.) Martineta, o perdiz cope-toma. Su distribución se extiende desde el sur del Chubut hasta las provincias de Mendoza, San Luis, San Juan, Córdoba, Gobernación de Río Negro y de la Pampa y sur y oeste de la provincia de Buenos Aires.

En la región andina hasta Tucumán está representada por una forma parecida (*Calopezus elegans intermedius* Dabbene y Lillo) y en las llanuras del este de la provincia de Tucumán y en la de Santiago del Estero por la forma *C. elegans formosus* Lillo. Esta perdiz habita exclusivamente la República Argentina.

Por sus caracteres anatómicos y especialmente por la estructura del canal intestinal, esta ave se distingue de todas las demás. Habita de preferencia los lugares elevados en la meseta patagónica y aparentemente no necesita el agua, pues se la encuentra en lugares en donde el terreno es completamente seco y en donde falta el agua.

A diferencia de las dos especies anteriores, la martineta es gregaria y suele andar en bandaditas desde una media docena de individuos hasta 20 ó más. Vuela muy raramente y sólo cuando está obligada, prefiriendo correr para escapar cuando es molestada.

Al principio de Octubre empieza a nidificar. El nido de la misma forma que el de las otras especies está siempre situado entre algunas matas aisladas, y contiene de 12 a 16 huevos elípticos, lustrosos y de un verde obscuro. Es probable, dice Hudson, que más de una hembra ponga los huevos en un mismo nido.

En la Gobernación de Santa Cruz, Patagonia, existe otra perdiz de coloración algo parecida a la martineta (*Tinamotis Igoufi* Oust.), la que reemplaza a ésta en la Patagonia Austral.

Todas estas aves, representan una fuente de riqueza por el valor de su carne, y para las especies cuyo número va disminuyendo, convendría para la reproducción, destinar lugares especiales o reservas.

R. D.

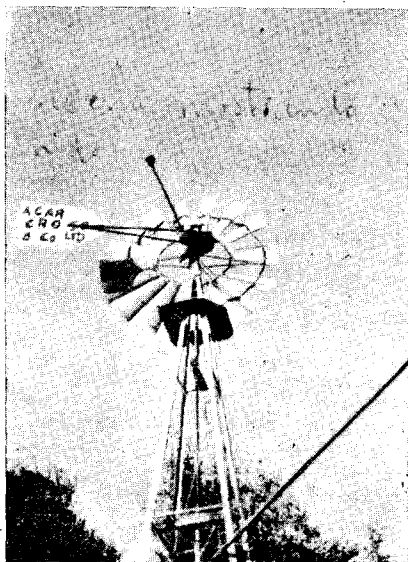
EXTRAÑA UBICACION DE UN NIDO DE HORNERO

Visitando en esta primavera el establecimiento rural que los señores Pagella Hermanos poseen en el partido de Junín, pude observar un curioso caso de nidificación de hornero, bastante raro si se tiene en cuenta las condiciones en que se hallaba instalado. En la estructura del timón o vellea, de un molino a viento que funciona en el referido establecimiento, una pareja de estas avecillas construyó su vivienda, sin que aparentemente fuera obstáculo la constante movilidad de la rueda, ni el cambiar de rum-

bo del timón, que sin interrupción estuvieron en actividad durante el período de construcción del nido, pues el molino debía proveer de agua incesantemente a un gran tanque australiano.

Habiéndoseme sugerido la conveniencia de tomar una fotografía directa del molino, mostrando el nido construido, fuí en Diciembre del año pasado al establecimiento y constaté con sentimiento que había desaparecido. El señor Pagella y varios peones me informaron que dos o tres días antes se hallaba en su lugar, pero abandonado por los horneros, siendo reemplazados por otros pájaros, a raíz de una lucha con éstos.

Poco después pude saber que el mecánico ignorando el interés que despertaba la ubicación del nido, lo había derribado en circunstancias en que accitaba los engranajes de la rueda.



El molino de referencia tiene una altura de 12 metros, y el diámetro de la rueda es de 3.60 metros. Las varillas que sirven de sostén a la cola son de hierro ángulo (L), de 7 cm. de lado, formando un armazón triangular mediante un pivot que se apoya en el carter de los engranajes. Es sobre la varilla superior, en la proximidad de la caja de engranajes que los horneros construyeron el nido.

En el momento que tomaba una fotografía del molino fuí informado que en otro de los establecimientos de los señores Pagella Hnos., se encontraba un nido de hornero en casi idéntica ubicación, y construido sobre un molino de análogas características. Más afortunado esta vez, pude obtener una fotografía del nido (también deshabitado) en las mejores condiciones que fué posible conseguirlo.

Comentando la feliz casualidad que me permitió hallar el nuevo nido, un peón encargado del cuidado de los molinos, me informó que en varias ocasiones había visto horneros nidificar en el mismo lugar antes expresado.

El mismo día, el mecánico armador de molinos Juan Castro me manifestó que en los establecimientos «Caseros» y «Maipú» había observado dos casos semejantes, y al día siguiente de esta conversación me hizo co-

municar que en la estancia del señor Ladoux podía verse un nido instalado en la cola de un molino.

En el curso de estas investigaciones pude darme cuenta de la muy difundida creencia popular de que el hornero observa el descanso hebdomadario, el domingo, según unos, y el sábado para la mayoría.

Como resultado de las observaciones y datos recogidos con motivo de esta información, hay lugar para suponer, que en los casos de nidificación señalados, esas aves han construido su vivienda, sin preocuparse de la orientación de la abertura de acceso ya que la menor corriente de aire hacía variar el rumbo de las mismas, tanto durante la construcción, como después de habitado el nido.

FRANCISCO BASTERREIX.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos.—Desde la publicación de la entrega última se aceptaron los siguientes:

Capital.—Señorita Matilde E. Baurín, José Belloto, señorita Yolanda B. Bernabó, Juan A. Casal, señorita Angela Chiarelli, doctor Andrés Copello, doctor Julio Fernández, Juan Franchi, Tristán M. González, Luis H. Irigoyen, señorita Clotilde C. Molle, Eduardo Obejero Urquiza, señorita Rosina Rovere y Oddino, Andrés M. Wilson.

Interior.—Julián L. Acosta, Basail (Chaco); doctor Max Biraben, La Plata; J. B. Hinchliff, Sancti Spiritu (F. C. C. A.); Guy Keen, Río Ceballos (Córdoba); Rodolfo Maldonado Bruzzone, La Plata; Rev. Cyril Moore, Concordia (E. Ríos); Rev. Francisco Pommerin, Villa Calzada (F. C. S.); René E. Schiele, San Agustín (Córdoba); Andrés S. Wilson, Venado Tuerto (Santa Fe).

Exterior.—Coronel Des. Dobrée, Montevideo.

Instituciones.—Biblioteca Popular, Azul (F. C. S.); Museo de La Plata.

Nuestra lámina en colores.—Va incluida en esta entrega la primera lámina en colores que publica EL HORNERO, obsequio de nuestro estimado consocio señor Stewart Shipton. Representa una nueva especie de mixto (*Pseudosicalis stewarti*), y una nueva subespecie de cachirla (*Notiocorys bogotensis Shiptoni*), del noroeste argentino, ambas dedicadas al señor Shipton, por el conocido ornitólogo M. Ch. Chubb. Como puede verse, es autor de la artística acuarela el hábil pintor especialista en aves del Museo de Londres H. Grönwald. En cuanto a la impresión de la lámina ha sido ejecutada también en Londres, en los talleres de la casa Sun y Cia.

Sería superfluo encarecer el mérito de este donativo del señor Shipton y la importancia que reviste para EL HORNERO, cuya dirección se complace en expresar aquí sus más vivos agradecimientos.

Donaciones de aves, nidos y huevos.—Hemos recibido de nuestros consocios: Francisco Basterreix, 1 y 3 huevos, de Vedia (F. C. P.).

Dr. Guido Casale, 1 ave fresca (carpintero), de Chacabuco (F. C. P.).

Alberto Castellanos, 5 cueros de aves diversas, de Córdoba.

Juan B. Daguerre, 1 cuero de gaviotón, Rosas (F. C. S.).
Doctor A. Fernández Beyro, 2 nidos (picaflor y corbatita), de Zárate.
José A. Pereyra, 63 aves frescas de San Isidro y Zelaya, y 1 nido corbatita.
Señora de Pereyra, 1 leñatero armado.
C. H. Smyth, 1 ave fresca (*P. flava*), de Santa Elena (E. Ríos).
Doctor E. G. Vogelsang, 1 cuero de Macá, del Uruguay.
Andrés S. Wilson, 1 cuero de halconcito, de Venado Tuerto, (S. Fe).
Doctor K. Wolffhügel, 4 cueros de aves diversas, del Uruguay.

Donaciones de libros y folletos. — Del Museo de Historia Natural de Nueva York, 3 folletos de ornitología; señor F. Basterreix, 1 folleto; señor C. W. Benn Pott, 1 folleto; doctor R. Dabbene, 1 folleto; prof. M. Doello-Jurado, 4 folletos y 20 fotografías de aves del Museo de Londres; doctor R. Lehmann-Nitsche, 6 folletos de ornitología.

Noticias de consocios. — El doctor Angel Gallardo, ha regresado a esta capital, designado por el nuevo gobierno para ocupar el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Ha recibido, con este motivo, expresivos homenajes y felicitaciones de sus numerosos amigos, colegas y discípulos.

El Prof. M. Doello-Jurado, sigue aun en Europa, cumpliendo sus propósitos de estudio y observación en los varios países visitados, desde los cuales nos ha enviado algunas noticias. Después de llenar cumplidamente su misión de delegado al Congreso de Geología de Bruselas, al que presentó un trabajo original, visitó los museos, laboratorios y estaciones biológicas de Bélgica, Francia, Inglaterra y Alemania, proponiéndose conocer después los de Italia y España, prolongando su estada en Europa hasta el mes de Abril. Nos remitió fotografías y datos interesantes acerca de las colecciones ornitológicas de los grandes museos, e hizo conocer EL HORNERO a los especialistas y a varias librerías científicas, las que incluirán nuestra revista en sus catálogos. Quedó en informarnos más tarde, sobre la conveniencia de encargar en Europa la reimpresión de la obra de Azara.

El señor Dillman S. Bullock, se ha ausentado definitivamente de esta capital, en donde representaba al Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos, para el estudio de la ganadería en América del Sud. Después de permanecer algún tiempo en el Perú, regresará a Wáshington. Tuvo oportunidad de dar en esta capital, en las Facultades de Agronomía y de Ciencias Económicas, algunas conferencias sobre la vida agrícola en Norte América. Publicamos en este número algunas notas y fotografías que nos ha enviado sobre aves chilenas.

El señor Julio Koslowsky, se ha radicado, desde hace algún tiempo, en su establecimiento «Monte Solo», del Valle Koslowsky (Chubut), lugar propicio para la observación de las aves de la Cordillera, que no dejará de efectuar y dará a conocer en EL HORNERO.

El doctor Karl E. Hellmayr, quien se hallaba vinculado al Museo Zoológico de Munich (Alemania), está adscripto, desde Septiembre del año anterior, al Field Museum, de Chicago, en donde tiene a su cargo las colecciones ornitológicas de este importante establecimiento.

El Prof. R. Cushman Murphy, encargado de la sección de aves marinas del Museo de Historia Natural de Nueva York, nos anuncia su próxima visita a esta capital, de paso para el Cabo de Hornos, en donde se propone estudiar las aves de la región.

Nuevo miembro correspondiente. — Ha sido designado miembro correspondiente de la S. O. P. el señor Roberto Cushman Murphy, encargado de la sección de aves marinas del Museo de Historia Natural de Nueva York. El señor Murphy se ha ocupado especialmente, y es autor de importantes trabajos sobre las aves que frecuentan las costas de Sud América, especialmente las del Perú, Chile y Argentina, así como de la Georgia del Sur, en donde ha residido algún tiempo, estudiando la biología de las aves de esa región.

Inaugura su colaboración en EL HORNERO, con un artículo en francés, sobre la cachirla de la Georgia del Sud.

Conferencia sobre aves en la Asociación Cristiana de Señoritas.—Cumpliendo sus propósitos de estimular entre sus asociadas el interés hacia las aves, esta institución solicitó nuevamente el concurso de la S. O. P. para dar una conferencia en el departamento educativo de la Asociación, a cargo de la señorita Elisa Cortés. La C. D. designó a nuestro secretario señor Serié, quien disertó el 31 de octubre, en el local social: Piedras, 384, sobre el tema «Las aves y sus costumbres». Expuso algunos de los motivos, sentimentales y prácticos, que obligan nuestro cariño y protección hacia las aves, y describió varios de los aspectos más interesantes de su vida y hábitos, como ser: la alimentación, nidificación, cría, parasitismo, migraciones, vida colectiva, etc.

Durante la conferencia fueron proyectados, por nuestro consocio el joven Adolfo Renard, unos hermosos diapositivos coloreados, representando aves americanas, entre las cuales varias con nidos y huevos, amablemente ofrecidos por el señor Capitán de Navío Abel Renard, autor de los mismos. Fué una nota interesante y novedosa que llamó particularmente la atención.

El conferenciante presentó también una serie de aves preparadas, de las colecciones del Museo, para dar una muestra de los colores más vistosos y de las formas más singulares; así como algunos nidos de los más interesantes.

Al terminar, varias personas se interesaron en conocer los propósitos de la S. O. P. y solicitaron folletos y estatutos, que les fueron facilitados.

Asamblea ordinaria de la S. O. P.—Tuvo lugar el 29 de septiembre, en el local social, Perú 208, bajo la presidencia del doctor Dabbene, actuando de secretario D. Pedro Serié.

El presidente dió lectura de su informe, con la reseña de los hechos más salientes ocurridos en la Sociedad durante el período 1920-1922; el que fué aprobado, así como la memoria de secretaría y el balance de tesorería, presentados por el Secretario-tesorero.

La asamblea resolvió dar un voto de aplauso al presidente y al secretario.

Se aprobó la modificación del artículo 9 de los Estatutos, creándose un nuevo cargo en la C. D. con el título de administrador.

Se procedió a renovar la C. D. quedando ésta constituida, para 1922-1924, en la forma siguiente:

Presidente: Prof. M. Doello-Jurado; secretario-tesorero: José F. Molino; administrador: Alberto Carcelles; vocales: Dr. Roberto Dabbene, Pedro Serié, Capitán de fragata Pedro S. Casal, Cap. de navío Abel Renard, Dr. José L. Suárez, Alberto T. Cowell, Dr. Carlos A. Marelli, C. W. Benn Pott.

Se designó presidente interino, mientras dure la ausencia del señor Doello-Jurado, al Dr. Dabbene.

Quedaron confirmados en sus cargos de director y secretario de EL HORNERO, respectivamente, los señores Dabbene y Serié.

Informe del presidente de la S. O. P. correspondiente al período 1920-1922.—Señores: La Sociedad Ornitológica del Plata acaba de cumplir su sexto año de existencia y me es grato comunicar a los señores socios que durante todo ese tiempo ha continuado progresando, habiendo adquirido, especialmente en estos dos últimos años mayor importancia, tanto por el aumento del número de adherentes, como por el valor científico de los trabajos que han aparecido en su órgano EL HORNERO. Esta revista, está hoy ocupando un puesto importante entre sus similares y ha merecido en varias ocasiones elogiosos conceptos de parte de distinguidos ornitólogos de Europa y de Norte América. Este aprecio al que se ha hecho acreedora la S. O. P., se ha manifestado con mayor evidencia, no sólo por el número de ornitólogos extranjeros, particularmente ingleses y norteamericanos que espontáneamente han solicitado su adhesión, sino en especial modo por las valiosas colaboraciones con las que han honrado las páginas de la revista, varios célebres especialistas, realizando así el prestigio de nuestra publicación. La New Jersey Audubon Society, importante asociación americana para la protección de las aves y de los animales silvestres en general, nos ha comunicado, por intermedio de su secretario, que en la reunión anual, celebrada en Newhark el día

11 de Agosto de 1921, había resuelto enviar a la S. O. P. un mensaje de congratulación por la obra que esta Sociedad está realizando en la Argentina. Además de este elogio, hecho oficialmente, tengo la satisfacción de comunicar a los señores socios que esta presidencia, ha recibido particularmente cartas de distinguidos ornitólogos de Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, en las que éstos nos expresan igualmente sus congratulaciones por el éxito alcanzado.

También algunas instituciones extranjeras se han dirigido en forma oficial a la S. O. P. solicitando su cooperación para la protección de ciertos grupos de aves pidiendo informes sobre determinadas especies que se encuentran en nuestro territorio.

Teniendo el gobierno de los Estados Unidos, la intención de hacer con los países sudamericanos un convenio similar al que ya ha establecido con la Gran Bretaña para la protección de las aves migratorias que pasan de los Estados de la Unión al Canadá, el Biological Survey del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, resolvió, hace poco más de un año, enviar a la Argentina un comisionado, el doctor Alejandro Wetmore, ahora nuestro consocio, con la misión de estudiar sobre el terreno las condiciones actuales en que se encuentran las aves que periódicamente emigran de Norte América a nuestro país. Algunas de éstas, como ciertas especies de chorlos, se encuentran en vías de extinción, debido a varios factores y especialmente a la gradual pero continua transformación de grandes extensiones de nuestro territorio con motivo del progreso de la agricultura. Con ese objeto el Jefe de aquella repartición del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, ha solicitado por nota nuestra cooperación para facilitar las investigaciones del doctor Wetmore.

Los informes que le han sido suministrados y las atenciones de que ha sido objeto el doctor Wetmore durante su estada de casi un año en el país, fueron debidamente apreciados y agradecidos en una atenta nota que la presidencia ha recibido del Jefe del Biological Survey.

Debo agregar, también, que durante el verano pasado, la dirección de la Asociación Cristiana de Señoritas de esta capital, se dirigió a la S. O. P. solicitando designara a alguno de sus miembros para dar una conferencia sobre las aves argentinas a las señoritas participantes al primer campamento veraniego, establecido en Adela, provincia de Buenos Aires. La comisión directiva designó con este motivo al secretario de la sociedad, quien se trasladó al lugar indicado y desempeñó cumplidamente su misión.

Recientemente, la misma Asociación ha solicitado nuevamente de la C. D. el concurso de algunos de sus miembros para otras conferencias sobre aves, que se propone dar en su local de la calle Piedras 384.

Por estos datos, los señores consocios podrán apreciar los sensibles progresos realizados hacia los fines que la Sociedad se ha propuesto y al mismo tiempo el buen concepto en que dentro y fuera del país ha merecido.

En lo que se refiere al número de los adherentes que en Octubre de 1920 alcanzaba a 189, me es grato comunicar que en estos dos últimos años este número ha aumentado sensiblemente, contando hoy con cerca de 260 socios activos y con la adhesión de 15 Instituciones.

La C. D. se complace en observar que también ha aumentado el número de los socios que se van interesando por el estudio de nuestra avifauna y que algunos ya han formado colecciones locales y publicado en la Revista el resultado de sus observaciones o la lista de las especies colectadas, contribuyendo así al mejor conocimiento de la biología de las aves argentinas y su distribución en nuestro territorio.

Otros socios han continuado con el envío de ejemplares de aves en carne o ya preparadas con las instrucciones que oportunamente fueron indicadas, y las que han ido aumentando la colección, ya numerosa, de la Sociedad. Dichos ejemplares están depositados en el Museo Nacional de Historia Natural y cada uno lleva en su etiqueta las iniciales S. O. P., a fin de poderlos distinguir.

En estos dos últimos años se han publicado 3 entregas de la Revista EL HORNEO, de 80 páginas cada una y un índice de 48 páginas, habiéndose así completado el volumen II con un total de 372 páginas. En breve se iniciará la composición de la primera entrega del tomo tercero, cuyo material está listo para ser enviado a la imprenta y confiamos que en ese mismo número podrá ser incluido un artículo del señor Charles Chubb, ornitólogo del Museo Británico, acompañando de una lámina en colores de la nueva especie por él descripta y cuya ejecución e impresión ha sido generosamente costeadada por nuestro consocio señor Stewart Shipton, de Concepción, Tucumán.

La C. D. no ha dejado de comprender que sería más conveniente para los socios y para los intereses de la Sociedad, el poder publicar la revista con mayor frecuencia y regularidad. Pero, teniendo en cuenta que las entregas constan actualmente de 80 páginas, el costo de la impresión vendría a ser aumentado en proporción y sería excesivo para los medios de que dispone la sociedad, sin tener en cuenta que traería demasiado recargo en la tarea de la dirección. Con este motivo, la C. D. ha considerado ya este asunto y oportunamente estudiará la conveniencia de reducir en lo sucesivo el número de páginas de cada entrega, publicando en cambio la revista con mayor frecuencia.

La existencia actual de volúmenes de la Revista en el depósito de la Sociedad, es de 350 ejemplares del primero y 420 del segundo. El precio de venta ha sido aumentado, habiéndose fijado en \$ 12, el precio del 1º tomo, y en 10 el del 2º, lo que, como se verá por los datos de secretaría, constituye ya una apreciable fuente de recursos para la Sociedad, pues la mayoría de los nuevos adherentes, adquieren también los volúmenes publicados, cuyo importe, junto con la cuota aumenta así considerablemente el capital disponible.

El movimiento de canje de nuestra revista con las similares, ha ido aumentando en los dos últimos años.

Además de las citadas en el informe anterior, han ofrecido el canje y se recibieron las siguientes revistas:

De Francia: *Bulletin de la Ligue Française pour la protection des oiseaux; L'Oiseau.*

De Alemania: *Anzeiger Ornithol. Gesell. Bayern; Mittheil. Zool. Mus. Berlin.*

De Hungría: *Aquila.*

De Dinamarca: *Danske Fugle.*

De Austria: *Der Waldrapp.*

De Inglaterra: *Oologist Record.*

Del Brasil: *Archivo do Museu Nac. de Rio Janeiro.*

De este modo la biblioteca de la Sociedad va creciendo paulatinamente y por medio de los prolijos análisis de los artículos que el doctor Hans Seckt está haciendo de cada entrega de las revistas recibidas y que se publican en la sección correspondiente de EL HORNERO, los señores consocios pueden estar al corriente de las novedades en esta rama de las ciencias naturales.

Como ya saben nuestros consocios, la Sociedad se ha adherido a la iniciativa de la Soc. Arg. de C. Naturales para el homenaje a Azara y también al proyecto de la reedición de sus obras, habiéndose con tal objeto iniciado una suscripción a la que la mayoría de los socios han contribuido.

En este último tiempo debemos lamentar la pérdida de dos de nuestros activos socios colaboradores, el profesor Renato Sanzin y el señor Demetrio Rodríguez, fallecidos, respectivamente, el primero, en Mendoza y el segundo en esta capital, y más recientemente la del socio honorario señor William Hudson, uno de los primeros estudiosos de las costumbres de nuestras aves.

Al finalizar mi cargo de presidente de la S. O. P., debo manifestar a los señores consocios mi profundo agradecimiento por la confianza ilimitada que me han otorgado, confirmándome por dos veces consecutivas en este honroso cargo. Al mismo tiempo es mi deber agradecer también la valiosa ayuda que me han prestado todos los miembros de la C. D. y particularmente el secretario señor Pedro Serié, quien me ha acompañado desde la fundación de la Sociedad y cuya abrumadora tarea de la correspondencia y redacción de la Revista ha sabido desempeñar en todo ese tiempo del modo más eficaz. Ruego, en fin, a los señores socios, tanto del país como extranjeros, que han contribuido con sus valiosos trabajos al mejor éxito de nuestra publicación, acepten mis más sinceras expresiones de gratitud, confiando que continuarán en el futuro honrándonos con su colaboración, manteniendo así siempre más alto el prestigio de nuestra Sociedad y de su órgano EL HORNERO.

Balance social. — Resumen del movimiento habido en la Secretaría y Tesorería de la S. O. P., desde el 1º de Enero hasta el 29 de Septiembre de 1922. (Presentado a la asamblea ordinaria del 29 de Septiembre 1922):

SECRETARÍA

Miembros activos ingresados	31	
Instituciones	2	33

Miembros activos egresados: por renuncia	7	
» » » » fallecimiento	3	
» » cesantes por C. D.	9	
Instituciones cesantes: por renuncia	2	
» » » C. D.	1	22

(Total de miembros activos e instituciones adheridas: 271).

Reuniones de la C. D.		8
Notas remitidas	164	
Circulares id.	194	358
Notas recibidas		155
Folletos		9
Fotografías de aves		20
Aves preparadas en cuero		14
Aves frescas		64
Huevos		43
Nidos		10

TESORERÍA

Saldo del año 1921	\$	753.32
<i>Entradas:</i>		
Por cuotas sociales	\$	1.766.20
(Entre las cuotas mayores de \$ 6 ^m / _n , se abonaron 1 de \$ 8; 35 de \$ 10; 4 de \$ 12; 4 de \$ 15; 3 de \$ 20; 2 de \$ 25; 1 de \$ 30).		
Por venta de la revista	»	321.70
Por donación	»	18.—
	\$	2.105.90
	\$	2.859.22
<i>Salidas:</i>		
Pagado por el saldo de impresión del N° 4 (v. II)	\$	643.—
» » la impresión del Índice del vol. II	»	325.—
» » 8 clisés para el N° 4	»	61.45
» » gastos y comisión de cobranza	»	53.—
» » estampillas y tarjetas postales	»	50.50
» » mil sobres y var. útiles de escritorio	»	41.20
» » mil fajas para la revista	»	40.—
» » saldo del trabajo del Índice	»	40.—
» » 200 circulares	»	5.—
» » reposición de sellos en un expediente	»	5.—
	\$	1.264.15
Saldo en efectivo, en caja	»	1.595.07
	\$	2.859.22

El homenaje a D. Félix de Azara. — Como lo anunciamos en el número anterior, han proseguido los trabajos para llevar a cabo una de las iniciativas propuestas, a raíz de la fiesta de homenaje, para honrar en forma permanente la memoria de Azara, que sería la reimpresión de su obra ornitológica. Con este motivo, la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales inició una suscripción, con cuota única de \$ 10 ^m/_n, la que ha dado ya resultados satisfactorios, habiendo contribuido la mayoría de nuestros consocios, a quienes dicha sociedad remitió oportunamente un formulario de adhesión.

Para correr con todo lo relativo a la suscripción y a la impresión de la obra, se ha nombrado una comisión compuesta de los señores Juan Nielsen, M. Doello-Jurado, Roberto Dabbene, Manuel Selva y Arturo G. Frers, como secretario; la que espera recibir en breve el informe que enviará el señor Doello-Jurado acerca de la posibilidad de encargar en Europa dicha reimpresión,

Damos a continuación el discurso pronunciado por el señor Manuel Selva en el acto conmemorativo del centenario de Azara, el que no pudo ir en el número anterior.

DISCURSO DEL Sr. MANUEL SELVA SOBRE «LOS ESTUDIOS ORNITOLOGICOS DE AZARA»

Señoras, Señores:

La Sociedad Ornitológica del Plata me ha honrado designándome para representarla en este acto de homenaje a aquél que, según la frase de Mitre «fué el primero que iluminó estas regiones con la antorcha de la crítica y de la ciencia».

Únicamente la representación de que vengo investido me anima a tomar la palabra ante auditorio tan selecto, temiendo por cierto que poco podré decir digno de interés, después que el doctor Holmberg, con esa genial espiritualidad que le caracteriza y que convierte los más arduos temas en sabrosas pláticas, nos ha hablado extensamente de la vida y obras de Azara y que el doctor Torres, con sobriedad científica nos ha historiado sus trabajos.

Me limitaré a hacer una brevísimas reseña de los estudios de Azara como zoólogo, o mejor dicho, como ornitólogo, ya que ésta fué la rama que con más dedicación y agrado cultivó.

Bien se me alcanza que, según es uso, debiera decir (y no ha faltado por cierto quien lo haya dicho) que, desde niño fué Azara aficionado a las ciencias naturales. Esto tal vez sería bonito pero no cierto. Sus primeros estudios, iniciados bajo la dirección de un tío suyo sacerdote y continuados en Huesca, versaron sobre legislación y filosofía. Pronto, empero, ya sea que lo atrajera una inclinación natural o el prestigio de la entonces llamada noble carrera de las armas, lo vemos ingresar en el ejército a los 22 años y ascender rápidamente. Su aplicación a las ciencias matemáticas hizo pronto de él el ingeniero delineador más destacado del ejército.

Pero pasaremos por alto sus trabajos como ingeniero y las batallas en que tomó parte, para llegar al momento en que fué nombrado Comisario principal en la demarcación de límites entre las colonias de España y Portugal en América. Esta designación iba a tener para la ciencia felices resultados.

Pasó a Lisboa para entrevistarse con el gobierno portugués que, según convenio, debía nombrar una comisión que obrara conjuntamente con la española. Portugal, que no podía abiertamente oponerse a la demarcación, pero que obedecía a Inglaterra, se guardó de nombrar la comisión, y Azara, cansado de esperar, partió para Río de Janeiro, de donde, después de una breve entrevista con las autoridades portuguesas, siguió viaje para el Río de la Plata.

Conocemos ya sus penosos trabajos para la demarcación de límites y su obra de historiador y geógrafo.

Hallándose Azara en íntimo contacto con la naturaleza, debía por fuerza llamar la atención de un espíritu tan observador como el suyo la abundancia de objetos que se presentaban a su estudio. Sin libros de ninguna clase, sin personas instruidas con quien comunicarse y sin haber tenido una preparación especial en lo que a ciencias naturales se refiere, podemos imaginar los obstáculos que se opondrían a su dedicación. No obstante, su potente voluntad los venció a todos.

Es en realidad sensible que en su modestia no nos habla nunca de sí mismo, de sus trabajos, de sus fatigas y de los medios que la necesidad le obligó a emplear. Su historia sería, seguramente, más ejemplar para la juventud que el libro de De Foe.

Refiriéndose a la tarea que se había impuesto, nos dice: «Como estaba yo solo y los objetos que veía eran muchos más de los que podía examinar, me vi precisado a preferir la descripción de los pájaros y los cuadrúpedos, quedándose pocos momentos para reflexionar sobre las tierras, piedras, vegetales, insectos, pescados y reptiles».

De esta preferencia surgieron dos obras maestras: «Los Cuadrúpedos» y «Los Pájaros».

De la primera, será suficiente comentario el siguiente hecho: El 26 brumario del año IX de la república, cuando la Francia entera se hallaba conmovida por los sucesos que todos conocemos, se levantaba la voz de los ciudadanos Cuvier y Lacépède, en el Instituto Nacional de Ciencias y Artes para ocuparse de una obra escrita en español por don Félix de Azara, titulada «Ensayos sobre los

cuadrúpedos del Paraguay», traducida al francés por el ciudadano consejero de Estado Moreau de Saint-Méry.

No me permitiré fatigar a los oyentes con la lectura del informe, altamente elogioso para Azara, pero entresacaré de él dos líneas para apreciar la opinión que se tuvo en el Instituto de la obra del ilustre naturalista y desvalorizar las censuras que después se le han hecho por sus críticas.

A propósito de esas críticas, dice el informe de Cuvier y Lacépède: «Frecuentemente se halla una descripción sagaz de las opiniones relativas a la especie descrita, publicadas por diferentes naturalistas y especialmente por Buffon. Esta crítica anuncia siempre en Azara el talento de buen observador y de amante de la exactitud. Merece gran elogio porque ha hecho cuanto podía y ha sido mucho, para la ciencia. A pesar del modesto título de ensayo que le da el señor Azara a su trabajo, debe éste mirarse como una colección preciosísima para los que cultivan las ciencias naturales, y como una obra que honra tanto al autor como a la nación ilustre a que pertenece».

Creo que basta este parecer de dos de los más ilustres naturalistas que ha tenido Francia para que quede establecido el mérito de la obra, a pesar de la crítica desfavorable de un genial historiador de la misma nacionalidad, radicado entre nosotros.

Entremos ahora a examinar la obra principal de Azara, aquella en la que puso todo su talento y sus incomparables dotes de observador. Todos conocen los «Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y Río de la Plata», y está demás decir que ella constituye la base indispensable para el estudio de la ornís de estas regiones. Sobre este punto podríamos citar a d'Orbigny, que no escasea, por cierto, alabanzas a Azara.

En su obra ornitológica no se sabe qué admirar más: si la fuerza de voluntad infatigable de su autor y su constancia, o la inteligencia y claridad de juicio del que, sólo en la naturaleza, separó casi 500 especies de aves en grupos tan racionales que son, con pocas diferencias los mismos que costaron a los naturalistas más expertos años y años de estudios y consultas en los museos de Europa. Sin ninguna guía, pues la obra de Buffon la obtuvo después de descritos casi todos sus pájaros, clasificó las aves en grupos naturales y definidos que, en esencia aún actualmente subsisten.

He tenido en mis manos el manuscrito original de Azara que el general Mitre cree idéntico a la obra impresa, y puedo asegurar que tiene diferencias notables. En una publicación hecha en *Physis* se habla de ese manuscrito a propósito del padre Nosedá, por lo que creo inútil repetirme aquí. En realidad, el general no pudo examinarlo con el criterio detenido y científico del naturalista, sino con el más voluble e inconsistente del historiador, y de ahí que se limitara (como él mismo confiesa) a ver si el número de aves descriptas coincidía con el de la obra impresa y si ambas empezaban por el mismo capítulo. Examinándolo detenidamente, he podido verificar que hay en él algunas descripciones inéditas de Azara y muchas de Nosedá. Creo que estas descripciones, desconocidas hasta ahora, podrían aclarar muchos puntos sobre identificación de las aves descriptas y que sería incompleta cualquier edición de «Los Pájaros» que no incluyera al menos las de Azara. Sabemos por cartas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla que Azara no se limitó a enviar a la corte la descripción de las aves sino que remitió alrededor de setecientos ejemplares en aguardiente. No es difícil hacerse una idea de los trabajos y fatigas que le habrán costado estos envíos y parece increíble que se ignore el paradero de los ejemplares enviados.

Señores: La Sociedad Ornitológica del Plata se honra en adherirse a este homenaje, y sólo me resta para terminar hacer nuestra la frase del distinguido historiador argentino respecto a Félix de Azara, ya que ella encierra los deseos que se propone la Comisión de homenaje:

«Una edición completa y comprensiva de todas sus obras, ilustrada por sus eruditos, es la primera deuda que los pueblos del Río de la Plata deben pagarle. Le deben algo más, le deben una estatua. La gratitud póstuma se le ha decretado, y su fama, que cada día que pasa se extiende y se afirma más, proyectará sobre el mármol o el bronce de que se forme, los rayos de una gloria tan pura como merecida».

REVISTAS DE ORNITOLOGIA Y OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

(En esta sección acusamos recibo tan sólo de las publicaciones recibidas, debiendo el contenido ser analizado oportunamente por orden alfabético de autores, en la correspondiente sección bibliográfica a cargo del doctor Hans Seckt).

Annalen des K. K. Naturhistorischen Hofmuseums (Viena), 18 separados de ornitología.

Aquila, XXVIII, 1921.

The Auk, números 2, 3, 4, 1922.

Bird-Lore, números 2, 3, 4, 6, 1922.

The Condor, números 2, 3, 4, 5, 1922.

Danske - Fugle, números 1, 2, 1922.

The Emu, XXII, Part. 1, 1922.

Le Gerfaut, fasc. I, 1922.

The Ibis, números 2, 3, 4, 1922.

Journal für Ornithologie, Part. 4, N° 70, 1922.

L'Oiseau, números 2 a 10, 1922.

The Oologists' Record, números 1, 3, 1922.

Revue Française d'Ornithologie, números 155 a 163, 1922.

Verhandlungen d. Ornithologischen Gesellschaft in Bayern, Part. XV, número 2, 1922.

OTRAS PUBLICACIONES DE CIENCIAS NATURALES

Mitteilung aus dem Zoologischen Museum in Berlin, Part. X, número 2, 1922.

Natural History, números 1 a 6, 1922.

Physis, t. V, N° 20, 1922; t. VI, N° 21, 1922.

Revista Chilena de Historia Natural, t. XXIV, números 5-6, 1920.

NECROLOGIA

W. H. Hudson. — Falleció en Londres el 18 de agosto de 1922, este prestigioso ornitólogo, miembro honorario de la S. O. P.

Con este motivo, publico «La Nación», de esta capital, algunos datos biográficos, que transcribimos:

«En Londres, donde se hallaba radicado, falleció ayer en forma repentina y a una avanzada edad, el sabio naturalista W. H. Hudson, argentino de nacimiento, quien había hecho estudios admirables sobre la fauna de nuestro país antes de ausentarse definitivamente para Inglaterra.

«La personalidad científica de Hudson está, por ende, vinculada largamente a la enseñanza de nuestra juventud, donde su nombre era muy conocido.

«Fruto de su dedicación a los estudios naturalistas es la publicación de un libro sobre la vida de los pájaros en la Argentina, que mereció los más grandes elogios.

«Puede decirse, sin ningún género de dudas, que fué la vida del señor Hudson dedicada por entero a los estudios de zoología y botánica.

«Y lo más notable en Hudson era que, no obstante sus muchos años, su dedicación al estudio era cada vez mayor. De ahí que su concurso en materia de estudios naturalistas se haya considerado siempre, en el mundo científico, como de positivo valor.

«Sus obras tenían, además de su interés científico y didáctico, el encanto de ser amenas y la virtud de reflejar un aspecto simpático de los seres y las cosas de la naturaleza.

«En tal sentido, sus trabajos titulados «Un viaje a través de las cosas pequeñas» y «Un muchachito perdido» son dos verdaderas joyas en el género.

«En esta última, más que en ninguna otra, Hudson puso de relieve una de sus grandes pasiones: su amor por los niños.

«Una de sus obras más difundidas, sobre todo en Inglaterra y en América, es la titulada «Pájaros en El Plata». Además de las citadas ha escrito las si-

guientes obras: «La tierra purpúrea», «Ornitología argentina», «El naturalista en El Plata», «Pájaros de una aldea», «Días de ocio en la Patagonia», «Pájaros británicos», «Pájaros de Londres», «Los pájaros y el hombre», «El ombú», «Días de Hampshire», «Una época de cristal», «El término de la tierra», «A pie por Inglaterra», «Vida de un pastor», «Aventuras entre los pájaros», «Cosas lejanas y cosas viejas», «Historia de mis primeros años», y «Pájaros de la ciudad y de la aldea».

Prof. Mario C. Scasso.— Falleció en el Tigre, el 15 de abril del año pasado, en circunstancias trágicas, habiendo naufragado el bote en que iba de paseo. Era miembro activo de la S. O. P. desde 1920. Ex-alumno del Instituto del Profesorado, se dedicaba con entusiasmo a las ciencias naturales, que enseñaba en su cátedra del Colegio Nacional de Chivilcoy. Vinculado a un núcleo de nuestros consocios, seguía con especial interés la marcha de esta sociedad.

V. M. Marcó del Pont.— Falleció el 6 de marzo de 1922, en esta capital, a una edad avanzada. Era miembro activo de la S. O. P. desde 1919.

BIBLIOGRAFIA ORNITOLÓGICA DE 1921

POR EL

DR. HANS SECKT

(Continuación de la página 525 del vol. II)

II

61. **EARLY, C. H.**: The Mockingbird of the Arnold Arboretum.—Bird-Lore, 23, N° 4, 1921, p. 179-181, con 1 fotografía.

62. **ECKARDT, W. R.**: Die neueren Ergebnisse der Vogelzugforschung in Nordamerika.—Journ. f. Ornithol., 69, N° 4, 1921, p. 469-504.

En Norteamérica, debido a la organización muy sistemática de una red densa de «estaciones» de observación, se han realizado observaciones muy valiosas de las vías que toman las aves en sus migraciones, y con una seguridad mucho más perfecta que en el mundo antiguo se ha podido comprobar el hecho de que cada especie de ave tiene su camino bien determinado que persigue. Hay aves que migran con «frente ancho»; otras en cambio realizan la migración en camino más estrecho. En ciertas localidades van concentrándose numerosas especies, aunque hayan marchado antes con frente más o menos ancho: en el hemisferio occidental por ejemplo, en el estrecho de Pananá, en el oriental, en el estrecho «Kurische Nehrung» (Mar Báltico, Prusia Oriental), donde se encuentra situado el célebre Observatorio ornitológico, o en el Bósforo, etc. Es de suponer que las aves encuentran los puntos en que convergen sus caminos, por disponer de un verdadero sentido de orientación, que por herencia se ha fijado en ellas, y no puede caber duda de que las migraciones, tan automática y maquinalmente que parezcan realizarse, especialmente en estos puntos de convergencia, no se verifican sin la intervención de procesos intelectuales de parte de los animales.

Con razón exige el autor con ahínco el experimento como medida indispensable para investigar el problema de las migraciones de las aves.

63. **ELDER, HARRY E.**: The Cowbird: a Parasite.—Bird-Lore, 23, N° 4, 1921, p. 185-191.

El autor publica en el presente trabajo sus observaciones sobre la costumbre del «Cowbird», especie de Estornino norteamericano (*Molothrus pecoris?*), de poner sus huevos en los nidos de otros pájaros, dejándoles a éstos la molestia de incubarlos y de cuidar la cría, parasitismo que, como es sabido, se encuentra también en otras aves, como, por ejemplo, y especialmente, en el cuclillo europeo.

El número de aves que llegan a ser víctimas de tal invasión, es muy grande: según el autor más de 90 diferentes especies. El intruso vuelve a visitar repetidas veces el mismo nido, poniendo de uno a tres huevos entre los 1-5 huevos del ver

dadero propietario del nido respectivo, distinguiéndose los huevos del Cowbird generalmente muy poco de éstos, a no ser por un tamaño un poco más considerable, hecho que debe ser ventajoso para la descendencia del Cowbird, por recibir los huevos más grandes el mayor calor del ave incubadora. Una vez salidos del huevo, los pajaritos usurpadores suelen desarrollarse más rápidamente que sus hermanastros, lo que en muchos casos tiene por consecuencia que queden aquéllos los únicos sobrevivientes, pereciendo éstos. Los pájaros padrastrros cuidan muy bien a sus hijos substituidos, buscándoles alimentos aún en el tiempo, cuando éstos ya saben volar y buscárselos ellos mismos, abusando éstos de veras del amor paternal, por su insaciable voracidad.

El autor trata al final de su trabajo de la cuestión, si debe considerarse el cowbird por su parasitismo como un ave daфина o no, y llega al resultado de que así es; pues si bien su alimentación es de preferencia vegetal, y son especialmente las semillas de yuyos de campos no cultivados, y si bien una parte bastante considerable de sus alimentos consiste en insectos, no se debe desconocer que cada uno de los jóvenes cowbirds por su voracidad impide el desarrollo de varios pajaritos insectívoros sumamente útiles.

64. ERICHSEN, W. J.: Notes on the Habits of the Breeding Water Birds of Chat-ham County, Georgia.—The Wilson Bulletin, 33 N° 1º, 1921.

65. EVERMAN, BARTON WARREN, and CLARK, HOWARD WALTON: Lake Maxinkuckee, a Physical and Biological Survey.—Published by the Department of Conservation, State of Indiana, 1920.—2 tomos (660 y 512 páginas) con 68 láminas, muchas en colores, 23 figuras en el texto y 1 mapa.

La obra trata la fauna entera del territorio citado en el título, ocupando la avifauna las páginas 481-579 del primer tomo. Se describen total 175 especies y subespecies de aves, citándose muchos detalles biológicos, especialmente con respecto a las aves acuáticas y pantanosas.

66. FEE, ROSALEE M.: Bird's Love for Color.—Bird-Lore, 23, N° 4, 1921, p. 197-198.

La autora cuenta, como Petirrojos (*Erythacus rubecula*) robaron tres llaves bastante grandes y pesadas, atadas con una cinta de seda colorada, y las emplearon en la construcción de su nido, donde más tarde fueron encontradas. Indudablemente el color vivo de la cinta había atraído los pájaros, y parece asombroso, que pajaritos habían podido transportar y llevar a la altura considerable de un árbol, la carga tan respetable de las tres llaves de puerta.

67. FELLAY, A.: Une petite collection d'oiseaux du Chili.—L'Oiseau, II, N° 8, 1921, p. 139-140.

El autor describe las dificultades que causa el transporte de pájaros vivos en jaula, en un viaje a vapor de Sudamérica a Europa. Muchas especies de los pájaros no pueden soportar bien el cambio del clima; pero casi mayor que el peligro de perder las aves por la intemperie, es el de verse privado de ellas por robo, y casi peor todavía, de verse privado de toda la provisión de comida de los pájaros, como le sucedió al autor, no obstante su más estricta vigilancia.

La colección consistía en las especies siguientes: «Tricaos» (*Conurus patagonus* Vieill.); «Chorroyes» (*Henicognathus leptorrhynchus* King); Torcazas (*Columba araucana* Less.); Palomas (*Zenaida maculata* Vieill., *Metriopelia picui* Temm., *Metriopelia melanoptera* Mol.); Pájaros (*Phrygilus alaudinatti* Gay, *Phrygilus alaudinus* Kittl., *Diuca grisea* Less, *Chrysomitris barbata* Mol., *Sycalis arvensis* Kittl., *Zonotrichia pileata* Bood, *Leistes superciliiaris* Bp., *Mimus thenca* Mol.); algunas parejas de Gallaretas de California.

68. FERBOUILLET, AUG.: Sur les migrations dans le Nord de l'Afrique.—Rev. Franç. d'Ornithol., 13, N° 150, 1921, p. 153-154.

69. FLEENER, OWEN D.: Cardinal and Other Birds at Kellog, Minn.—Bird-Lore, 23, N° 5, 1921, p. 243-244.

70. FLEMING, J. H.: Notes on the Hypothetical List of California Birds.—The Condor, 23, N° 3, 1921, p. 95-96.

El autor comunica los resultados de nuevos estudios críticos acerca de tres especies de aves que en el catálogo de Joseph Grinnell («A Distributional List of the Birds of California»—Pacific Coast Avifauna, N° 11, 1915) figuran como «hipotéticas», pero que existen en el British Museum y están citadas en el «Catalogue of Birds». Son las Charadriidae *Philohela minor*, «Woodcock», *Limosa haemastica*, «Hudsonian Godwit», y la Fringillida *Pyrrhuloxia sinuata sinuata*, «Arizona Cardinal».

71. FORTINER, JOHN C.: The Doves of Imperial County, California.—The Condor, 23, N° 5, 1921, p. 168.

Cítanse tres especies de Palomas, como típicas de la región mencionada en el título de la nota presente: *Zenaidura macroura marginella*. «Western Mourning Dove», *Chaemepelia passerina pallescens*. «Mexican Ground Dove», y *Melopelia asiatica mearnsi*. «Western White-winged Dove», las dos primeras estacionarias, la última migratoria. De aquéllas observó el autor huevos y pichones casi durante todo el año (de Enero hasta Septiembre o hasta Noviembre, respectivamente), de la tercera desde fines de Enero hasta mediados de Junio.

72. FOSTER, NEVIN H.: The Birds of Hillsborough.—Proc. Belfast Nat. Hist. and Philos. Soc. 1920-1921, 19 páginas.

Lista de 109 especies de aves, propias de la región de Hillsborough, pequeña ciudad de Irlanda, no muy lejos de Belfast; 76 de las especies citadas nidifican en el distrito aludido.

73. FOSTER, NEVIN H.: Bird's Song at Hillborough, County Down.—The Irish Naturalist, 1921, Febrero.

74. DE LA FUYE, MAURICE: Contribution à l'étude du régime alimentaire du Buisard harpaye.—Rev. Franç. d'Ornith., 13, N° 146, 1921, p. 102-103.

75. DE LA FUYE, MAURICE: Capture hivernale de Milan royal en Loir-et-Cher.—Rev. Franç. d'Ornith., 13, N° 146, 1921, p. 104.

76. GABRIELSON, IRA N.: A Question Concerning the Cowbird.—The Auk, 38, N° 3, 1921, p. 459-460.

77. GABRIELSON, IRA N.: An Addition to the Oregon List of Birds.—The Condor, 23, N° 3, 1921, p. 96.

El autor cazó en el mes de Octubre (otoño) sobre el Snake River, cerca de Ontario en Oregón, una golondrina, *Sterna hirundo*, hembra, el primer ejemplar de esta especie, nueva para dicha región, observando luego algunos ejemplares más.

78. GABRIELSON, IRA N.: Migrant Shrike.—A Nest Study.—The Wilson Bulletin, 33, N° 2, 1921.

79. GABRIELSON, IRA N.: Véase *Kalmbach*.

80. GANIER, ALBERT F.: Nesting Bachman's Sparrow.—The Wilson Bulletin, 33, N° 1, 1921.

81. GARDNER, A. C.: A Kingbird's Unusual Nesting Site.—The Auk, 38, N° 3, 1921, p. 457-458.

El autor observó en el Seaside Park (New Jersey) el nido de un «Kingbird», *Tyrannus tyrannus*, en la punta de un poste eléctrico, cuyo farol estaba en uso todas las noches. El nido, en que se encontraban tres pichones, estaba construido sobre el reflector, entre los dos cables de la corriente eléctrica, con los cuales el nido estaba íntimamente unido, presentando la forma de una canasta.

82. GARDNER, A. C.: The Hooded Warbler in Delaware.—The Auk, 38, N° 3, 1921, p. 463.

El autor observó algunos ejemplares de *Wilsonia citrina*, nuevos para la avifauna del estado de Delaware, encontrándose estos pájaros en su migración primaveral (Mayo) en la citada región.

83. GASSER, G. W.: With the Birds in Alaska.—Bird-Lore, 23, N° 5, 1921, p. 239-242.

84. GIGNOUX, CLAUDE: The Storage of Almonds by the California Woodpecker.—The Condor, 23, N° 4, 1921, p. 118-121, con 1 fotografía.

El autor observó en la corteza (rididoma) de varias encinas, almendras y bellotas en gran cantidad, metidas en huecos que indudablemente fueron hechos por Carpinteros (*Melanerpes formicivorus Bairdi*), la mayoría de ellas intactas, algunas abiertas y privadas de la semilla. No hay duda de que el ave las había depositado allí con el propósito de servirse de ellas como de alimentos de reserva. Desgraciadamente no tuvo ocasión el autor de observar, cómo colocó el Carpintero los frutos en su lugar.

El mismo fenómeno de un amontonamiento de almendras y bellotas, lo pudo constatar en la pared de un galpón construido de madera, como también le fué contado que a veces se ha observado igual procedimiento de los Carpinteros en

los postes de lámparas eléctricas, donde a más de almendras ocasionalmente fueron encontradas nueces almacenadas.

85. GILARD, S.: Les oiseaux insectivores et la *Cochylis*.—Rev. Franç. d'Ornithol., 13, Nº 146, p. 103-104.

86. GODARD, A.: Les oiseaux nécessaires à l'Agriculture, à la Sylviculture, à la Viticulture, à l'Arboriculture et à l'Higiène publique.—Paris (Perrin). 1921, 120 páginas.—Precio 3 fr.

La obra trata del inmenso valor que para el hombre tiene la conservación de las aves insectívoras, cuya destrucción debería impedirse enérgicamente por todas las medidas posibles, por una aplicación rigurosa de las resoluciones tomadas por la Convención internacional de 1902, o por las leyes más severas. Millares y millones podrían ganarse anualmente, por la disminución de las plagas de que sufre la agricultura, siendo la mayoría de los pájaros mucho más eficaces como destructores de los insectos parásitos, que toda clase de materias químicas insecticidas; ganancia, en comparación de la cual debe considerarse nulo el daño que tal vez originan los pájaros por la destrucción de algunos frutos o granos.

Si las Cámaras no ayudan la obra tan útil y necesaria, creando leyes adecuadas, el pueblo mismo debe tomar la iniciativa, fundando Sociedades de protección de la avifauna.

87. GREGORY, STEPHEN S.: Louisiana Clapper Rail in Mississippi.—The Auk, 38, Nº 3, p. 455.

88. GRINNELL, J.: The «Pasadena» Thrasher Not a Recognizable Race.—The Condor, 23, Nº 5, p. 165.

89. GRINNELL, J.: The Bryant Cactus Wren Not a Bird of California.—The Condor, 23, Nº 5, p. 169.

Mediante estudios comparativos ha constatado el autor que el nombre «*Heleodytes brunneicapillus Bryanti*» no corresponde a la Ratona en California, sino que debe ser usado el de «*Heleodytes brunneicapillus Couesi*» para todos los «Cactus Wrens» de aquel estado.

90. GRINNELL, J.: The Criterion for the Trinomial.—The Auk, 38, Nº 3, 1921, p. 469-470.

El autor se opone a la tendencia de algunos ornitólogos, de reducir especies de parentesco cercano a subespecies de una especie común, a base de diferencias que dan las mediciones hechas en los representantes de las dos especies distintas, y se declara adversario de la introducción de la nomenclatura trinomial por este motivo. Las mediciones, según él, no pueden ser el único principio en que debemos basarnos al clasificar las especies, dependiendo su resultado demasiado del estado individual de los animales: su edad, sexo, etc. Tampoco puede serlo el principio de la mezcla geográfica, siendo así que muchas «buenas» especies no son, como sabemos, nada más que vaciaciones geográficas. Una subespecie puede establecerse solamente, cuando se trate de una «intergraduación», e. d. de una forma, constante en sus caracteres, que ha nacido por una transición paulatina y gradual de una especie en otra, constatada con absoluta seguridad como tal transición.

No habiendo diferencia filogenética verdadera entre especie y subespecie, el concepto de ésta dejará de existir, y con eso llegaremos a suprimir los trinomios en la nomenclatura, y volveremos a los nombres binarios.

91. GRISCOM, LUDLOW: Some Notes on the Winter Avifauna of the Camargue.—The Ibis, Ser. 11, 3, Nº 4, 1921, p. 595-609.

92. GRISCOM, LUDLOW: The Mockingbird of the Thomas, West Indies.—The Auk, 38, Nº 3, 1921, p. 461.

93. GRISCOM, LUDLOW, and NICHOLS, J. T.: A Revision of the Seaside Sparrow.—Abstr. Proc. Linn. Soc. New York, Nº 32, 1920, p. 18-30.

94. GRISCOM, LUDLOW: Véase DWIGHT (Nº 60).

95. GROMIER: Réponse à quelques questions posées par M. de la Bassetiere au sujet de la migration des oiseaux.—Rev. Franç. d'Ornith., 13, Nº 150, 1921, p. 154-156.

El presente artículo trata de la cuestión, dónde las aves migratorias pasan el invierno, después de haber abandonado los lugares de su veraneo en Europa central y septentrional, llegando algunas de ellas hasta el ecuador y más allá, hasta Sudáfrica.

96. GROTE, W.: Ueber eine Vogelsammlung aus West-Usambara.—Journ. f. Ornithol., 69, 1921, p. 121-138.
97. GROTE, H.: Vögel der Ukerewe-Insel des Victoria-Nyanza.—Journ. f. Ornithol., 69, 1921, p. 406 y 457.
98. GUÉRIN, C.: Nouvelles ornithologiques de Vendée.—Rev. Franç. d'Ornith., 13, N° 147 y 148/149, 1921, p. 115-116 y 138-139.

99. GUÉRIN, C.: Transport des petits par les Accipitriens.—Rev. Franç. d'Ornith., 13, N° 150, 1921, p. 146-147.

Lo que expresa el título del trabajo, es justamente lo que no ha observado el autor. Describe éste, cómo trató de obligar a los padres de 5 pequeños Gavilanes (*Nisus communis*) a llevar a éstos, quitándoseles primero uno de los chicuelos, después otro, luego dos a la vez y entrapando por fin la madre: todo en vano. Por fin, después de unos dos meses, había desaparecido un buen día el último pichón, de qué manera, no lo sabe decir el autor.

Nos parece un poco audaz hablar en tal caso de un «transporte de los pichones por los gavilanes».

100. GUÉRIN, C.: Sur le transport de ses petits par la Buse Comune.—Rev. Franç. d'Ornithol., 13, N° 150, p. 147-149.

También en este artículo, el título no corresponde del todo a los hechos; pues tampoco en los casos a que en este trabajo se refiere, el autor ha podido observar un transporte de los chicuelos por los padres. Del hecho de que hayan desaparecido los pichones del nido, después de haberse capturado la madre, el autor saca la conclusión de que los habrá llevado el padre.

Nosotros no estamos tan convencidos de tal transporte, como el autor del artículo, no pudiendo citar éste ninguna observación para corroborar tal suposición.

101. GUÉRIN, C.: Nidification anormale du Busard Montagu.—Rev. Franç. d'Ornith., 13, N° 151, 1921, p. 166-167.

102. GURNEY, J. H.: Early Annals of Ornithology.—Londres (Witherby). 1921, 248 páginas, con fotografías y láminas en colores. 8°.

La obra representa una compilación sumamente interesante de la bibliografía ornitológica, desde los tiempos más antiguos hasta fines del siglo XVIII, comprendiendo todos los datos de interés especial sobre las aves, máxime los que a la avifauna británica se refieren, habiendo recolectado el autor con mucho amor su material de muchas obras muy antiguas y extremadamente raras.

103. GURNEY, J. H.: Ornithological Notes from Norfolk for 1920.—27th Annual Report—British Birds, 14, N° 11, 1921, p. 242-252.

104. HANKIN, E. H.: The Problem of Soaring Flight.—Proc. Cambridge Philos. Soc., 20, 1921, p. 219-227.

El autor, por medio de experimentos e instrumentos contruidos a base de métodos matemáticos ha estudiado el problema del vuelo. Con respecto a la cuestión de cómo pueden elevarse las aves a grandes alturas sin movimiento alguno de las alas, llega al resultado de que es éste un problema que con todos nuestros conocimientos físicos no podemos explicar. No le parece imposible que la energía aplicada sea derivada en una u otra forma de la energía de los rayos solares.

105. HARTERT, ERNST: Types of Birds in the Tring Museum.—Nov. Zool., 26, 1919, p. 123-178, y 27, 1920, p. 425-505.

Lista de las aves que en la colección general del Tring Museum se encuentran, casi todas recogidas por Lord Rothschild y el autor, y clasificadas por estos ornitólogos y los eminentes especialistas doctores Hellmayr, Neumann, Stresemann y otros.

El catálogo contiene hasta ahora casi novecientos números (878), y todavía no está completo el orden de los Passeres!

El mismo autor ya había confeccionado en 1918 el valioso catálogo de los tipos contenidos en la célebre colección de Brehm.

106. HARTERT, ERNST: Die Vögel der paläarktischen Fauna.—Berlin (Fridländer), 1920-1921, T. II, Entr. 11-12, p. 1345-1600, Entr. 13-14, p. I-XXIV y 1601-1764; T. III, Entr. 15, p. 1765-1892.

Las entregas 11-12 de esta obra monumental contienen el resto del capítulo «Patos», y trata además de los *Steganopodes*, *Tubinares*, *Pygopodes*, *Columbae*, *Ptc*.

roquetas y una parte de las *Limicolae*; las partes 13-14 traen el resto de éstas y las Gaviotas (*Lari*); la entrega 15 se ocupa de las *Alcae*, *Alectorides* (con las familias de las *Otidæ*, *Gruidæ* y *Rallidæ*), de los *Hemipodii* o *Turnices*, y de los *Galli*. Falta solamente el resto de las Gallinas y los Avestruces, para terminar la obra.

107. HARTERT, ERNST: The Birds Collected by Capt. Angus Buchanan during his Journey from Kano to Air on Asben (Southern Sahara).—Novit. Zool. Tring, 28, 1921, p. 78-141, con 9 láminas.
108. VAN HAVRE, G.: Observations ornithologiques.—Le Gerfaut (Revue belge d'Ornithol.), 11, 1921, N° 2, p. 38-57.
109. HEINROTH, O.: Beziehungen von Jahreszeit, Alter und Geschlecht zum Federwechsel.—Journ. f. Ornithol., 69, 1921, p. 113-114.
110. HELLMAYR, C. E.: Review of the Birds Collected by Alcide d'Orbigny in South America.—Parte Iª: Novit. Zool. Tring, 28, 1921, p. 171-213.—Parte IIª: Ibidem, p. 230-276.

El eminente naturalista y explorador francés Alcide d'Orbigny (1802-1857) había realizado en los años 1826-1833 grandes viajes por Sudamérica, pasando por la República Argentina, por Bolivia y otras repúblicas, y coleccionando un riquísimo material de toda clase de cuerpos naturales con que enriqueció el Museo de Historia Natural de París. Regresado a su patria se ocupaba detenidamente del estudio de estas colecciones, publicando los resultados de su labor científica en los cuatro volúmenes de su obra «Voyage dans l'Amérique méridionale» (París, 1835-1847).

Desgraciadamente quedó incompleta esta obra monumental. La parte referente a la ornitología está comprendida en el tomo tercero de la obra. Ya antes de aparecer este tomo, d'Orbigny, con la cooperación de A. de Lafresnaye, había publicado un catálogo preliminar de las aves sudamericanas, que contiene las descripciones de las nuevas especies, en latín, y numerosas notas críticas sobre otras. Esta lista fué publicada en el Magasin de Zoologie, 1837 y 1838, bajo el título: «Synopsis Avium, ab Alcide d'Orbigny, in eius per Americam meridionalem itinere collectarum et ab ipso viatore necnon A. de Lafresnaye in ordine redactarum», pero que lo mismo que el tomo «Aves» del «Voyage», quedó incompleta.

La mayor parte de las aves recolectadas por d'Orbigny, se encuentran en el Museo de París; una parte, empero, quedó en posesión de Lafresnaye y ha pasado ahora al Museum of Comparative Zoology in Cambridge, Mass. (U. S.), otra al Museum of the Academy of Natural Science at Philadelphia, o a los Museos de Viena, Leyden y al British Museum, respectivamente, tratándose en la mayoría de estas piezas de «duplicados».

El doctor Hellmayr, antes de la guerra había sometido el rico material de las aves en el Museo de París a un estudio crítico, representando la obra presente el resultado de esta labor.

Son tratados solamente los Rapaces y los Pájaros, citándose en cada una de las especies tratadas una extensa bibliografía, los sinónimos y los lugares de procedencia.

El catálogo contiene los siguientes géneros (59) y especies (117):

RAPTORES (24 genera, 42 species)

Sarcorampus gryphus = *Vultur gryphus* Linn.—Patag., Chile, Bol., Perú, Col. S. papa (Linn.) — Parag., Bras., Perú, Bol.

Cathartes urubu = *Coragyps atratus brasiliensis* (Bonap.) — Bras., Arg., Chile, Bol., Perú, etc.

C. aura = *Cathartes* sp. — toda Sudamérica.

Ibycter gymnocephalus Lafr. et Orb. — Bol.

Phalacroboenus montanus Orb. = *P. megalopterus* (Mey.) — Bol.

Polyborus vulgaris = *P. tharus* (Mol.) — Bras., Arg., Urug., Chile, Bol., Perú.

P. chimango = *Milvago chimango* (Vieill.) — Arg., Chile, Bol.

P. chimachima = *Milvago chimachima* (Vieill.) — Parag., Bol.

Rosthramus sociabilis = *Rosthramus sociabilis* (Vieill.) — Arg. Corr.).

Circus coronatus = *Harpyhaliaetus coronatus* (Vieill.) — Patag., Bras.

Haliaetus melanoleucus = *Geranoaetus melanoleucus* (Vieill.) — Arg. (Corr., ER, Sta. Fé, BA, Patag.), Urug., Chile, Bol.

Harpyia destructor = *Thrasaetus harpyia* (Linn.) — Bol.

Morphnus urubitinga (Gm.) — Arg. (Corr., BA), Urug., Bol.

- Nisus hemidactylus* = *Geranospiza caerulescens gracilis* (Temm.) — Arg. (Corr.), Chaco, Salta, Tuc.), Bras., Parag., Bol.
N. concentricus = *Micrastur gilvicolis* (Vieill.) — Bol., Ecuad., Perú, Bras. Guayana.
N. striatus = *Accipiter ventralis* Scl. (?) — Bol.
N. poliogaster = *Accipiter guttifer* Hellm. — Bol., N. Arg. [= *guttatus* auct, nec Vieill.].
N. pileatus = *Accipiter pileatus* (Temm.) — Bras., Parag., Arg. (Corr.)
Astur magnirostris = *Rupornis magnirostris pucherani* (Verr.) y *Rupornis magnirostris superciliaris* (Vieill.) — Arg. (BA, ER, Sta. Fé, Corr., Mis.), Bol.
A. unicinctus = *Parabuteo unicinctus unicinctus* (Temm.) — Arg. (Corr.), Bol.
A. nitidus = *Asturina nitida pallida* Todd. — Bol.
Macagua cachinnans = *Herpetotheres cachinnans cachinnans* (L.) — Bol.
Milvus leucurus = *Elanus leucurus* (Vieill.) — Arg. (BA), Chile.
M. furcatus = *Elanoides forficatus* (Linn.) — Bol.
Ictinia plumbea (Gm.) — Bol.
Buteo busarellus = *Busarellus nigricollis* (Lath.) — Arg. (Corr.), Bol.
B. rutilans = *Heterospizias meridionalis* (Lath.) — Arg. (BA, Corr.), Bol.
B. tricolor Lafr. et Orb. = *Buteo erythronotus* (King) — Arg. (Patag.), Bol.
B. unicolor Lafr. et Orb. = *Buteo erythronotus* (King) — Bol.
Circus cinereus Vieill. — Arg. (Corr., BA, Patag.)
C. macropterus = *Circus buffoni* (Gm.) — Arg. (BA), Bol.
Falco femoralis = *Falco fusco-coerulescens fusco-coerulescens* Vieill. — Parag., Arg. (Corr., BA, Patag.), Bol.
F. sparverius = *Falco sparverius* subsp. — Arg. (Corr., ER., Sta. Fe, BA, Patag.), Bol.
Diodon bidentatus = *Harpagus bidentatus* (Lath.) — Bol.
Noctua torquata = *Pulsatrix p. perspicillata* (Lath.) — Bol.
N. ferox = *Glaucidium brasilianum brasilianum* (Gm.) y *Gl. nanum* (King) — Bol., Arg. (Patag.)
N. cunicularia = *Speotyto cunicularia cunicularia* (Mol.) y *Sp. cunicularia grallaria* (Temm.) — Arg. (Patag., BA, ER, Sta. Fé, Corr., Mis., Chaco), Urug., Bras.
Scops choliba = *Otus choliba choliba* (Vieill.) — Arg. (Corr.), Bol.
Otus brachyotus = *Asio flammeus flammeus* (Pont.) — Arg. (Patag), Chile, Bol.
Strix perlata = *Tyto alba perlata* (Licht.) — toda Sudamérica.
Bubo magellanicus = *Bubo virginianus nacurutu* (Vieill.) — Arg. (Patag., BA, Corr.), Parag., Bol., Perú, Chile.

PASSERES (35 genera, 75 species)

- Laniagra guyanensis* = *Cyclarhis ochrocephala* Tsch., *C. gujanensis cearensis* Baird., *C. gujanensis viridis* (Vieill.) — Arg. (Corr.), Bol., Bras.
Virco virescens = *Vireo chivi chivi* (Vieill.) — Arg. (Corr.), Bol.
Thamnophilus major = *Taraba major major* (Vieill.) y *T. major virgultorum* Cherrie. — Arg. (Corr.), Bol.
Th. doliatus = *Th. doliatus radiatus* Vieill. — Bol., Perú, Parag., Bras.
Tr. schistaceus = *Dysithamnus schistaceus schistaceus* (d'Orb.) — Bol., Perú, Bras.
Th. naevius = *Th. heterocercus* Berl. — Bol.
Th. aspersiventer Lafr. et Orb. — Bol.
Th. atropileus Lafr. et Orb. = *Th. torquatus* Sw. — Bol.
Th. maculatus Lafr. et Orb. = *Th. caerulescens gilvigaster* Pelz. — Arg. (Corr.), Bras.
Th. palliatus (Licht.) — Bras., Bol.
Th. domicella = *Pyrglana leuconota maura* (Ménétr.) fem.; *Th. aterrimus* = *Pyrglana leuconota maura* (Ménétr.) masc. — Bras., Bol., Perú.
Th. axillaris = *Myrmotherula axillaris axillaris* (Vieill.) masc.; *Th. lafresnayana* d'Orb. = *Myrmotherula axillaris axillaris* (Vieill.) fem. — Bol.
Th. rufater Lafr. et d'Orb. = *Microhoppas rufa* (Wied) — Bol.
Th. pileatus = *Herpsilochmus pileatus atricapillus* Pelz. masc.; *Th. affinis* Lafr. et d'Orb. = *Herpsilochmus pileatus atricapillus* Pelz. fem. — Bol., Bras. Arg. (Juj.)
Th. minutus Lafr. et d'Orb. = *Myrmotherula brachyura* (Herm.) — Bol.
Myrmotherula menetriesii menetriesii (d'Orb.) — Bol.
Thamnophilus mentalis = *Dysithamnus mentalis olivaceus* (Tsch.) — Bol.

- Th. striato-thorax* = *Hypocnemis cantator peruvianus* Tacz. — Bol.
Th. guttata = *Myrmeciza hemimelaena hemimelaena* Scl. — Bol., Perú.
Conopophaga naevia = *Hypocnemis naevia theresae* (Des Murs) — Bol.
C. ardesiaca ardesiaca Lafr. et Orb. — Bol.
C. nigro-cincta Lafr. et Orb. = *Corythopsis calcarata* (Wied) — Bol., Bras., Parag., Perú, Ecuad., Col.
Merulaxis ater = *Merulaxis rhynolopha* (Wied.) — Bras., Urug., Arg.
Formicarius analis analis (Lafr. et d'Orb.) — Bol., Perú, Bras.
Phlegopsis nigromaculata nigromaculata (Lafr. et d'Orb.) — Bol., Perú, Bras.
Myothera alapi = *Myrmeciza atrothorax melanura* (Ménétr.) — Bol., Bras.
Rhinocrypta lanceolata (I. Geoffr.-St. Hill.) — Arg. (Patag., Neuqu., Mend., Cord., Catam., Tuc.)
Megalonyx rufus = *Hylactes megapodius* (Kittl.) — Chile.
M. ruficeps Lafr. et Orb. = *Hylactes tarnii* King. — Chile.
M. albicollis = *Pterotochos albicollis* Kittl. — Chile.
M. rubecula = *Pterotochos rubecula* Kittl. — Chile.
Turdus fuscater = *Planesticus fuscater fuscater* (Lafr. et Orb.) — Bol.
T. chiguanco = *Planesticus chiguanco chiguanco* (Lafr. et Orb.) — Perú.
T. magellanicus = *Planesticus falcklandii magellanicus* (King) — Patag.
T. chochi masc. = *Planesticus rufiventris rufiventris* (Vieill.); *T. chochi fem.* = *Planesticus amaurochalinus* Cab. — Bol., Parag., Bras., Arg. (Corr., BA).
T. olivaceus (Lafr. et d'Orb.) = *Planesticus amaurochalinus* (Cab.) — Bol., Bras., Arg.
Orpheus calandria Lafr. et Orb. = *Mimus saturninus calandria* (Lafr. et Orb.) — Arg. (Corr.)
O. thenca = *Mimus thenca* (Molina) — Chile.
O. dorsalis Lafr. et Orb. = *Mimus dorsalis* (Lafr. et Orb.) — Bol., Arg. (Juj.)
O. tricaudatus Lafr. et Orb. = *Mimus triurus* (Vieill.) — Bol., Arg., Parag.
O. patagonicus Lafr. et Orb. = *Mimus patagonicus* (Lafr. et Orb.) — Patag.
Donacobius vociferans = *D. atricapillus* (Linn.) — Arg. (Corr.)
D. albobittatus Lafr. et Orb. = *D. atricapillus* (Linn.) juv. — Bol.
Sylvia venustula = *Compsothlypis pitiagumi pitiagumi* (Vieill.) — Bol., Parag.
S. velata = *Geothlypis aequinoctialis velata* (Vieill.) — Bol., Bras., Arg. (Corr.)
S. leucoblephara = *Basileuterus leucoblepharus leucoblepharus* (Vieill.) — Arg. (Chaco, Corr.), Parag., Bol., Bras.
S. ruficeps Lafr. et Orb. = *Thlypopsis ruficeps* (Lafr. et Orb.) — Bol., Perú, Arg. Tuc.)
S. concolor Lafr. et Orb. = *Xenospingus concolor* (Lafr. et Orb.) — sur del Perú y norte de Chile.
Hylophilus poecilotes = *Pachysylvia poicilotis poicilotis* (Temmm.) — sin indicación de la proveniencia, probablemente del Bras. (Río de Janeiro).
Dacnis cayana = *D. angelica arcangelica* Bonap. — Bol.
D. cyanater = *C. cayana glaucogularis* Berl. et Stolzm. — Bol.
D. flaviventer Lafr. et Orb. — Bol., Bras.
D. analis Lafr. et Orb. = *Ateleodacnis speciosa speciosa* (Temmm.) — Bol., Bras., Parag., Arg. (Juj.)
Synallaxis dorsomaculata Lafr. et Orb. = *Phleocryptes melanops* (Vieill.) — Arg. (BA, Neuqu.), Chile, Parag., Bras.
Siptornis maluiroides (Lafr. et Orb.) — Arg. (BA, Patag.), Urug., Bras.
Synallaxis troglodytoides Lafr. et Orb. = *Cistothorus platensis platensis* (Lath.) — Arg.
S. phryganophila = *Schoeniophylax phryganophila* (Vieill.) — Arg. (Corr., BA), Parag.
S. ruficauda = *S. cinnamomea russeola* (Vieill.) — Arg. (Corr.), Bras.
S. striaticeps Lafr. et Orb.: forma adulta = *Siptornis pyrrhophius striaticeps* (Lafr. et Orb.), forma juvenil = *Sipt. pyrrhophius pyrrhophius* (Vieill.) — Perú, Bol., Arg. (Corr.)
S. albiceps Lafr. et Orb. = *Siptornis albiceps* (Lafr. et Orb.) — Bol.
S. fuliginiceps Lafr. et Orb. = *Leptasthenura fuliginiceps fuliginiceps* (Lafr. et Orb.) — Bol.
S. aegithaloides = *Leptasthenura aegithaloides aegithaloides* (Kittl.) y *L. aegithaloides berlepschi* Hart. — *L. a. pallida* Dabb. — Bol., Chile, Patag.
S. leucocephala Lafr. et Orb. — Patag.
S. humicola = *Siptornis humicola* (Kittl.), *S. d'Orbigny* (Reichb.) y *S. arequipae* (Scl. et Salv.) o subesp. — Chile, Bol.

- S. ruficapilla* = *S. azarae azarae* d'Orb. y *S. azarae frontalis* Pelz. — Arg. (Cori.), Bol.
S. bitorquata Lafr. et d'Orb. = *Melanopareia torquata bitorquata* (Lafr. et Orb.) — Bol.
S. maximiliani d'Orb. = *Melanopareia maximiliani maximiliani* (d'Orb.) — Bol.
S. patagonica d'Orb. = *Siptornis patagonica* (d'Orb.) — Patag.
Troglodytes coraya = *Thryothorus genibarbis bolivianus* (Todd.) — Bol.
Thryothorus modulator d'Orb. = *Leucolepis modulator modulator* (d'Orb.) — Bol.
Troglodytes pallida Lafr. et Orb. = *T. musculus magellanicus* Gould — Arg.
T. tecellata Lafr. et Orb. = *T. musculus tecellatus* Lafr. et Orb. — Perú, Bol., Chile.
T. guarayana = *Thryophilus guarayanus guarayanus* (Lafr. et Orb.) — Bol.
T. fulva = *T. musculus puna* Berl. et Stolz. y *T. musculus rex* Berl. et Leverk. — Bol.
T. hiemalis = *T. musculus Wiedi* (Berl.), *T. musculus bonariae* Hellm. y *T. musculus chilensis* Less. — Bras., Chile, Arg. (Corr., BA).

111. HELLWEGGER EMIL: Magenuntersuchungen, vorgenommen im Sommer und Herbst 1919 in St. Lorenzen im Pustertal. — Der Waldrapp, 2, N° 1-2, 1920, S. 8.

Comunicación sobre el resultado de estudios, hechos en 14 pájaros de la fauna alpina (Tirol), del contenido de los estómagos.

112. HENSHAW, HENRY W.: The Storage of Acorns by the California Woodpecker. The Condor, 23, N° 4, 1921, p. 109-118, con 1 fotografía.

La costumbre de amontonar materias nutritivas de reserva, tan frecuente en ciertos Insectos (abejas, hormigas, etc.), entre los animales superiores no se observa muy a menudo. Que entre los carnívoros apenas puede tomarse en consideración, ya se comprende, si bien no faltan del todo ejemplos, como el del Topo europeo que deposita en sus cavernas subterráneas cantidades, a veces enormes, de larvas de insectos, lombrices de tierra, etc., que no mata para que no se echen a perder, sino que paraliza destruyéndoles el ganglio cerebral, de modo que no puedan escapar; o como ciertas especies de «Pega reborda» (*Lanius*) que pinchan insectos vivos, especialmente escarabajos, sobre las espinas de arbustos, de donde los sacan más tarde para comerlos, sirviéndoles a veces un pajarito o una laucha de bocado especial que se guardan de la misma manera; otros suelen ocultar los restos de una comida en algún escondrijo, como se ha observado esto en la Corneja europea (*Corvus corone*), en el Grajo (*Garrulus*), el Pico trepador (*Sitta*), y en otros. Pero en general tal costumbre no se conoce sino como excepción entre las aves, y además no se trata evidentemente de un amontonamiento de materias nutritivas, destinadas a servir de «reserva» para una época cuando escaseen los alimentos, como observamos esto muy especialmente entre los Roedores. En las aves, tal acumulación «a largo plazo» tal vez no será tan necesaria como en los mamíferos, dada la mayor agilidad con que aquéllas pueden abandonar un lugar para buscar otro, cuando empieza la estación desfavorable.

Un ejemplo de un ave que deposita alimentos de reserva, como parece, para el invierno, nos lo da el Carpintero de California, *Melanerpes formicivorus* (el cual, sea mencionado esto de paso, no lleva con razón su nombre, siendo de preferencia herbívoro) el que en muchos casos se ha observado perfora la corteza de los árboles o hasta las vigas de madera de casas o galpones, y coloca bellotas, almendras u otros frutos o semillas en los agujeros, para servirse de ellas en otro tiempo. (Véase también el trabajo de Gignoux, N° 84 de esta Bibliografía.)

El autor ha estudiado muy detenidamente dicho fenómeno y describe sus observaciones en el presente trabajo. Según él, el Carpintero no se ocupa de la perforación de los troncos con el único propósito de depositar las bellotas, etc., si bien éste será probablemente su fin principal; pues más de una vez ha observado el autor, que en lugar de bellotas, el ave mete piedritas en los agujeros, lo que indudablemente no hará «por equivocación». Puede suponerse tal vez, que la costumbre de almacenar alimentos, desarrollada y ejecutada durante millares de años, se ha fijado en tan alto grado en los Carpinteros, que lo sienten como una necesidad de almacenar algo, también en tiempos, cuando no haya bellotas, aunque sean piedritas, pero no substancias nutritivas.

Pero el autor encuentra otra explicación todavía, quizás no menos plausible. Habiendo visto que los Carpinteros a menudo hacen agujeros sin llenarlos con bellotas, él cree que posiblemente los hacen «para divertirse», siendo toda su conducta al hacerlos, según las observaciones del autor, como la «de niños jugando»: saltan, corren y gritan. Muy a menudo hacen los agujeros en troncos sanos

postes, vigas, etc., donde no buscan evidentemente larvas, pero donde tampoco depositan bellotas, sino donde aplican sus picotazos sólo para alegrarse del ruido que causan.

El autor menciona que el mismo fenómeno de almacenar piedritas, no se ha observado solamente en California y como cosa que caracteriza el *Melanerpes*, sino que lo observó también Ritter en México.

También en México (en el desierto cerca de Cafre de Perote, Vera Cruz) vió y describió Saussure, ya en 1858, que la especie de Carpintero *Colaptes cafer* perforó los tallos floríferos de las Agaves, poniendo bellotas en los agujeros las cuales tenía que buscar a gran distancia, no habiendo encinas en el lugar citado, hecho que prueba qué importancia debe tener para las aves tal acumulación de substancias nutritivas.

Nos parece que queda mucho todavía para comprender y explicar, en la biología de las aves tan interesantes.

113. HINNEN, G. A.: A Grackle's Intelligence. — Bird-Lore, 23, 5, 1921, p. 246.

El autor solía dar en su jardín semillas, sebo, queso, pan y otra comida a los pájaros. Un día se encontró entre la comida un pedazo de pan, demasiado grande y demasiado duro para ser tragado por los animalillos. Un «Grackle» (*Troupial*—*Icterus spec.*?) en vano se esforzó en devorarlo o desmenuzarlo, y cuando vió lo inútil de sus esfuerzos, tomó el pan y lo llevó a un recipiente con agua que le servía de baño a los pájaros, donde lo metió repetidas veces en el agua, hasta encontrarse bastante blando para tragarlo.

114. HOFFMANN, BERNHARD: Rufe und Gesang der Goldammer (*Emberiza citrinella* L.) — Verhdt. d. Ornith. Ges. in Bayern, 15, N° 1, 1921, p. 58-68.

115. HOFFMANN, RALPH: Dipper Nesting in Santa Barbara County, California. — The Condor, 23, N° 4, 1921, p. 137.

116. HOFFMANN, RALPH: Western Bluebird Nesting on the Sea-coast. — The Condor, 23, N° 4, 1921, p. 138.

117. HOFFMANN, RALPH: Blanck and Withe Warbler again in Southern California. — The Condor, 23, N° 5, 1921, p. 163.

118. HOFFMANN, RALPH: Vermillion Flycatcher in Western San Bernardino County, in Summer. — The Condor, 23, N° 5, 1921, p. 166.

119. HOFFMANN, RALPH: Field Notes from Santa Barbara and Ventura Counties, California. — The Condor, 23, N° 5, 1921, p. 169.

120. HOLLISTER, N.: The Willow Thrush in the District of Columbia. — The Auk, 38, N° 3, 1921, p. 463.

121. HOWARD, H. ELLIOT: Territory in Bird-Life. — New York (E. P. Dutton and Co.), 1920, 322 páginas, con 11 fotograbados.

Es un hecho generalmente sabido, que la mayoría de las aves en la época de la reproducción asume ciertos derechos sobre un territorio de cierta extensión desalojando de allí otros individuos de la misma especie, para reservarse para su uso exclusivo los alimentos que les suministra el territorio. Y esto se refiere también a aves que durante el invierno suelen vivir asociadas. La extensión del «territorio» en que cada vez un par domina, está directamente proporcional a la clase y cantidad del alimento necesario; será por eso más grande en las aves rapaces que en las que se alimentan de semillas.

122. HUGUES, ALBERT: Noms d'oiseaux. — Rev. Franç. d'Ornithol., 13, N° 146, 1921, p. 94-97.

123. HUGUES, ALBERT: Un nid d'hirondelle — Rev. Franç. d'Ornithol., 13, N° 146, 1921, p. 104.

124. HUGUES, ALBERT: Sur le Moineau. — Rev. Franç. d'Ornithol., 13, N° 147, 1921, p. 117.

125. HUNT, CHRESWELL J.: Notes on the Winter and Early Spring Birds of Southeastern Arkansas. — The Auk, 38, N° 3, 1921, p. 370-381.

(Continuará).

EN MEMORIA DE W. H. HUDSON

Después de compaginada la revista y al iniciar la impresión, recibimos la circular que nos envía el Comité constituido en Londres con objeto de honrar la memoria del ilustre ornitólogo argentino W. H. Hudson.

Acompaña a la circular la primera lista de adherentes, quienes se han suscrito por sumas que varían desde 3 chelines hasta 50 libras.

La C. D. de la S. O. P., resolvió, en una reciente reunión, secundar los propósitos tan simpáticos de los iniciadores, enviando su adhesión al Comité e iniciando en *EL HORNERO* una suscripción con este fin, la que será clausurada el 1.º de Mayo próximo.

Los que desearan contribuir con cualquier cantidad, quedan, pues, invitados a remitirla al Tesorero de la S. O. P., señor J. F. Molfino.

He aquí la circular recibida:

W. H. HUDSON MEMORIAL

En una Asamblea convocada por los señores Cunninghame Graham y J. M. Dent, auspiciada por el Vizconde Grey de Fallodon, y concurrida por muchos de los amigos del señor W. H. Hudson, y que tuvo lugar en Londres el 28 de Noviembre de 1922, se consideró una moción para conmemorar su nombre y su obra, y se resolvió que un justo y adecuado recuerdo de la peculiar calidad del genio del señor Hudson, sería una columna de piedra o mármol que llevaría un medallón del insigne naturalista y que al mismo tiempo serviría como un bañadero y bebedero para los pájaros. Este memorial se instalaría en combinación con un refugio para aves, en uno de los parques reales de Londres.

Se resolvió, además, la adquisición del retrato del señor Hudson pintado por el profesor William Rothenstein, para presentarlo a la National Portrait Gallery. (Más tarde el Profesor Rothenstein donó este cuadro a la Comisión).

Se nombró una comisión con instrucciones para pedir públicamente los fondos necesarios para llevar a cabo estas proposiciones, y es de esperar que el llamado merecerá una generosa respuesta.

Se aceptarán pequeñas donaciones con la misma gratitud que las mayores, puesto que se cree que entre aquellos que siguen los pasos del señor Hudson, y sus lectores (que son muchos) habrán quienes desearán asociarse a este recuerdo del gran escritor.

Por una moción de Lord Grey la asamblea resolvió que después de sufragar los gastos correspondientes al cuadro, memorial y refugio, el saldo del dinero suscrito se emplearía en llevar a cabo los deseos del señor Hudson. (El señor Hudson, al hacer su testamento en Marzo de 1922 y al manifestar sus deseos referentes a las láminas y folletos para los niños, dijo: «Para los primeros años bastará el interés del capital; después podrá usarse el capital cuando sea necesario, pero espero que ese capital será aumentado por otros, a fin de que estas publicaciones, que serán excelentes para distribuir a los chicos en el día del pájaro y del árbol, puedan mantenerse indefinidamente.»)

Estos folletos y láminas se publicarán con el fin de despertar en los niños «ese cariño hacia los pájaros que tarde o temprano lleva a su protección».

William Henry Hudson falleció en Londres el 18 de Agosto de 1922, siendo sepultado en el cementerio de Broadwater el 22 de Agosto de 1922.

Las donaciones pueden ser enviadas al tesorero Hugh R. Dent, Esq. Aldine House, Bedford Street, W. C. 2, o directamente a: «W. H. Hudson Memorial Fund», en London County Westminster and Parr's Bank, Covent Garden Branch.

El Comité ejecutivo: *Presidente*, R. B. Cunninghame Graham. *Tesorero*, Hugh R. Dent. *Secretario*, Mrs. Frank E. Lemon. *Vocales*, Muirhead Bone, J. M. Dent, Gerald Duckworth, Miss L. Gardiner, Edward Garnett, Vizconde Grey de Fallodon, Holbrook Jackson, H. J. Massingham, Mrs. Reginald McKenna.

Índice analítico del volumen II. — Ha sido distribuido oportunamente (Septiembre del año ppdo.) el índice del segundo volumen de EL HORNERO, completando así este, para poder ser encuadernado.

Como se hizo para el primer volumen, se dispondrá la encuadernación a la rústica de cierto número de ejemplares de éste, para la venta.